



**BOLETÍN DIGITAL NO. 196
DICIEMBRE DE 2022**



ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Fundada el 12 de octubre de 1927

“La Lengua es la Patria”

Dirección postal:

Casa de las Academias

C/ Mercedes 204, Ciudad Colonial

Santo Domingo, República Dominicana

Dirección electrónica:

secretaria@academia.org.do; acadom2003@hotmail.com

Página digital de la academia: <http://www.academia.org.do>

Tel. 809-687-9197/809-710-5562

[http: www.academia.org.do](http://www.academia.org.do)



BOLETÍN DIGITAL NO. 196 DE DICIEMBRE DE 2022

© De la presente edición Academia Dominicana de la Lengua, 2022. Calle Mercedes núm. 204, Zona Colonial Santo Domingo, República Dominicana.

Editor: Bruno Rosario Candelier, director de la ADL

Diseño y diagramación: Emilia Pereyra, miembro correspondiente de la ADL.

Sumario

Este boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua, de diciembre de 2022, contiene ponencias, estudios, crónicas, informes, cartas y temas lingüísticos:

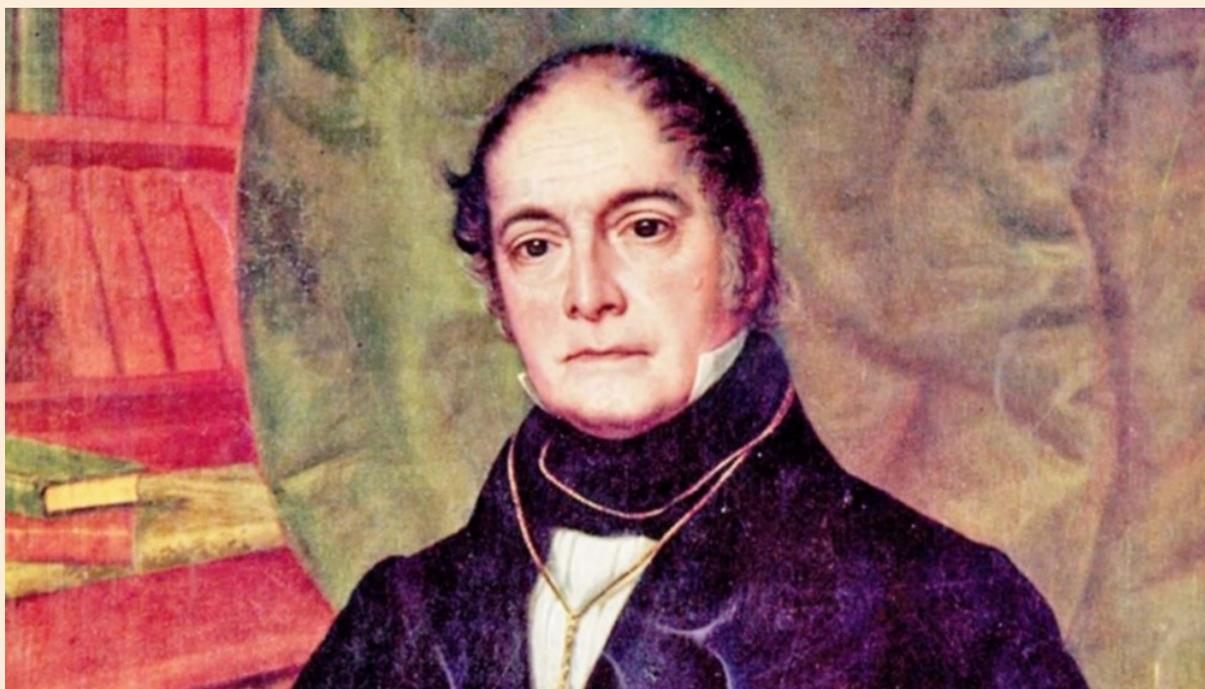
Bruno Rosario Candelier: El Andrés Bello de Francisco Javier Pérez.....	9
Andrés Ulloa: La jerga en las redes sociales dominicanas	17
Odalís Pérez Nina: Pedro Henríquez Ureña y la Lingüística Romance.....	26
Jorge Juan Fernández Sangrador: En judeoespañol.....	30
Concepción Company: La gramática no tiene sexo.....	44
Juan José Jimenes Sabater: Dos tipos de escritores.....	49
Bruno Rosario Candelier: La poesía ladina de los judíos sefarditas	32
Reseña de actividades: Conferencia de Miguel Guerrero.....	52
Encuentro con redactores de libros: Crónica y opiniones.....	54
Guillermo Pérez Castillo: La mente y la elaboración del lenguaje.....	60
Segisfredo Infante: Educación rodeada de incertidumbre.....	65
Francisco Arellano Oviedo: Un canto de Navidad.....	69
Cartas y mensajes: Académicos y amigos escriben su valoración.....	70
Servicio lingüístico de la Academia Dominicana de la Lengua: María José Rincón, Rafael Peralta Romero, Fabio Guzmán Ariza, Ruth Ruiz y Rita Díaz.....	85

EL BELLISMO DE FRANCISCO JAVIER PÉREZ FILOLOGÍA Y EXÉGESIS DE DOS ILUSTRES VENEZOLANOS

Por Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

A
Juan José Jimenes Sabater,
prestigioso cultor de la palabra.

“No imaginaba que su impronta estaría anticipando las bases de la futura lingüística panhispánica. Al subtítular esta obra, al decir de muchos, el cuerpo sistemático más notable con el que aun contamos para entender el funcionamiento de nuestra lengua, con la frase “destinada al uso de los americanos”, pensaba Bello en una comunidad lingüística que debía asumirse como general...” (*Veneración de Bello*, p. 13).



Andrés Bello.

Andrés Bello fue un destacado escritor, político, profesor, gramático, historiador, editor y poeta venezolano (Caracas, 1781-Santiago de Chile, 1865), quien desde las primeras décadas del siglo XIX ya estaba planificando una obra sobre la plataforma conceptual que los hablantes articulamos en la conciencia al hacer uso de la palabra, siguiendo los pasos de la *Gramática castellana*, del sevillano Antonio de Nebrija mediante la disciplina que enfoca la estructura organizativa de las palabras y expresiones que usamos en la construcción del lenguaje. Con su reflexión sobre la manifestación creadora de los hablantes y la formalización operativa de los hechos de lengua, Andrés Bello estructuró una teoría idiomática, es decir, una explicación de lo que hacemos los hablantes cuando combinamos imágenes y conceptos en palabras, frases y oraciones, y esa verbalización se conoce como gramática de la lengua, código que tiene todo idioma, junto a los códigos del léxico y la pronunciación de las palabras.

El primer gramático hispanoamericano de la lengua española dio a conocer sus reflexiones lingüísticas con el título de *Gramática de la lengua española destinada al uso de los americanos* (1847), publicada en medio de los procesos en que los pueblos hispanoamericanos estaban luchando por su independencia política y administrativa de España, lo que se conoce con el nombre de Independencia Nacional mediante la formación de repúblicas independientes y, entonces, durante esa etapa convulsa también se pensó si, tras la independencia de España, los hispanoamericanos se independizarían de su lengua y su cultura, mientras pensadores y líderes intelectuales de la talla de Andrés Bello formalizaron no solo la estructura conceptual de la lengua castellana, sino también criterios y conceptos que ratificaron en defensa de la lengua que hablaban, que aunque la independencia política era un hecho insoslayable, mantendríamos como una agraciada herencia indiscutible la lengua y la cultura que nos legaron los descubridores españoles cuando se implantaron en el Nuevo Mundo.

Con la gramática de Andrés Bello, que se convirtió en el texto que estudiamos todos los hablantes en Hispanoamérica desde mi generación hacia atrás, no hubo duda de que la lengua castellana era el idioma que nos había formado intelectual, social y culturalmente, y desde entonces la lengua castellana ha sido el medio de expresión, comunicación y creación que había formalizado Andrés Bello para formar buenos hablantes, por lo cual la lengua originaria de Castilla que nos legaron los conquistadores españoles continuaría siendo la lengua de los hablantes hispanoamericanos que, con el desarrollo de la creatividad, le daría prestigio y brillantez al idioma que enaltecieron en España Miguel de Cervantes, santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz, y en América enaltecerían el legado hispánico el colombiano Jorge Isaac, la dominicana Salomé Ureña y el argentino Domingo Faustino Sarmiento, entre valiosos creadores de poesía y ficción, por lo cual la inteligencia americana ratificó la convicción de que el cultivo del arte de la creación verbal en América era la forma más hermosa y elocuente, más auténtica y genuina para los hablantes hispanoamericanos seguir potenciando la hermosa herencia idiomática de nuestra lengua, cultivo y desarrollo a los que influyó la grandiosa obra de Andrés Bello.

Un valioso lingüista venezolano nacido en Caracas en 1959, el académico de la lengua don Francisco Javier Pérez, que fuera director de la Academia Venezolana de la Lengua y que actualmente es el secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española, para conmemorar el sesquicentenario de la fundación de la Academia Colombiana de la Lengua, la primera corporación de nuestra lengua instaurada en América, decidió publicar en esa ilustre institución su libro *Veneración de Bello*, pues al tratarse de un eminente lingüista tiene también singular importancia, no solo porque Andrés Bello fuera venezolano como Francisco Javier Pérez, sino por la categoría del sabio caraqueño, lo que enaltece el trabajo que realiza Francisco Javier, y si valoramos esta obra en su peculiar proyección, nos daremos cuenta de la exaltación que hace nuestro valioso lingüista a su gran compatriota con un estudio exhaustivo donde aborda la filología del ilustre gramático, contrastando las opiniones de destacados españoles sobre Andrés Bello, como Ramón Menéndez Pidal y Aurora Egido, o grandiosas figuras americanas, como Rafael Caldera y Emir Rodríguez Monegal, entre otros intelectuales y escritores de América y Europa, que exaltaron la obra intelectual de Andrés Bello, como se puede apreciar desde el índice de este libro de Francisco Javier Pérez donde resalta el aporte de los ilustres lingüistas colombianos Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo y, desde luego, de otros valiosos escritores, como los distinguidos bellistas Iván Jaksic y Oscar Sambrano Urdaneta, entre otros escritores que valoraron el aporte intelectual, lingüístico y literario de Andrés Bello, como se puede apreciar en esta obra que estudia, en todos sus aspectos, la obra literaria de Bello y la significación lingüística de la gramática de Bello, el primer lingüista americano en exaltar la herencia de la lengua castellana y, sobre todo, en formalizar la estructura de la plataforma idiomática que los hablantes formalizamos e internamos en nuestra conciencia al hablar, escuchar, leer o escribir, aunque no tengamos conciencia de esa operación

mental, y, con esa capacidad de análisis, la obra del filólogo Francisco Javier Pérez, que supo auscultar y desentrañar la creación idiomática de Bello para que los lectores apreciemos el aporte y la significación del gramático venezolano que creó conciencia de lengua y enseñó a cultivar y valorar el hermoso legado que los hispanoamericanos recibimos de España a través de la lengua castellana.



Francisco Javier Pérez.

El sentimiento de admiración y valoración de la obra de Andrés Bello generó el sustantivo **Bellismo**, para aludir al aporte lingüístico, intelectual y estético de Bello, y el adjetivo **bellista** aplicado a la persona que estudia y exalta el aporte gramatical, filológico y estético del sabio venezolano que consagró su creación y su sabiduría al servicio de nuestra lengua, nuestra cultura y nuestra idiosincrasia intelectual, estética y espiritual.

Al articular su estudio exegético a la obra de Andrés Bello, Francisco Javier Pérez, bellista por excelencia, se retrotrae al pasado de América y, sobre todo, piensa en escritores de la talla de Rufino José Cuervo, Ángel Rosenblat o Pedro Henríquez Ureña, genuinos bellistas americanos que supieron reconocer y enaltecer el aporte gramatical de Andrés Bello y, desde luego, esos importantes lingüistas, junto a otros estudiados en esta obra, confirma el propósito de enaltecer la figura de Andrés Bello por su grandioso aporte al estudio de nuestra lengua. Andrés Bello, como subraya Francisco Javier, no era solo un gramático, sino también pensador, crítico literario, historiador, educador y poeta, y, consciente del hecho de que mediante la lengua articulamos imágenes y conceptos de nuestras intuiciones, conocimientos y vivencias, que Andrés Bello formalizó primero como poeta, canalizando el sentido de las imágenes a través de sus intuiciones estéticas; y en segundo lugar, plasmando su poder conceptualizador de la lingüística, la gramática y la creación literaria, lo que Francisco Javier Pérez supo empalmar en este revelador estudio sobre Andrés Bello, como lo subraya en algunos pasajes de su grandiosa obra.

Igualmente podemos apreciar que Francisco Javier, que tiene consciencia de lengua y formación lingüística, enfatiza que el primer estudioso de la lengua española en América, como lo fuera Andrés Bello, tenía una clara consciencia lingüística al tiempo de forjar una fecunda consciencia literaria,

lo que le permitió aunar esfuerzos intelectuales, morales, estéticos y espirituales para plasmar en su *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* lo que implica pensar, intuir, hablar y crear, las cuatro manifestaciones del Logos de la conciencia que nos enseñaron los antiguos pensadores presocráticos, ya que canalizar lo que sentimos, entendemos y concebimos mediante la palabra y, sobre todo, usar la capacidad lingüística para plasmar un ideario gramatical, filológico y literario que unificara a España y América a través de nuestra lengua, fue una fecunda misión, significativa y trascendente, que Bello concibió y plasmó mediante su labor lingüística, pedagógica y literaria, por lo cual el autor de esta obra consigna lo siguiente: “Así, los estudios cumplen el cometido de retratar a Bello en América tanto como a Bello en España, desde la particularidad de los temas tratados en cada texto. La adscripción topológica es también un aporte al gran proceso de internacionalización de la figura de Bello que obliga a geografías mentales más amplias y a territorios espirituales menos recorridos” (*Veneración de Bello*, p. 8).

Francisco Javier Pérez, intelectual consciente de la grandeza de Andrés Bello y conocedor de la altura intelectual, la profundidad filológica y la capacidad poética del ilustre venezolano, ya que Bello fue el primer intelectual americano en crear conciencia sobre la categoría de nuestra lengua, y el primer lingüista hispanoamericano en hacernos ver a los hablantes americanos la riqueza y la hermosura de nuestro código idiomático, razón por la cual hemos de estudiarlo para hablar y escribir con propiedad, elegancia y corrección, de manera que podamos enriquecer nuestra herencia hispana con nuestro aporte intelectual y creativo mediante el arte de la creación verbal. Por esa razón Bello subrayaba el concepto de que cada lengua tiene su gramática, como bien explaya Francisco Javier, una manera de enaltecer el genio peculiar de nuestra lengua y la riqueza creativa de nuestros hablantes, como también una manera de enfatizar la hondura y el bagaje de la lengua española.

Cada lengua tiene su gramática, enseñaba Bello, y nosotros, hablantes de la lengua castellana, como subraya Pérez estamos llamados a enaltecer el hermoso legado lingüístico que recibimos de Castilla. Igualmente, cuando Bello subraya y explica las leyes del lenguaje, concepto originario de la antigua Grecia cuando los pensadores presocráticos descubrieron las leyes del Cosmos y las leyes de todo lo que crea el hombre, se infiere que toda genuina creación está sometida a leyes, desde el lenguaje que hablamos, la obra que creamos con nuestras palabras, hasta el pensamiento filosófico, teológico, científico o artístico, y todo lo que hacemos con la palabra está sometido a leyes, un concepto clarificador y luminoso en la visión lingüística y gramatical de Andrés Bello, como muy bien subraya Francisco Javier Pérez en este magnífico estudio que nuestro admirado lingüista, en su estudio de Andrés Bello, aporta mediante este valioso texto bellista. Y no se le escapa a Francisco Javier Pérez el alcance del pensador dominicano, el filólogo Pedro Henríquez Ureña, que como intelectual americano, como grandioso filólogo de nuestra lengua y edificante cortejador de la herencia hispánica, supo enaltecer el aporte a las artes y las letras de la lengua y la literatura hispanoamericana por su clara percepción de la creación de Andrés Bello, que nuestro filólogo consigna muy bien en un pensamiento que yo reproduzco a continuación: “Cuando Pedro Henríquez Ureña quiere comenzar su andadura de literatura y cultura para el continente, en ese deslumbrante libro de título *Las corrientes literarias de la América hispánica*, de 1945, no encuentra mejor forma que invocar el nombre de Bello como si de un auténtico talismán se tratara. Primer autor mencionado en una obra de tan rica onomástica, destaca gracias a Bello desde muy temprano los colores de la libertad: “Europa era vieja; aquí había una vida nueva, un nuevo mundo para la libertad, para la iniciativa y la canción. Tales eran la intención y el significado de la gran onda, la primera de las “Silvas americanas”, que Andrés Bello publicó en 1823. Bello no era un improvisador, un advenedizo del romanticismo; era un sabio, un gran gramático, traductor de Horacio y de Plauto, explorador adelantado en las selvas todavía vírgenes de la literatura medieval. Su programa de independencia nació de una meditación cuidadosa y un trabajo asiduo” (*Veneración de Bello*, p. 17).

Francisco Javier Pérez ha evidenciado en esta exhaustiva investigación sobre la vida y la obra de Andrés Bello, que el talento no solo suyo -cuando digo talento me refiero a la capacidad intelectual para interpretar y formalizar una exégesis valorativa de un escritor-como esta de Francisco Javier sobre su ilustre coterráneo en la que obviamente el joven lingüista venezolano refleja, confirma y revela una vez más su talento como filólogo y su compenetración afectiva y espiritual con Andrés Bello y, desde luego, esa relación entrañable entre la lengua y la literatura, entre América y España, entre Andrés Bello y Francisco Javier Pérez, revela, obviamente, el inmenso talento de un intelectual completo, como Andrés Bello, que abarcaba varios saberes cifrados en la lengua, la filosofía, la historia, la crítica literaria y la creación poética y, naturalmente, evidencia y confirma la impronta intelectual, filológica y literaria de Andrés Bello en Hispanoamérica, no solo para fortalecer el panhispanismo del español americano, sino, sobre todo, la hermosa relación intelectual entre América y Europa, entre Venezuela y España, entre la lengua y la literatura, y desde luego, entre los pensadores que por su formación filológica auscultan, exaltan y estudian la significación de la lengua española y la visión que tuvo Andrés Bello para convertirse en el primer filólogo de América en enaltecer y valorar la herencia lingüística que recibimos de los descubridores españoles a partir del momento en que se instalaron en tierras del Nuevo Mundo. Con razón consigna Francisco Javier Pérez lo que cito a continuación: “Las relaciones históricas recientes sobre la academia también se han hecho eco de la presencia de Bello en la vida de la institución. Así consta en los trabajos de Alonso Zamora Vicente (*Historia de la Real Academia Española*, 1999), Carmen Iglesias y José Manuel Sánchez Ron (*La lengua y la palabra. trescientos años de la Real Academia Española*, 2013) y Víctor García de la Concha (*La Real Academia Española. Vida e historia*, 2014). De manera muy aguda, Zamora Vicente entenderá que el reconocimiento continuado que la RAE ha hecho al primer humanista de América significó un apoyo de primera importancia para la posterior creación de las academias correspondientes y, aún más, para la futura política lingüística panhispanica” (*Veneración de Bello*, p. 52).

Andrés Bello ha merecido una alta ponderación, no solo de intelectuales y filólogos de América, sino de escritores y lingüistas de Europa por su aporte gramatical, por la significación intelectual del escritor venezolano y, desde luego, por su obra lingüística, ensayística y literaria que escribiera el grandioso venezolano universal que le ha dado prestigio no solo a Venezuela, sino a la América hispana, de tal manera que en el siglo XIX, cuando se construyó el actual edificio que ocupa la Real Academia Española en la calle Felipe IV de Madrid, grandiosos intelectuales españoles del pasado que enaltecieron la lengua española y que distinguieron con su aporte literario el prestigio de la lengua de Castilla, como fue la obra literaria de quienes hicieron uso de la palabra para enaltecer el idioma de Cervantes, Garcilaso de La Vega y fray Luis de León, distinción que subraya Francisco Javier Pérez al señalar que solo un hispanoamericano mereció figurar en una de las paredes del edificio de la RAE donde figuran las imágenes con los nombres de grandiosos escritores de España, y entre ellos solo figura un hispanoamericano, Andrés Bello, lo que naturalmente confirma la valoración que se le da en España a la figura lingüística de Andrés Bello, como se confirma además porque eminentes gramáticos de nuestra lengua, como Ignacio Bosque, el Nebrija de nuestro tiempo, por su sólida formación lingüística y su grandioso aporte gramatical, ha ponderado el aporte de Andrés Bello y lo ha resaltado entre otros destacados gramáticos españoles subrayando la inmensa capacidad intelectual de Bello, que supo forjar la plataforma intelectual que los hablantes internamos en nuestra conciencia, como se puede verificar en el siguiente párrafo que cita Pérez en su obra sobre Bello: “Termina Bosque ofreciendo una muy interesante comparación entre Fernández Ramírez y Bello en cuanto a las diferentes o afines pericias teóricas y descriptivas, con la intención de situar al gramático español en los niveles superiores, donde indiscutible se encuentra Bello, dentro de la imagen del armario que Bosque construye para entender el aporte de su maestro”, y cita: “Y a pesar de todo, tengo la impresión de que al hacer estas distinciones aun me queda algún resabio del mal hábito que hemos heredado de los manuales de lingüística general al agrupar a todos los gramáticos

descriptivos en el cajón inferior del armario, frente a los lingüistas no tradicionales, que ocupan progresivamente –y también convenientemente encajonados- los estantes superiores. Las distinciones que habría que hacer aquí son incontables. Por insinuar una sola, la capacidad teórica de don Salvador era, por ejemplo, menos que la de Andrés Bello, pero su agudeza y su intuición eran cuando menos comparables. La mente de Bello era sin duda más sintética porque podía abstraer relaciones y proponer esquemas conceptuales de mayor alcance, como hizo en su famoso análisis de los tiempos verbales” (*Veneración de Bello*, p. 58).

En esta obra de análisis y ponderación del aporte de Andrés Bello, escrito por Francisco Javier Pérez, se puede apreciar el dominio de la lingüística, la formación académica y el talento expositivo del actual secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española, y eso, naturalmente, ha hecho que nuestro distinguido colega y amigo, al estudiar la obra del eminente caraqueño, pondere, en primer lugar, lo que se ha escrito sobre Bello desde el siglo XIX hasta el presente, sin obviar a ningún escritor de España y de América, incluidos lingüistas de otros países europeos, como Alemania, Inglaterra y Francia, valiosos hispanistas que han valorado la obra de Andrés Bello. Francisco Javier Pérez, que es devoto de Andrés Bello, que tiene la intuición lingüística para valorar el aporte filológico y gramatical de quienes abordan el estudio de la lengua para enseñar cuanto debemos saber sobre esta hermosa herencia que recibimos de España, sobre todo para ponderar la estructura y la significación de la lengua española, tal como la estudiara Andrés Bello, que consagró su talento a abordar la pauta normativa y la faceta generadora de nuestra lengua, y así como hicieron escritores del pasado y distinguidos lingüistas españoles del presente, como el distinguido filólogo Guillermo Rojo, que ha estudiado con brillantez la gramática de Andrés Bello de cuyo pensamiento cita Francisco Javier el siguiente párrafo: “La referencia a Bello es frecuente en este texto. Destaca, principalmente, la que se refiere a la inadvertencia de los aportes de Salvá y Bello en la edición de 1854 de la *Gramática de la lengua española*, de la Real Academia Española. El dato reviste especial interés para la reconstrucción de la historia de la gramática: “Este texto (se refiere a la Gramática académica de 1796) permanece luego invariable durante algo más de medio siglo (fue publicado en 1854), precisamente en los años en que, por no citar más que dos autores de especial relieve, se publican las obras de Vicente Salvá y Andrés Bello, que no tienen sobre el texto académico la incidencia que cabría esperar por la importancia que poseen en la historia de la Gramática española” (p. 36). Habría que esperar hasta el siglo XX para que el pensamiento gramatical de Bello sea considerado por la gramática académica” (*Veneración de Bello*, p. 63).

Al leer cuidadosamente el magnífico estudio de Francisco Javier Pérez sobre Andrés Bello, observamos que es una legión la cantidad de intelectuales, lingüistas, literatos, filólogos y críticos literarios que han testimoniado su valoración sobre la obra de Bello. En efecto, tres destacados intelectuales americanos del pasado (Arturo Uslar Pietri, Rafael Caldera y Carachiolo Parra León), así como tres eminentes lingüistas del presente (Ángel Rosenblat, Horacio Biord Castillo y Francisco Javier Pérez), valoran la singular ponderación que académicos, lingüistas y escritores de América y de España tienen sobre el aporte del sabio venezolano, cuya obra sigue vigente a pesar de superar los cien años de su presencia bibliográfica. Cuando se trata de un valioso aporte, el tiempo no vence la calidad de una obra, puesto que justamente la obra de Bello es clásica, y la palabra clásica alude al hecho de que sobrevive al efecto aniquilador del tiempo y flota como un corcho en las aguas fluyentes del tiempo, sobre todo si se trata de una obra de incuestionable calidad, como la de Andrés Bello, conforme han testimoniado distinguidos intelectuales americanos, entre los cuales hay que destacar, como lo hace Francisco Javier, el aporte de Rafael Caldera, quien fuera presidente de Venezuela y un grandioso escritor que supo valorar desde temprana edad el aporte gramatical de su ilustre compatriota, conforme el testimonio exegético del propio Rafael Caldera y que cita nuestro distinguido académico Francisco Javier Pérez: “El autor de *Andrés Bello*, cuando lo escribe a sus diecinueve años, no sabe nada de la política. Tampoco sabe que este libro juvenil será su primera

obra maestra y que su impronta abrirá un surco profundo en su visión de la sabiduría y en la gesta por hacerla aflorar válido del astro inalcanzable. Ignora, además, que este libro le granjeará fama más allá de esa fama que le vendrá de su gesta de hombre público. Desconoce que la figura del Néstor de las letras le acompañará en su larga vida de Néstor de nuestra política. Sin auspiciarlo, pues no tiene ni el tiempo ni el carácter para planes que no sean los que le traza la vida de su propio país, la primera de sus fraguas será el molde mejor logrado para comprenderlo molde mismo de sus fraguas finales” (*Veneración de Bello*, p. 65).

Uno de los tantos méritos intelectuales que tiene esta obra de Francisco Javier Pérez es motivar, como efectivamente lo logra, a los escritores, intelectuales, lingüistas y lectores hispanoamericanos y españoles para que tengan presente el grandioso aporte de Andrés Bello, quien desde mediados del siglo XIX supo enaltecer el sentido luminoso y trascendente de la lengua de Castilla, que hemos de seguir cultivando en atención a lo que implica el dominio lexicográfico de la palabra, el conocimiento gramatical de la estructura de nuestra lengua y el aporte creativo que podemos hacer, tanto en el campo científico del lenguaje discursivo, la crítica y el ensayo, como en el campo artístico de la creación poética y narrativa, manifestaciones creadoras que fueron exitosamente cultivadas por Andrés Bello, como se analiza en esta obra de Francisco Javier y, desde luego, hemos de subrayar la relación que se establece entre Andrés Bello y los países americanos, siendo Colombia el más berraco país americano en ponderar el aporte de Bello -y con razón esta obra fue publicada por la Academia Colombiana de la Lengua-, ya que los eminentes lingüistas que ha dado Colombia, como Rufino José Cuervo y José Antonio Caro, entre otros ilustres literatos y lingüistas del presente, por lo que se puede apreciar la valoración filológica de eminentes lingüistas colombianos, como también se puede constatar la valoración de destacados lingüistas españoles que han reconocido el aporte lingüístico, filológico y gramatical de Andrés Bello, que esta obra de Francisco Javier resalta al ponderar el aporte de los citados lingüistas y de otros creadores colombianos cuya ponderación se refleja en esta breve cita: “Las relaciones de Cuervo con la filología venezolana quedan demostradas por Grases, con datos y con sólidas reflexiones, al evaluar la impronta de Cuervo en relación con Bello, Rafael María Baralt y Juan Vicente González; nombres mayores de los estudios venezolanos sobre el lenguaje. En cierta medida, el triple homenaje motiva en este ensayo tan notable en donde Cuervo se asume bisagra entre Bello y los autores más modernos durante el siglo XIX”, y reitera en otro pasaje: “Los propósitos de tres venezolanos en orden al estudio del idioma castellano encuentran en la figura de Cuervo simbólica conjunción que hemos querido subrayar en este artículo” (*Veneración de Bello*, p. 83).

No siempre ha sido unánime la valoración del público al aporte creador de los escritores puesto que suelen aparecer quienes pretenden minimizar la categoría de intelectuales de la talla de Andrés Bello, pues tanto en España como en América hubo personas que intentaron marginar la obra de Bello, aunque fueron más convincentes, más importantes y más numerosos los lingüistas y escritores de ambos lados del Atlántico que valoraron y enaltecieron el trabajo intelectual, filológico y literario de Andrés Bello, como se puede inferir de este valioso testimonio que da Francisco Javier Pérez en este estudio sobre su ilustre coterráneo. Un párrafo de esta obra revela la valoración de la Real Academia Española y de destacados hispanistas que reconocieron y enaltecieron el aporte intelectual de Andrés Bello, como el ejemplo de Julio Casares, quien fuera ilustre académico de la RAE, cuya valoración se refleja en la siguiente cita: “El volumen termina con la “adhesión” que la Real Academia Española hace a la importante compilación en las firmas de los académicos Menéndez Pidal, García de Diego y Casares. Como se dijo más arriba, el trabajo del cidiano mayor ofrece un carácter vindicativo muy moderado, pero justiciero con la obra grande de Bello. Con la misma orientación, aunque en clave documental e histórica, el secretario de la RAE, el renombrado autor del *Diccionario ideológico de la lengua española* (1942), ofrece datos y documentos valiosos sobre el nombramiento de Bello como miembro honorario y que, en otra consideración, permite pulsar la

calidad de la presencia de Bello en España y de su acción intelectual y científica de indiscutible espesor. Finalmente, el ensayo escrito por el centenario estudioso de la gramática histórica y dialectología del español, autor del *Diccionario etimológico español e hispánico* (1956) y bibliotecario perpetuo de la RAE, nos acerca a un tema de gran significación: el sentimiento americano de la lengua como superación de los recelos de potestad y el ansia de libertad” (*Veneración de Bello*, p. 87).

Este oportuno estudio de Francisco Javier Pérez sobre Andrés Bello no solo aborda la dimensión gramatical del ilustre filólogo venezolano, sino que también enfoca el aporte literario, histórico, político y cultural de su ilustre compatriota, y su aporte literario está centrado en la poesía. En virtud de que la creación poética es la expresión estética del lenguaje, por lo cual los escritores de alta prosapia, como fuera Andrés Bello, no solo le ponían atención a la palabra en su vertiente léxica, fonética o gramatical, sino que también enaltecían y valoraban el aspecto creativo del lenguaje mediante la creación literaria, como efectivamente lo hizo Andrés Bello, creador de poesía y ficción cuya obra confirma la grandeza del lingüista y literato con una creación poética como la valora el estudio del exégeta venezolano con un oportuno comentario sobre la dimensión poética de Bello, al que le endosa una muestra del talento creador del poeta venezolano: “Si nos centramos en el aspecto poético del texto, veremos que sus valores se desarrollan en dos situaciones muy distintas. Por una parte, la pericia descriptivo-dramática alcanzada al momento de versificar el relato del incendio y, por otra, el resurgimiento cronológico que marca esta importante pieza en la poesía de Bello, dormida desde los tiempos de Londres. En ambas situaciones es el poeta romántico el que toma la palabra y el que deja para siempre (quizá esto ya había ocurrido mucho antes), el decir neoclásico con el que se le ha querido asociar en clave negativa. Será -¡qué contradicción!-, su constante rival, Domingo Faustino Sarmiento, quien alerte sobre el cambio de estro que el poeta de Caracas y Londres ha sufrido”. Y a continuación Francisco Javier Pérez consigna lo siguiente: “Prestemos atención a estas estrofas, que relatan la procesión mortuoria que se ordena dentro del templo cuando el incendio lo devora, los sepulcros se abren y de ellos salen los muertos ilustres allí enterrados: “¿Qué voz turba de esta suerte/El silencio secular/De ese asilo de la muerte?//En sus lechos se incorporan/Las heladas osamentas:/De los nichos en que moran/Bajan sombras macilentas:/Negras ropas las decoran.//Grima me da cuando miro/La procesión, que la grada/Monta del hondo retiro,/Y en dos filas ordenada/Hace un torno un lento giro.//Va a su cabeza un anciano/Una blanca mitra deja/Asomar su pleno cano./Cantan, y el canto semeja/Sordo murmullo lejano.//Mueven el labio, y después/Desmayados ecos gimen:/La luna pasa al través/De sus cuerpos; y no imprimen/Huella en el polvo sus pies.//No, no es cosa de este mundo,/Ni es lustre de ojos humanos,/El de aquel mirar profundo:/Sendas hachas en sus manos/Dan un brillo moribundo.//Y cuando atender se quiere/A lo que en el aire zumba/Y en tristes cadencias muere,/Se oye el cantar de la tumba,/El lúgubre *Miserere*” (Andrés Bello, *Poesías*, Buenos Aires, Editorial Virtus, 1925, pp. 137-138) (*Veneración de Bello*, p. 91)

Notables escritores de América y Europa han publicado obras sobre Andrés Bello, que Francisco Javier ha tenido el acierto de esbozar para orientación de quien se interese por la opinión de lingüistas y literatos sobre el bellismo, entre los cuales figuran Marcelino Menéndez Pelayo, Rufino José Cuervo, Miguel Antonio Caro, Pedro Henríquez Ureña, Félix Restrepo, Jorge Edwards, Juan Lope Blanch, José Moreno de Alba, Rafael Caldera, Ramón Trujillo, Emir Rodríguez Monegal, Ángel Rosenblat, Arturo Uslar Pietri, Oscar Sambrano Urdaneta, Aurora Egido, Horacio Biord Castillo y, desde luego, Francisco Javier Pérez, entre otros valiosos bellistas: “Es bueno destacar uno de los logros mayúsculos del bellismo prebicentenario que el postbicentenario ha mantenido y adensado, y es que el bellismo como estudio de especialistas no ha creado fisuras entre escuelas, investigadores o cultores de la materia, sino que, al contrario, cada nuevo autor recupera y valora lo hecho antes. Cuando se califica algo nuevo bellismo, no se hace para contraponerlo a un viejo bellismo, sino solo

para marcar que se trata de un aporte que acaba de suceder o de un método que acaba de practicarse. En el bellismo, lo nuevo es un rasgo cronológico y no ideológico” (*Veneración de Bello*, p. 187).

Son muchas las vertientes de un escritor de la categoría histórica de Andrés Bello y, desde luego, de un analista de la talla lingüística de Francisco Javier Pérez al estudiar el pensamiento lingüístico y estético del fenómeno americano del siglo XIX llamado Andrés Bello, cuya creación y reflexión intelectual, como gramático de la lengua y cultor de la palabra, que Francisco Javier aborda los diferentes aspectos creativos de su ilustre compatriota, y también estudia los textos escritos sobre Andrés Bello, comenzando por la biografía del ilustre caraqueño en la que enfoca su vida y su obra, aunque resalte su significación lingüística y literaria para el desarrollo de América y, desde luego, pone su atención a detalles significativos del ilustre escritor que se valió de la palabra para testimoniar su visión de la vida, su concepción del mundo, su valoración de la palabra y, por supuesto, el aporte de Bello y los bellistas para que los hablantes del mundo hispánico conociésemos mejor la herencia idiomática, literaria y cultural que recibimos de España: “*El otro Andrés Bello* (de Emir Rodríguez Monegal, Caracas, Monte Ávila, 1969), en su privilegiada intermediadora, será una biografía que se favorecerá de los aportes anteriores (desde el descubrimiento del personaje hasta la asimilación sobre la diversidad de saberes en su obra portentosa) y que, así mismo, aportará muchos favores a la investigación biografista posterior (desde la concepción organizadora, hasta las decisiones sobre la narración biográfica). Su destino será hacer fecundar la materia bellista” (*Veneración de Bello*, p. 152).

No hay faceta conceptual, idiomática, estética o cultural que haya sido obviada en este estudio de Francisco Javier sobre Bello, justamente por la categoría del ilustre venezolano que enalteció los estudios de la lengua y que en América fue el primero en ponerle atención, con hondura, propiedad y belleza, a la significación de la palabra para nuestra formación intelectual, moral, estética y espiritual; de ahí que una investigación como la de Francisco Javier pondere la valía de Andrés Bello para la cultura americana y para la lengua castellana, y esa ponderación procura concitar en los lectores no solo una valoración de Bello, sino una apelación a los lectores para que conozcan el pensamiento y la creación del sabio americano que canalizó sus intuiciones y su sabiduría para que los lectores de América y de España -o de otros países interesados en la lengua española- comprendan la riqueza de una lengua tan hermosa como la castellana y, desde luego, para que sigamos haciendo el aporte que podemos hacer mediante la palabra. Por eso una biografía literaria como *El otro Andrés Bello*, de Emir Rodríguez Monegal, tiene la consideración que ha concitado la atención de Francisco Javier Pérez por la importancia de esta obra para situar, en el plano biográfico, histórico y literario, el aporte del grandioso escritor hispanoamericano que enalteció el cultivo de la lengua en América, según podemos inferir del siguiente pasaje: “La publicación de *El otro Andrés Bello* va a impactar los estudios bellistas, pues nada similar se había hecho antes en relación con una faceta del quehacer creativo del sabio caraqueño. Lo novedoso en la propuesta de esta obra será que buscan concertar un tópico de investigación (romanticismo en Bello) y seguirlo en la vida del sabio, entendida principalmente como un hecho literario. De esta suerte, el conjunto va a superar el tópico duro de investigación para permitir su intromisión en la biografía de Bello, que termina entendida como biografía literaria, casi en exclusiva” (*Veneración de Bello*, p. 151).

Desde la lengua y la literatura, es decir, desde la expresión creadora mediante la palabra, que lo comprende todo, lo revela todo, lo crea todo, para el agraciado intérprete bellista que supo enaltecer el aporte del lingüista venezolano a la luz de la filología -ya que Bello fue un precursor de los estudios sobre la lengua española-, mediante la dotación idiomática con la que intuimos y pensamos, podemos crear y comunicar lo que percibimos del mundo en función de nuestras percepciones y vivencias, de nuestros conocimientos y valoraciones y, sobre todo, con la capacidad creadora que la palabra nos otorga para conocer la realidad, y, al tratarse de una obra de Bello, que

se centra en el fuero de la palabra, que se adentra en el genio de la lengua y que enfoca lo que un filólogo realiza mediante la palabra, es una manera de iluminar la conciencia idiomática desde la herencia que nos legaran los hablantes españoles, que los hispanohablantes hemos enaltecido con nuestro lenguaje, canalizado en el aporte intelectual, estético y espiritual, como se manifiesta en este testimonio: "...para comprender a Bello hay que verlo en sintonía con la ciencia de su tiempo, que en lingüística serían el comparatismo metodológico y el orientalismo, con los que Bello, concretamente el londinense, tuvo tantos nexos. Frente a la situación de precursor y adelantado, se investigó mucho sobre las raíces del pensamiento lingüístico y filosófico de Bello y su sólida navegación empirista y cartesiana" (*Veneración de Bello*, p. 169).

A la vocación enciclopédica de Andrés Bello, todo le atrae, todo le concita, todo lo motiva para testimoniar las variadas apelaciones intelectuales, sociales, estéticas y espirituales que los hablantes recibimos cuando entramos en contacto con lo viviente, porque las emanaciones sensoriales y sutiles de fenómenos y cosas son infinitas y permanentemente concitan nuestra sensibilidad y nuestra conciencia. De ahí la variedad de conocimientos y expresiones creadoras que un sabio prodigioso, como dice Francisco Javier Pérez de Andrés Bello, motiva al lector a asombrarse ante las variadas disciplinas y el conjunto de saberes que atizan el intelecto creador de un filólogo, un crítico literario, un pensador, un educador y un creador, como era Bello, cuya obra sigue asombrando a más de cien años de su gestación, como subraya nuestro distinguido analista en este valioso estudio: "Para entender la música compleja que emana del pensamiento y la obra de este sabio prodigioso, hay que preguntarse por qué a un poeta su tiempo le exigió ocuparse de las más variadas disciplinas y destacarse en los más amplios saberes. Para fortuna del presente, su tiempo fundacional americano lo hizo ser armónicamente un gramático, un filólogo, un crítico literario, un filósofo, un jurista, un historiador, un bibliógrafo, un educador, un periodista, un editor, un traductor, un latinista, un cosmógrafo y un filósofo de la ciencia. Para entenderlo hoy –propongo– no hay mejor forma que enumerar y ponderar los títulos que ennoblecen su figura y que la rotulan, como quería uno de mis maestros bellistas, Oscar Sambrano Urdaneta, con el calificativo de hombre universal" (*Veneración de Bello*, p. 171).

Los pensadores que se inclinan por el estudio de las humanidades, con las manifestaciones del arte de la creación verbal, sienten una grandiosa apelación para estudiar y cultivar lo que el pensamiento humano concita y el talento creador inspira y propicia al ponerle atención a lo que han hecho los estudiosos, creadores y pensadores de nuestra lengua, como lo hiciera Andrés Bello desde América que, como un moderno presocrático establecido en Venezuela, lo vivió todo, lo sintió todo, lo pensó todo a la luz de la filosofía, la historia, la antropología, la geografía, la política, la lengua, la poesía, la enseñanza y el periodismo, es decir, valoró las grandes manifestaciones del pensamiento y la sensibilidad, y nada le fue ajeno al intelecto, la intuición y la valoración de Bello cuya sabiduría lo comprendió todo, y podemos afirmar que si España produjo un Antonio de Nebrija en el siglo XV, América produjo un Andrés Bello en el siglo XIX con un pensamiento edificador, una gramática esclarecedora y una poesía iluminadora a la luz de su sensibilidad empática y su inteligencia sutil para dar a conocer lo que somos, intuimos y pensamos mediante la palabra, como lo testimonia Francisco Javier Pérez en una valoración sobre la relación entre la gramática, el pensamiento y la actitud ordenadora en lo conceptual, lo social y lo estético en Bello: "El humanismo en Bello no es más que un pormenor de naturaleza lingüística y en este ámbito se le considera el *primer gramático moderno*. Efectivamente, la historia de los estudios gramaticales del español se ha periodizado a partir de su figura, considerando su aporte como el más culminante desde los tiempos de Nebrija y como punto de partida de una nueva concepción descriptiva para el español que perdura hasta hoy. Su filosofía de la gramática y su método científico alteran el estatuto de esta disciplina haciéndola social, siendo Bello el que le ofrece un rango supradescritivo como texto capaz de mostrar la dependencia que la gramática tiene con las constituciones y los manuales de urbanidad en el siglo

XIX; una ordenación del cuerpo social y privado gracias al orden lingüístico que la gramática pretende en la medida en que describe la lengua” (*Veneración de Bello*, p. 175).

Para cerrar este estudio de Francisco Javier Pérez sobre el Andrés Bello, vamos a enfocar un pensamiento del sabio venezolano que nuestro distinguido bellista plasma en esta obra cuando señala que Bello se puede considerar como el precursor del panhispanismo lingüístico que actualmente orienta la tendencia dominante en los estudios filológicos de la lengua española en el mundo hispánico, ya que tanto el agraciado autor de esta obra, como las decenas de escritores que han estudiado y ponderado el aporte de Andrés Bello, gracias a sus textos esclarecedores nos inclinarnos con singular reverencia ante el famoso venezolano que hizo de la palabra el fuero de su intelecto creador y el eco de su sensibilidad profunda para darnos una visión de América desde el ánfora de nuestra lengua que tanto amó y enalteció el pensador venezolano en función de la categoría idiomática de la lengua de Castilla y en función de la categoría filológica de su aporte humanístico, que nos ha orientado a los que estudiamos la palabra, a los que cultivamos el arte de la creación verbal y a quienes nos sentimos orgullosos de esta hermosa herencia hispánica que enaltece nuestra cultura, como lo subraya el propio Andrés Bello en este pensamiento de su inspiración: “*No tengo la presunción de escribir para los castellanos. Mis lecciones se dirigen a mis hermanos, los habitantes de Hispanoamérica. Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza, como un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes (...). No se crea que recomendando la conservación del castellano sea mi ánimo tachar de vicioso y espurio todo lo que es peculiar de los americanos. Hay locuciones castizas que en la Península pasan hoy por anticuadas y que subsisten tradicionalmente en Hispanoamérica ¿por qué proscribirlas?*” (*Veneración de Bello*, p. 178).

En fin, tres facetas se manifiestan en esta obra valorativa de Francisco Javier Pérez: el valioso aporte filológico de Andrés Bello al estudio de nuestra lengua; el reconocimiento de destacados intelectuales y exégetas de América y Europa al creador venezolano; el estudio exegetico, edificante y revelador, del lingüista Francisco Javier Pérez sobre su ilustre compatriota que exaltó el estudio de la lengua y el cultivo de las letras en valiosos textos que revelan su aporte esclarecedor que condense en los siguientes atributos:

- a) Francisco Javier Pérez hizo del pensamiento gramatical, estético y cultural de Andrés Bello la fuente de una exégesis filológica de su ilustre coterráneo en una obra valorativa del aporte creador del caraqueño universal.
- b) El bellísimo entraña, como bien interpreta Francisco Javier Pérez en su estudio sobre Andrés Bello, una cosmovisión americana a la luz de la lengua castellana y el arte de la creación idiomática, estética y espiritual.
- c) Esta obra de Francisco Javier Pérez, ejemplo de rigor metodológico, hondura conceptual y formalización escritural, recoge, explora y comenta la valoración de eminentes intelectuales de nuestra lengua sobre el aporte filológico, conceptual y estético del ilustre pensador, gramático y poeta venezolano.

Y de la exégesis de Francisco Javier Pérez sobre la obra de Bello infiero que:

1. Andrés Bello no fue solo un gramático de la lengua, sino un grandioso pensador, poeta y ensayista que escribió sobre filosofía, historia, política, lingüística, literatura, didáctica, estética, periodismo y creatividad.
2. Andrés Bello hizo de la palabra el centro de sus apelaciones intelectuales, lingüísticas y literarias.
3. Precursor de los filólogos americanos, como el colombiano Rufino José Cuervo, el chileno Rodolfo Lenz y el dominicano Pedro Henríquez Ureña, Andrés Bello hizo de la lengua española el vínculo

de comprensión entre España y América para propiciar el desarrollo armonioso –desde el panhispanismo, como enfatiza Francisco Javier Pérez- del pensamiento y la creatividad en lengua española.

Andrés Bello no hablaba de la lengua que queremos, sino de la lengua que tenemos. Por eso fue original en su conceptualización filológica, y creó fórmulas y conceptos propios (desde la idea de copretérito, el ordenamiento de lo real con análisis lógico y una visión totalizadora), y su concepción de la poesía como experiencia transformadora de la conciencia a favor del ascenso del espíritu. Por eso abordó el habla en su vertiente creadora para enfatizar el talento intuitivo del hablante que enriquece el producto verbal original, genuino y auténtico, como lo mostró en su obra el filólogo venezolano. De ahí que Bello fuera el precursor del panhispanismo en los estudios idiomáticos del español. Por eso Francisco Javier Pérez subrayó el siguiente pensamiento para enaltecer el valor del panhispanismo a la luz de nuestra herencia lingüística: “El panhispanismo constituye hoy la teoría y la praxis más generosa para la comprensión de la lengua española. Entiende que el español es la lengua de todos y por ello crece amparada por todas y cada una de las variedades en que la lengua se despliega” (*Veneración de Bello*, p. 178).

Nuestro admirado bellista venezolano, el lingüista y académico Francisco Javier Pérez, ha estudiado con acierto y brillantez el aporte original y edificante de Andrés Bello al estudio de la lengua y el cultivo de las letras y, en este admirable libro Francisco Javier recoge y sintetiza la valoración de intelectuales, filólogos y escritores que han reconocido el magisterio de Andrés Bello para orientación de las presentes generaciones de estudiosos y creadores de la esencia de nuestra lengua y la belleza de nuestras letras.

Andrés Bello fue el precursor en Hispanoamérica de los grandes pensadores, filólogos y escritores de América y España que exaltaron, con su palabra y su creación, el genio de nuestra lengua, por lo cual, en el despacho del director de la Academia Dominicana de la Lengua, figuran los retratos de Miguel de Cervantes, Andrés Bello y Pedro Henríquez Ureña, insignes cultores del ideario filológico, estético y espiritual de nuestra hermosa lengua de Castilla.

El distinguido filólogo venezolano pensó en el desarrollo de la lengua española, en la superación de la América hispana y en el futuro de las letras hispanoamericanas. Y por eso consagró su talento, su visión intelectual y su creatividad al estudio de la lengua y el cultivo de las letras. Y con razón, Francisco Javier Pérez escribió una memorable obra que valora el aporte del inmortal escritor venezolano. Fuente de inspiración y guía, también es cauce de entendimiento y valoración.

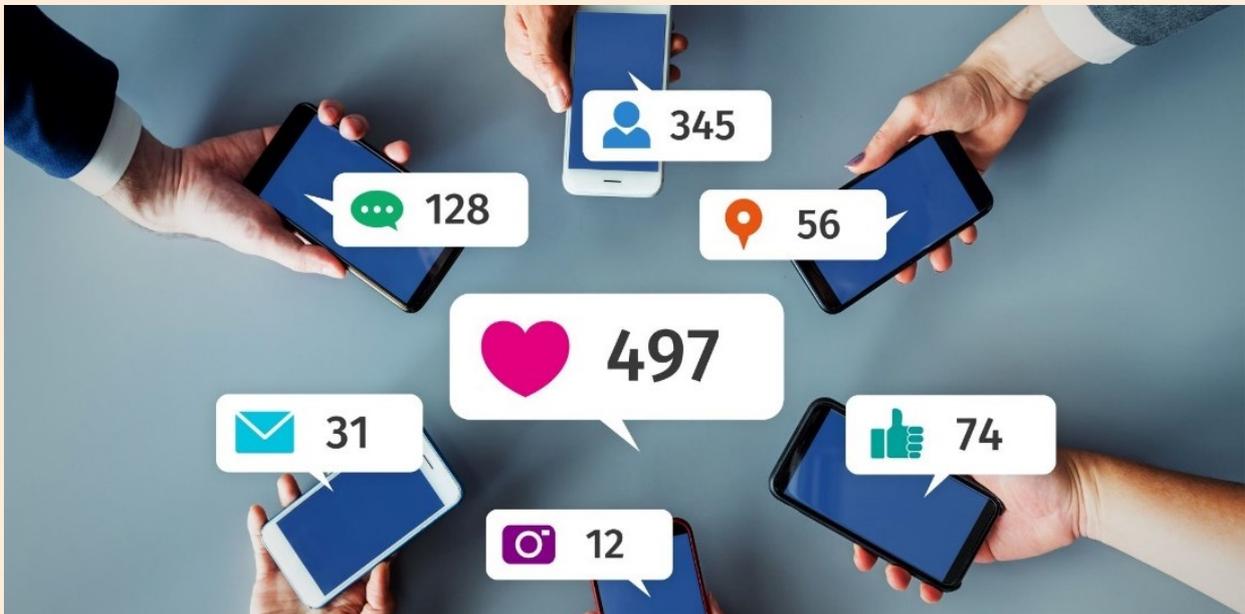
Academia Dominicana de la Lengua
Santo Domingo, R. D., 21 de diciembre de 2022.

LA JERGA EN LAS REDES SOCIALES DOMINICANAS

Por Andrés Ulloa

Académico correspondiente de la ADL

El diccionario Oxford Languages define jerga como la modalidad lingüística especial de un determinado grupo social o profesional cuyos hablantes usan solo en cuanto miembros de ese grupo. Por otro lado, el DEL tiene dos entradas para la palabra jerga. La primera, cuyo origen es incierto, alude a una *tela gruesa y tosca* o a un *colchón de paja o hierba*. En la segunda acepción, derivada posiblemente del occitano o francés *jargon*, nos cuenta, primero, que es el *lenguaje especial y no formal que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios*; segundo, que es el *lenguaje especial utilizado originalmente con propósitos crípticos por determinados grupos, que a veces se extiende al uso general*; y, tercero, *jerigonza (lenguaje difícil de entender o lenguaje especial de algunos gremios)*¹. En nuestro país, por metátesis, se le suele llamar jeringonza.



Las jergas, como lenguajes, tienen dos características fundamentales: son de uso particular de un grupo (profesional o no) y persiguen encriptar sus mensajes o hacerlos de difícil comprensión a otros grupos. Jerga, por tanto, es el equivalente a lenguaje técnico o especial. Cada quehacer humano genera un grupo de términos que le son singulares morfo y semánticamente con el que intercambia pareceres. El ámbito de la informática no es una excepción.

En los años '90 del siglo pasado fue democratizado el uso de ordenadores en nuestro país y fue también la década de los grandes cambios en el ámbito de la telefonía: los teléfonos dejaban de ser análogos y se convertían en digitales, es decir programables y manipulables con los lenguajes computacionales que permitía el mundo de los números binarios. No pasó mucho tiempo sin que los nuevos teléfonos se enriquecieran en su uso con múltiples aplicaciones, ya no solo servían para hacer llamadas telefónicas tradicionales, sino un sinnúmero de cosas útiles e inútiles para el hombre (videollamadas, mensajerías de textos, videojuegos, navegación por internet...). Con la irrupción de las redes sociales, el teléfono celular se hizo práctica y modernamente imprescindible.

¹ Diccionario de la Lengua Española, www.rae.es

El teléfono celular, la internet y las redes sociales se convirtieron vertiginosamente en una nueva necesidad humana y una patología social a la vez, a tal punto que resulta casi inimaginable pasar un día sin ellos para nuestros jóvenes, incluso para algunos no tan jóvenes.

En el caso de la navegación social de los dispositivos informáticos, la jerga está delimitada o compuesta, por un lado, por el conjunto de palabras técnicas impuesto por los creadores de los artefactos y los programas que son esenciales para su manipulación y la socialización, y las palabras que inventan sus usuarios, por el otro. En el segundo de los casos es difusa o poco evidente la característica de encriptación de mensajes.

La informática usa como lenguaje primigenio el código de números binarios (ceros y unos). Para hacer que este lenguaje sea democratizado, es decir entendible y amigable masivamente, se crean sobre su base los lenguajes de programación que hacen fácil el uso de los mecanismos. Las computadoras modernas son la evolución de la máquina de Turing de Inglaterra, como consecuencia, el idioma inglés es, y ha sido, la lengua base de creación de la casi totalidad de los programas o softwares de uso mundial. No es extraño, por tanto, que la jerga informática, fundamentada en el inglés, se haya impuesto sobre otras lenguas, como la nuestra: *Internet, intranet, display, mouse, hardware, software, printer, keyboard, motherboard, PC, memory ROM, Memory RAM, CD, Floopy, Diskette, DVD...* son solo algunos ejemplos.

En el ámbito de la ofimática (los usos informáticos en las oficinas) para hacerla más familiar, se tradujeron algunos de sus términos, en el proceso de alfabetización digital a la que éramos sometidos: *carpeta, hoja, pestaña, ventana, programa, sistema, tecla, teclear, imprimir...*) así se hacía más llevadera la transición del mundo análogo al, digital.

Con estas palabras hacíamos el cambio de la máquina de escribir al uso de ordenadores e impresoras.

Algo muy característico, lingüísticamente hablando, es que, como ya he dicho, casi todos los lenguajes informáticos nacidos de las combinaciones de los números binarios, al menos los que se consumen en nuestra América, tienen como base el inglés como código fuente, se deriva, como consecuencia, que la mayoría de países usuarios hayan visto mezclarse sus idiomas nacionales con una serie de agresivos términos de origen anglosajón que se alojan, como los mejores parásitos o virus, en el cuerpo anfitrión hasta trastocarlo. Nuestras lenguas no producen, como diría Federico Henríquez Grateaux en su breve artículo *Bombita de sacar moco* del 12 de octubre de 2014, enzimas gramaticales que inoculen en las palabras llegadas anticuerpos neutralizantes que las traduzcan o las adapten a la morfología de la lengua anfitriona, muy contrariamente, se imponen con tal vehemencia que no solo ridiculizan las normativas de nuestro lenguaje, sino que los usuarios comúnmente jóvenes, que son la mayoría, las aceptan y promueven en contra de su propia identidad lingüística.

Ejemplos sobran: ahora, en nuestras escuelas, no existe la *burla* típica y propia de los niños y jóvenes, sino que ahora hay todo un fenómeno científico (pedagógico, psicológico y sociológico) llamado *bulling*. Lo mismo ocurre con los otrora *entrenadores o manejadores de talentos*, (antes incluso *manager*) ahora son *coach* y su disciplina es el *coaching*, este fenómeno se extiende hacia otras fronteras fuera del deporte. Hace rato que el mercadeo sucumbió al *marketing*, los bares, tabernas, barras o carandales a los *drinks*. En comunidades como la mía, Puerto Plata, muchos comercios perdieron sus nombres castizos por los ingleses: las farmacias (*drug store*), las tiendas de licores (*liquor store*), los mercados grandes y pequeños (*super y mini market*), las villas (*village*), los complejos (*resort*), en fin, la lista no sería interminable, pero sí extensa...

Al parecer estamos, siendo testigos epocales de la consolidación de una protolengua que, tal vez en unas pocas décadas, sustituiría a muchas otras. Y una protocultura que tiene en los usos informáticos la vivencial manifestación del ser.

La navegación por internet se hizo posible gracias al inglés Timothy (Tim) Berners-Lee, creador y proponente de la WWW (World Wide Web) , quien, tal vez, no imaginó la revolución social que se gestaba en este proyecto. La internet ya existía como una carretera virtual por donde se trafica información, pero al modo de la electricidad, la telefonía y la televisión. La www, también conocida como telaraña, supuso no solo una renovación en las formas comunicacionales y sino un cambio de paradigma en el ámbito del ser y el hacer.

Las tres www es un sistema interconectado de páginas web públicas accesibles a través de Internet. La Web no es lo mismo que el Internet: es una de las muchas aplicaciones construidas sobre Internet para navegar en él.

Berners-Lee inventó en 1990 el primer servidor web (server), el primer navegador de internet (browser), y la primera página web, en un ordenador de La Organización Europea para la Investigación Nuclear CERN. Para 1991 daba a conocer alt.hypertext grupo de noticias, lo que significó el inicio del uso público de la web.

La *web*, para su función, requiere de diversos componentes, entre los que destacan:

El **HTTP** o Protocolo de Transferencia de Hipertexto que sirve para dirigir los datos transferidos entre el cliente y el servidor.

Así, cuando accedemos a una página web, proporcionamos **URL** o Localizador Uniforme de Recursos. El **HTML** o Lenguaje de Marcas de Hipertexto era el formato más común para elaborar y publicar recursos en la *web*. Algo muy característico de la *web* son los *links* o *hyperlinks* (enlaces o hiperenlaces) que permiten conectar diversos recursos en diferentes páginas *webs*.

Tal fue el éxito de Berners-Lee con la *web* que fundó casi de inmediato el *Consortio de la World Wide Web* (W3C) que logró desarrollar y estandarizar la *web* a nivel mundial, agrupando a entidades estatales, investigadores, universidades y desarrolladores de recursos electrónicos.

La *web* es también llamada *net*, porque es una red, una telaraña, algo muy parecido a la vista de calles y arterias de una ciudad en modo aéreo.

El mundo, como todo, cambia. Evolucionar es la respuesta a los estímulos a que nos somete la vida: no adaptarse es equivalente a morir. Si el entorno en que nos desarrollamos nos es adverso, adaptarnos para sobrevivir es la respuesta inmediata; si nos es favorable, igual cambiamos, aunque más lentamente. Cambio es característica de vida.

Las redes sociales han servido para democratizar el uso de la comunicación privada y colectiva a escalas nunca antes imaginadas. Estos medios, gracias a la conjunción de las tecnologías inteligentes y la conexión a internet, no solo han reducido los espacios relacionales y comunicacionales físicos o tradicionales, sino que han supuesto un nuevo campo de vivencia del ser llamado virtualidad, que no tiene nada que ver con virtud, sino que es el equivalente a otro espacio, alterno, en que podemos manifestarnos, relacionarnos, ser... paralelamente el mundo físico y que no tiene, por ser muy nuevo, las mismas reglas convivenciales de la sociedad presencial.

La informática ha seducido tanto la vida humana en las últimas tres décadas que ha cambiado de modo radical la cultura, tanto que hoy resulta inconcebible y caótico un día sin internet, por citar solo un caso. Hay quienes lo ven apocalíptico.

El mundo virtual ha visto en las redes sociales un vertiginoso espacio de creación de la otra sociedad. Todas, o casi todas, las instituciones físicas de cualquier sociedad, tienen asidero en el mundo virtual (iglesias, bancos, escuelas, bibliotecas, radioemisoras, tele emisoras, periódicos, universidades, clubes, etc.). El comercio electrónico compite deslealmente con el comercio tradicional. Cuenta un poeta amigo mío que una vez fue a una iglesia católica, por motivos que no vienen al caso mencionar, y que se sorprendió hasta el asombro cuando el sacerdote mandó a buscar en los celulares de los feligreses un versículo de un libro de La Biblia, lo que significa que hasta la relación con Dios se ha virtualizado.

El mundo virtual ha desarrollado un tipo de *software* en línea para cada cosa o necesidad llamado genéricamente con la palabra aplicación (app). Así, para oír y disfrutar música disponemos de *Spotify, amazon music...*; para observar vídeos y películas tenemos a *Disney channels, Netflix, Amazon channels, Claro vídeo, YouTube...*; para la transportación humana usamos *Uber, Didi...* y los *GPS* para no perdernos; para hacer compras optamos por *Amazon, E-bay, Alibabá...*; para descargar aplicaciones y otros recursos virtuales usamos *Microsoft Store, App Store, Google Play...* para participar en reuniones o clases tenemos *Classroom, Zoom, Google Meet...*; ya existen las monedas virtuales como el *bitcoin, ethereum...* para hacer transferencias bancarias disponemos de diferentes *net-bankings* y usamos *token* o unidad de valor que nos da el poder de hacer movimientos electrónicos dentro de un establecimiento bancario en nuestras cuentas.

Hoy tenemos otros océanos que surcar, por ello a la palabra *navegar* se le agrega una nueva metáfora: *hacer uso del mundo virtual, andarlo*. Y todos, en este mundo de la virtualidad buscamos nuestros *view, likes* y *me gusta* como nuevos alimentos emocionales de vanidad.

Los dispositivos (celulares o teléfonos, tabletas, ordenadores, televisores, relojes, etc.) como dije antes son hoy *inteligentes*, o lo que es lo mismo, *SMART*.

De hecho, la ciencia del mercado promueve el enfoque *SMART* para diseñar sus objetivos. Esto consiste en asumir por cada letra una característica singular que ha de tener dicho objetivo:

S (*Specific* – específico)

M (*Measurable* – medible)

A (*Attainable* – alcanzable)

R (*Realistic* – realista)

T (*Timely* – temporal)

El concepto de la *i* (*inteligente*) caracteriza nuestras vidas, así poseemos hoy *i-phones, i-clocks, i-cars, i-pads, i-OS...* ¡Hasta nuestros hogares son *i-houses*, aunque nosotros no lo seamos tanto! Esta revolución inició allá por los años 1938 y 1939 cuando Alan Turing crea, a solicitud del gobierno inglés, la máquina *Bombe* o *máquina de Turing* como contrarréplica a la *Enigma* de los alemanes para descifrar sus mensajes y adelantarse a sus movimientos de guerra. Turing fue el iniciador de la inteligencia artificial, que las máquinas pudieran pensar como los humanos y que ejecutaran funciones humanas.

Alexa y *Siri* son nuestras nuevas amantes, sirvientas, consejeras y maestras. Le pedimos que enciendan, en nuestros hogares, nuestros bombillos y los apaguen, que ponga música, que nos despierten, que programen nuestras agendas y nos recuerden los asuntos pendientes...

El desarrollo de las *ia* (inteligencia artificial) se sitúa como nuestra consciencia, alter ego, compañero sabio o memoria.

Este estallido de la informática y sus recursos ha diferenciado a los *nativos digitales* de *inmigrantes digitales* o *tecnológicos*. Según Marc Prensky, los primeros nacen y crecen en entornos digitales, por lo que los dispositivos y programas le son familiares al uso; en cambio, los segundos, somos todos los que hemos tenido que aprender estas cosas para sobrevivir profesional y personalmente.

Las redes sociales constituyen un espacio de comunicación dinámico, atractivo y hasta violento con características tan variopintas como las personas que las usan. Por ello es frecuente el uso de ciertas abreviaciones o *slangs* que, aunque provengan la mayoría de la lengua inglesa, son de uso común entre los usuarios sin importar su lengua natal. Así como también el uso de variados los *emojis* o emoticones que enriquecen los mensajes escritos o los simbolizan. Hay también la construcción de *avatares*, o figuraciones para personificar a los usuarios sin que se presente la real característica de los usuarios.

Son usuales palabras o frases como *hater* (persona anónima que usa falsos perfiles para insultar), *crush* (persona que le gusta), *inbox* (mensaje privado), *streaming* (transmisión), *trending topics* (tendencia en los temas o simplemente *tendencia*), *cyber* (alusión a todo lo electrónico), *chat* (conversación por escrito), *roomie* (compañero de habitación), *hacker* (intruso o delincuente cibernético), *shippeo*, como una de las recientes estructuras delictivas en la República Dominicana que roba electrónicamente identidades dentro y fuera del país para sustraer dinero fraudulentamente.

Algunas abreviaturas muy usadas en las redes son:

DM (direct message): mensaje directo. Suele usarse en la red *Twitter*.

DIY (do it yourself): hazlo tú mismo, de uso frecuente en *Facebook* y *YouTube*.

IDK (I don't know): se usa para expresar el desconocimiento frente a algo.

IRL (in real life): evidencia de la certeza de lo dicho.

OMG (oh my God): expresión de asombro.

Fail y Win: fallo o ganancia, se utiliza para demostrar emoción o burla ante la falla o acierto de otro.

ILY (I love you): te amo o te quiero.

THX (Thank's): gracias.

TBT (Throwback Thursday): literalmente significa jueves de regreso, pero suele usarse en español como volviendo al pasado o remirando el pasado

En español destacan:

BN: abreviatura de bien.

KLK: qué es lo que es.

TQM: te quiero mucho

Otros conceptos surgidos en la virtualidad son:

Meme: caricatura, chiste, ironía usada para criticar una realidad determinada. *El término meme en internet se usa para describir una idea, concepto, situación, expresión o pensamiento, manifestado en cualquier tipo de medio virtual, cómic, vídeo, audio, imágenes y todo*

*tipo de construcción multimedia que puede provocar gracia o sensaciones similares; se replica a través de internet de persona a persona hasta alcanzar una amplia difusión*². Su creador fue Richard Dawkins en el libro *El gen egoísta* de 1976, y lo definió como una unidad teórica de información cultural transmisible de un individuo a otro. También lo llamó *secuestro de la idea original*³.

Autores, como el biólogo Edward Wilson, han señalado que el concepto de unidades culturales replicables ya apareció a finales de los '60, bajo diversos nombres diferentes como *mnemotipo*, *idene*, *sociogen*, *culturgen* o *tipo cultural*⁴. Sin embargo, el uso popular, le llama *meme*.

Memero: creador de memes

Memero: creador de memes

En República Dominicana son muy frecuentes los usos de las palabras que nombran a las diferentes plataformas comunicacionales y también la invención de versos, sustantivos y adjetivos derivados de ellas. A continuación, les presento algunas de las más usadas.

Blog, Bogger (muro): Es el servicio diseñado por Pyra Labs en 1999, adquirido en 2003 por Google, para diseñar y publicar espacios informativos en la web. *Bloquero* o *bloguista* es creador o usuario de blogs.

Google: es el navegador o motor de búsqueda de uso mayor uso en América, fue creado por la compañía principal del mismo nombre y subsidiaria de la estadounidense *Alphabet*, especialistas en productos y servicios de *software*, *internet*, dispositivos y tecnologías varios. *Guglear* es el acto de realizar búsquedas informativas a través de este navegador y *guglero* es el usuario.

Facebook: principal plataforma de contacto y divulgación social, creado y dirigido Mark Elliot Zuckerberg con sede en Menlo Park, California. *Feisbuciar* decimos los dominicanos al uso que hacemos de Facebook y *feisfucero* al usuario.

Twitter: plataforma de contacto y divulgación de información social creado por Jack Dorsey en 2006 en California, consistente en un servicio de microblogueo. *Tuitear* es hacer uso de Twitter. *Tuitero* es quien publica tuits, que actualmente se entiende como mensaje o pensamiento expresado

Instagram: es una aplicación y red social de origen estadounidense, creada por Kevin Systrom y Mike Krieger a finales de 2010. Hasta la fecha no se han derivado verbo o sustantivo con Instagram.

Tik Tok: conocido en China como Douyin, es una red social de origen chino para compartir videos cortos propiedad de la compañía *ByteDance*. *Tictoquear* es hacer uso de Tik Tok y *tiktoker* es hacedor y publicador de videos.

YouTube: es un sitio *web* especializado en la exhibición de videos cortos, avances de películas, programa de televisión, etc. *Yutúber* es persona que tiene un canal de YouTube por el cual promociona sus ideas audiovisuales.

² Martínez Torrijos, Reyes (8 de julio de 2014). «El significado cultural del meme se propaga con el relajo cibernético». *La Jornada*.

³ Dawkins, Richard (1989). *The Selfish Gene* (2.ª edición). Oxford University Press. p. 192.

⁴ Wilson, Edward (1998). *Consilience: The Unity of Knowledge*. Nueva York: Alfred A. Knopf, Inc.

WhatsApp: es la aplicación de mensajería instantánea para teléfonos inteligentes más popular en la República Dominicana. *Guasapiar* es conversar por esta vía generando frases como *me dejaste en visto* (ver mensajes sin contestarlos) y *no borré los whatsapp* (mensajes).

A los que ven las publicaciones de otros se les llama *seguidores, fans, suscriptores*. *Colgar* o *subir* es colocar y hacer pública una información en redes sociales. *Frizar* o *frizarse* es el detenimiento de las funciones habituales de un aparato electrónico. *Chatear* es hablar por escrito. *Textear* es mensajear y enviar *notas de voz* es mandar mensajes de audio.

Hashtag: conjunto de caracteres precedidos por el signo # que sirve para identificar o etiquetar un mensaje en las webs de *microblogs*, por ejemplo, *seguir el hashtag #elecciones en Twitter*.

Influencer es la palabra usada para nombrar a un influenciador, una persona con el potencial suficiente como para generar *engagement*⁵ en un público que sigue sus redes sociales. Suele ser una persona con cierta credibilidad que, por su presencia en redes sociales, puede ser usado por ciertas marcas comerciales.

Es bien sabido el folclorismo singular de nuestra gente. La lengua española es usada popularmente por los dominicanos con humor, ironía, desenfado y burla. Entre las palabras usadas en las redes destacan, entre otras:

Allante (sustantivo masc.): amago, acciones que suponen indicar algo importante sin serlo.

Allantosa/o (sustantivo y adjetivo): persona que actúa con allante.

Bacano/a (sustantivo y adjetivo): persona que, por su accionar y atuendos, es el centro de atención en una actividad. Ejemplo: *Te la bufiaste, bacano*.

Bobo (sustantivo masc.): explicación o acción, por lo general ficticia pero verosímil, que intenta adormecer ánimos encendidos o evitar la expansión o explosión de esos ánimos. Ejemplo: *Nos metieron ese bobo como si uno fuera idiota*.

Boche (sustantivo masc.): llamada de atención, insulto, reclamo.

Bochinche (sustantivo masc.): escándalo, fiesta, juerga, can.

Bufeo (sustantivo masc.): acción y efecto de lucírsela frente a los demás ante una situación que le veía como objeto de burla. *Fulano se la bufió en la fiesta*.

Bulto (sustantivo masc.): movimiento que persiguen pasar por grade o de importancia algo pequeño y sin importancia. *Él llegó haciendo bulto*.

Bultera/o (sustantivo y adjetivo): dicese de la persona que manifiesta bulto. Allantoso.

Cotorra (sustantivo fem.): parlamento, hablar mucho con la intención de persuadir o convencer. Ejemplo: *dime la verdad, no quiero cotorra*.

Coro, corito (sustantivo masc.): parlamento, reunión para hablar. Embullar, marear. Fiesta. Ejemplo: *oye, tenemos un corito en casa esta noche, estas inviotado*.

⁵ Es un término original del inglés que, en español, se usa para determinar el compromiso que se establece entre una marca y su audiencia en las distintas comunicaciones que producen entre sí.

Dema (sustantivo fem.): odio, mala voluntad. Ejemplo: *A pues, es dema que ella me tiene.*

Errediana/o (adjetivo): gentilicio de RD creado en el canal de YouTube El AntiNoti de Sergio Carlos. Se usa con sentido denigrante y despectivo para la gente de la República Dominicana.

Estrallar o *etrallar* (verbo): estrellar, colisionar una cosa contra otra.

Estrallón o *etrallón* (sustantivo masc.): caída estrepitosa.

Figureo (sustantivo masc.): exhibirse narcisista y extremadamente frente a los demás.

Floreo (sustantivo masc.): exhibirse narcisista y coquetamente frente a los demás.

Maco (sustantivo masc.): situación oculta generalmente mala, meollo desatinado. Ejemplo: *En la Cámara de Cuentas hay un maco.*

Mareo (sustantivo masc.): acción, circunloquio, conversación no centrada con intenciones de evasión. Ejemplo: *No queremos mareo, queremos solución.*

Pescozá, pecozá (sustantivo fem.): Pescozón.

Pescozón, pecozón (sustantivo masc.): bofetada, golpe en la cara o en la parte lateral o trasera de la cabeza, producido con la mano abierta.

Pila (adverbio): cantidad exorbitante. Ejemplo: *Tenemos una pila de problemas.*

Pique (sustantivo masc.): enojo, enfado, malhumor.

Quille (sustantivo masc.): enojo, enfado, malhumor.

Quillá/o (sustantivo y adjetivo): enojado, enfadado, malhumorado.

Rebú (sustantivo masc.): lío, escándalo, pleito, mezcolanza.

Tóxica/o: persona que se caracteriza por el celo enfermizo y que manifiesta sus enojos públicamente y sin reparos.

Tirar (verbo): enviar mensajes o llamar por celular. Ejemplo: *Te tiro por WhatsApp.*

Tiradera (sustantivo fem.): confrontación de dos o más partícipes de un mismo tema bajo puntos de vistas distintos, se asemeja al debate, pero sin protocolos organizacionales.

Teteo (sustantivo masc.): juerga, fiesta.

Se han reclasificado y neonombrado las clases sociales. Aunque originalmente las siguientes palabras tienen su origen en la llamada música urbana, las redes se han adueñado de ellas:

Popis (sustantivo y adjetivo): de clase social alta, rico. El Dr. Guido Gómez Mazara utiliza la palabra *popicracia* para referirse a la clase rica incrustada en el gobierno actual.

Wawawá (sustantivo y adjetivo): de clase social baja.

La caracterización humorística de los políticos y partidos políticos criollos no se escapa a la realidad de las redes. Los motes creados tienen su origen ya por sus parecidos con personajes del cine y la televisión, ya por la imaginación criolla.

Tayota (Tayotadersh): al presidente de la República, Lic. Luis Rodolfo Abinader Corona. Este nombre fue creado por el folclor que caracteriza al ex presidente de la República Ing. Hipólito Mejía Domínguez.

Droopy Collado: el ministro de turismo, Sr. David Collado, por la excesiva calma con la que suele hablar en público.

Miyagi: al ministro de educación, Dr. Ángel Hernández, por su parecido físico con el personaje de la serie cinematográfica Karate Kid.

Furcalito (Cabeza de huevo): al ex ministro de educación, Dr. Roberto Fulcar.

Ito Einstein: al ministro de industria y comercio, Sr. Víctor Orlando (Ito) Bisonó Haza, por su spot publicitario sobre la fórmula para bajar los precios de los combustibles.

Mufasa o Rey León: al ex presidente de la República, Dr. Leonel Fernández Reyna, derivado de su campaña (el León) publicitaria política y la analogía de la serie animada de Disney El Rey León.

Simba: al diputado Omar Fernández, por ser el hijo del Rey León, es decir, de Leonel Fernández.

Dañino Medida: al ex presidente de la República, Lic. Danilo Medina Sánchez.

Peledegatos (de PLD y gato): a los seguidores y partidarios del PLD por los supuestos actos de corrupción cometidos durante sus gobiernos.

Perremeñoños: a los seguidores y partidarios del PRM porque, mientras eran oposición lo criticaban todo, pero, ahora que son gobierno, no soportan las críticas.

La Anemia de Pueblo (o del pollo), FUPU o la FUPÚ: al partido fundado y liderado por el ex presidente, Dr. Leonel Fernández Reyna, La Fuerza del Pueblo.

Es muy cierto que todas estas expresiones no tienen la aceptación entre los más cultos del país, ya por la violencia con que los extranjerismos se imponen, ya por el no cumplimiento con las reglas que norman nuestra lengua, ya por la falta de seriedad de las propuestas y manejos lingüísticos de los usuarios. Sin embargo, es creciente el uso de esta jerga, en especial en las nuevas generaciones (niños y jóvenes) a quienes les resulta tan familiar como acomodable, por la sencillez, rapidez y facilidad con la que pueden expresarse.

Nuestro idioma parece indefenso a las agresiones inglesas a través del uso de la informática y la simpleza creativa de los hispanohablantes usuarios de redes sociales. Pero, si observamos con sabiduría, esta injerencia es necesaria como proceso evolutivo de adaptación, actualización y sobrevivencia de nuestra lengua. El castellano o lengua española es una lengua dinámica y rica y en esa riqueza radica su fortaleza y versatilidad.

La lengua es identidad, la lengua es cultura, la lengua es patria.

Muchas gracias.

Academia Dominicana de la Lengua
Santo Domingo, R. D., 8 de octubre de 2022

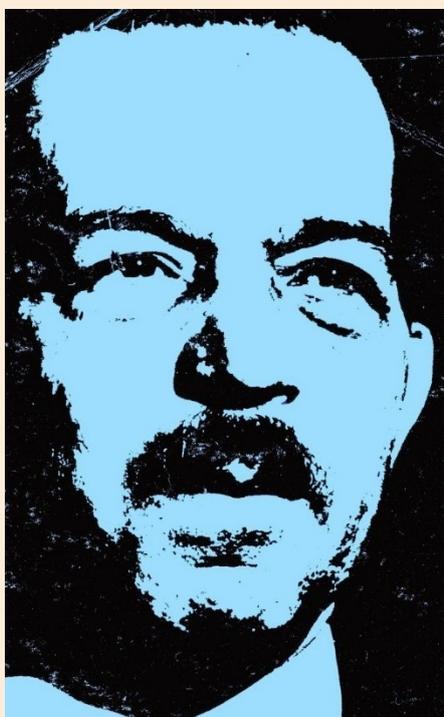
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA Y LA LINGÜÍSTICA ROMANCE

Por

Odalís Pérez Nina

Académico numerario de la ADL

Pedro Henríquez Ureña cultivó los estudios lingüísticos de manera estricta en su estadía en el Instituto de Filología adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y también en sus trabajos en la Revista de Filología Española por los años 20, 30 y 40, hasta que falleció en 1946. Desde la docencia planteó proyectos de enseñanza del español a través de libros tales como *El libro del Idioma* (1927), en colaboración con Narciso Binayán; *Gramática Castellana* (1939), en colaboración con Amado Alonso, lingüista y filólogo español especializado en Fonética y Estilística.



Los aportes de PHU en torno al español de América, lo convirtieron en un buscador areal y en un especialista-investigador ligado a la dialectología, la geolingüística y el estado del español como lengua funcional e histórica. La etapa fecunda de estudio del español en América concluye con su última gran obra lingüística titulada *El español en Santo Domingo*, publicado en 1940 en la importante Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana de la UBA- Instituto de Filología.

Con motivo de su muerte, el lingüista y estudioso español Amado Alonso dice, lo siguiente: “En sus estudios puramente lingüísticos, la necesidad de integración se le satisfacía de manera adecuada. Los datos lingüísticos, cuidadosamente comprobados y discernidos según su distribución geográfica y su uso social, reciben luz de la historia de las colectividades que los emplean. Y así es como a Pedro Henríquez Ureña cabe el honor de haber sido el primero en plantear la interpretación genética de los primero en plantear la interpretación genérica de los principales caracteres del español americano sobre bases realistas y críticas, sin los prejuicios impresionistas que lo daban como mera prolongación del lenguaje de los andaluces; y el primero también es describir y ordenar su complejidad regional, anulando la idea simplificadora que de él se hacían hasta entonces los lingüistas” (Amado Alonso: *Pedro Henríquez Ureña Investigador*, EDS. Sur, Buenos Aires, 1946, reproducido en *Ponencias de la Semana Internacional en Homenaje a Pedro Henríquez Ureña en el Cincuentenario de su muerte; 1946-1996*; Editor: Dr. Jorge Tena Reyes; Santo Domingo, 11 de mayo de 1996, pp. 585-586).

A propósito de la deuda que tienen los estudios de lingüística hispánica con la obra de PHU, Amado Alonso opina que: “La historia e interpretación del español americano le debe otros libros magistrales, con las mismas cualidades de estilo. Aquí solo quiero mencionar *Para la historia de los indigenismos* (Buenos Aires, Instituto de Filología, 1958), conjunto de monografías sobre papa, batata, ñame, boniato, etc., en donde se identifica la historia de las cosas nombradas, y ambas con la historia cultural de indígenas y españoles, con la historia de la alimentación en el mundo occidental y, por tanto, con la historia de su economía”. (Ibid., loc. cit.).

El trabajo de Pedro Henríquez Ureña en la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana (me refiero a sus investigaciones lingüísticas y acopio de materiales sobre la lengua española en América, así como sus puntualizaciones acerca de la Ibero-romania como espacio lingüístico, literario y cultural), le permitió concentrar algunas experiencias que resultaron beneficiosas para futuros investigadores del español de América. La enorme bibliografía especializada que se destaca en sus aportes para el estudio del idioma en América, lo lleva a describir un marco de regiones en cuyos espacios y niveles encontramos fenómenos de lengua y habla distribuidos en la línea contextual y documental del continente americano.

Así, sus estudios sobre el español en México, América Central, los Estados Unidos y en Santo Domingo, proponen y a la vez desarrollan una base de estudio de la región y sus líneas centrales de actitudes, hablas y elementos sociodialectales. El espacio lingüístico ha sido en la obra de Henríquez Ureña el fundamento para delimitar lo que es un modo de hablar y un modo de existir a partir de la lengua y la cultura.

Si bien es cierto que en América el español ofrece variantes, giros fonéticos, estilísticos, vocablos y fluencias fonológicas propias de su desarrollo o ebullición, estos fenómenos se dan también en el espacio peninsular (Rioja, Andalucía, Castilla, Aragón, Sevilla, Madrid, Segovia, Navarra). En América, y tal como lo explica PHU en sus “Observaciones sobre el español en América” (1921-1977), las zonas dialectales constituyen puntos geolingüísticos donde el español se afirma en su funcionamiento, evolución y acción lingüística. Los llamados territorios “hispanicos” o de la América hispánica justifican su existencia histórica, económica, literaria y política a partir de su movilidad etnolingüística y dialectal.

México, Argentina, Venezuela, Ecuador, Chile, y las Antillas revelan en su desenvolvimiento social niveles y diferencias lingüísticas que han hecho posible en los tramos históricos respectivos: aspectos, elementos, aportes, fenómenos y líneas de comunicación que van más allá del español peninsular, en cuanto a lo social, lo político, lo antropológico y lo literario. Lo que se estima en un ámbito de cardinales geolingüísticas, etnolingüísticas y culturales es precisamente la focalización y estratificación sociolingüística de grupos étnicos (rurales, urbanos y fronterizos), que cada vez más se diferencian como sujetos históricos y culturales.

Por supuesto, la escogencia de los fenómenos idiomáticos que estudia PHU a partir de la relación lengua-sociedad y lengua-historia se sostiene como singularidad y consciencia de poblaciones de América que se acercan y dialogan, mediante sus respectivas problemáticas, en base a las relaciones señaladas. Se puede hablar de una independencia lingüístico-cultural en el momento en que las hablas o hablars son funciones culturales vivientes, dialógicas y transformantes de las realidades sociales de la América continental.

La investigación lingüística propuesta y llevada a cabo por nuestro filólogo, aunque superada en el tiempo debido a los aportes de nuevos y más jóvenes investigadores culturales y lingüísticos, es una referencia de base para el conocimiento del español en América y sus diferentes fenómenos sociocomunitarios y etnosociolingüísticos. Los primeros trabajos de nuestro humanista, en este sentido, surgen de una reflexión filológica, fonética y lexicológica situada en el ámbito de la Romania y de la forma específica de los idiomas nacionales.

Las hipótesis y tesis de PHU inquietan y provocan la búsqueda específica en puntos geográficos y regiones de América. El tratamiento fonético y léxico de las hablas en la América hispánica registra y particulariza elementos culturales y sociales de uso que sirven para explicar, interpretar y comprender el desarrollo del español en la América continental.

Esta visión en torno al elemento histórico, geográfico, lingüístico y cultural del español de América decide en algunos casos y lugares de su obra, una doxa crítica particularizada en su discusión con el romanista alemán Max Leopold Wagner, a propósito de “El supuesto andalucismo de América” (Véase la referencia en RFE, Tomo XVII, Madrid, 1930 julio-septiembre, pp. 277-284).

En “Observaciones sobre el español de América” (vid. Pedro Henríquez Ureña, en *Obras Completas*, UNPHU, Santo Domingo, Vol. VI, pp. 195-202), el lector puede observar aquello que hace posible el diálogo entre dos lingüistas en torno a la problemática geolingüística y geohistórica del español de América. Refiriéndose a algunos puntos “esenciales” de la discusión PHU señala que “vale la pena hacer el resumen de esos puntos del acuerdo”. Y continúa refiriéndose a Max Leopold Wagner y a él mismo: “El español de América, considerado en su conjunto, tiene caracteres propios, no procede ni depende de ninguna región de España porque todas estuvieron representadas en la conquista y a colonización”. Y agrega: “Hay, sin embargo, coincidencias especiales de la América española (¡sic!) con Andalucía. Las semejanzas son ligeras, a veces ligerísimas en las tierras altas del Nuevo Mundo; son más abundantes en las tierras bajas”.

Y más adelante nos dice: “Tales semejanzas no permiten, sin embargo, afirmar el andalucismo de América, según la opinión vulgar, o sea la identificación lingüística entre Andalucía y la América española” (Ibidem). “Se ha buscado el origen de sus semejanzas en el supuesto predominio de los andaluces en la conquista del Nuevo Mundo, o por lo menos (tesis nueva que propuso el Dr. Wagner) en la colonización de las tierras bajas; pero todos los datos estadísticos que se conocen hasta ahora impiden mantener la suposición” (Ibidem).

El soporte crítico de estos puntos de resumen lo encontramos en las siete notas del artículo de Henríquez Ureña (Op. cit.) y que constituyen la polémica sobre el español en sus principales argumentos teóricos e históricos. El mismo concepto de zona dialectal remite a la historicidad de las hablas hispánicas locales y a los usos funcionales de los hablantes nacionales en América. La crítica en el orden de la lengua-lenguaje permite entender un campo de investigación que se sitúa, como ya hemos podido ver, en la relación lengua-historia, lengua-cultura y lengua-región. Es, en tal sentido, como podemos advertir que desde la hispanística PHU se nutre de aquel movimiento lingüístico, cultural y literario de la Rumania, cuyo fundamento en la historia empalma con la formación y desarrollo del español de América y todas las discusiones, polémicas específicas, especulaciones o indeterminaciones entre otras, que han surgido a propósito de la relación lengua-habla en las bajas y altas tierras de la América de habla española.

Es en este contexto donde podemos observar la incidencia, enlace y necesaria particularidad de estudio lingüístico en la obra de PHU, sobre la Rumania y su influencia en el ámbito americano. Las líneas culturales que desde los idiomas neolatinos e indígenas van a particularizar la Hispania, se harán sentir en la geografía dialectal, tanto peninsular como de la América continental. Las delimitaciones llevadas a cabo por Henríquez Ureña a propósito del español de América, han señalado puntos de contacto y estudio que han hecho posible la extensión del campo geolingüístico y etnolingüístico de las regiones que comprenden la América continental. Lingüística romance y lingüística hispánica acogen, para luego modificar, en parte, las provisionales distinciones y hasta puntualizaciones del maestro, extendiendo criterios que, ciertamente merecen una revisión en el contexto de conocimiento de usos lingüísticos y hablas locales, pero también, a propósito de bilingüismo, contacto entre lengua-cultura, lengua criolla, zonas dialectales, adstrato, dialecto, intercontacto lingüístico y otros fenómenos que se desprenden de sus “Observaciones sobre el español de América” (vid. En *Revista de Filología Española*, Vol. III, Madrid, octubre-diciembre,

pp. 357-390, 1921). (Odalís G. Pérez, *Pedro Henríquez Ureña: Humanidades críticas y Democracia del pensamiento*, Santo Domingo, Editora Universitaria, UASD, 2021, pp. 139-146).

EN JUDEOESPAÑOL

Por Jorge J. Fernández Sangrador
Académico correspondiente de la ADL

Paloma Díaz-Mas leyó, en la tarde del pasado domingo, el discurso de entrada en la Real Academia Española. Versó sobre “Ciencia en judeoespañol”. El texto consta de ciento cincuenta y siete páginas, con veinticuatro de bibliografía, y es un tratado construido a conciencia sobre el asunto elegido para la disertación.



La nueva académica sucede en la silla “i” a la asturiana Margarita Salas Falguera, natural de Canero, a quien el luarqués Severo Ochoa logró entusiasmar de tal modo, durante una conferencia en Oviedo, que, de resultas del impacto, tomó la decisión de irse a Madrid para estudiar bioquímica en la Universidad Complutense.

Margarita Salas se educó en el colegio La Asunción de Gijón, del que Paloma Díaz-Mas hizo, en su discurso, esta elogiosa mención:

«No en vano el lema del colegio era “Sin miedo” y resulta encantador saber que a pocos años de acabar una guerra civil, en plena dictadura, unas monjas de un colegio de un barrio de Gijón animaban a sus alumnas –todas mujeres, ya que entonces no existía en España la enseñanza mixta– a sentirse vulnerables por ser mujeres, no a requerir especial protección por su condición femenina, sino precisamente a vivir “sin miedo”. Y de esa educación sin miedo salieron mujeres como Margaritas Salas, una de las investigadoras españolas más reconocidas internacionalmente.»

El discurso de Díaz-Mas me trajo a la memoria una figura femenina de mi época de estudiante en el Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén (Casa de Santiago): Camelia Shájar, la locutora del noticiario vespertino en judeoespañol de la cadena radiofónica estatal israelí “Qol Israel”, la Voz de Israel.

Yo tenía por entonces veintiún años. Y no me desenvolvía en ninguna de las lenguas locales, hebreo y árabe, y tampoco en inglés, ya que, en el Instituto Rey Pelayo de Cangas de Onís, había estudiado francés con Carmina Montoto, María Luisa R. Madrid y Jorge G. Carrillo. Idioma que, sin embargo, me fue de gran utilidad en Tierra Santa, porque, diariamente, a las ocho de la tarde, retransmitían por la televisión un informativo en francés desde Amán, la capital de Jordania, que podíamos ver en Jerusalén.

Era, con todo, el programa de Camelia Shájar el que me ponía al día de lo que ocurría en el mundo. Era una delicia escuchar su acento ladino. Nunca imaginé, en mi catetismo primevo, que la cultura sefardí llegara a ser tan importante en mi vida y que fuera ella precisamente la que me trajese, a lo largo de un curso académico, de octubre a junio, por las ondas de la radio, tarde tras tarde, menos en shabbat, la amorosa calidez de mi lengua y de mi país a Jerusalén, una ciudad que se hallaba -y sigue hallándose, naturalmente-, según Google, a cinco mil doscientos ochenta y dos kilómetros de aquella en la que nací y en la que estaban los míos: Cangas de Onís.

Camelia Shájar falleció hace ya unos años. Llegó a Palestina procedente de Turquía, en donde había nacido. En 1948 colaboró como enfermera en la guerra entre judíos y árabes. Después se dedicó al periodismo y a la recopilación y puesta por escrito de las ancestrales tradiciones, historias y composiciones literarias sefarditas.

Abría su sección radiofónica con el anuncio de que daba comienzo el programa en judeoespañol de la Voz de Israel y nos despedía con su célebre expresión: «Nochada buena desde Yerushalayim».

Hizo muchísimo por la cultura sefardita y por la conservación de la lengua que los descendientes de los judíos expulsos de Sefarad mantuvieron en la diáspora. Ahora, como tantas otras, debe ser protegida, pues también ésta podría desaparecer, tal como Paloma Díaz-Mas advirtió en su discurso de ingreso en la Real Academia Española:

«Hoy el judeoespañol está catalogado por la UNESCO como una lengua en peligro de extinción. Pero a medida que esa vida tradicional sefardí ha ido extinguiéndose, ha ido creciendo una corriente de memorialización, un acuciante deseo de recordar.»

Y lo explicó: «En los últimos cuarenta años se han publicado, en diferentes países y en diversas lenguas, muchos relatos autobiográficos escritos por sefardíes de distintas partes del mundo: libros de memorias, novelas autobiográficas, biografías de personas (muchas veces, miembros de la familia del autor), recuerdos de infancia.»

Y lo realmente interesante es que no son escritores profesionales quienes se dedican a esa tarea de preservación y transmisión de la lengua y de la cultura sefarditas, sino gente corriente que siente la necesidad de contar su propia vida y la de sus antepasados, hijos de Sefarad.

La Nueva España, 13 de noviembre de 2022, p. 22

LA POESÍA LADINA DE LOS JUDÍOS SEFARDITAS

Por Bruno Rosario Candelier

A

Santiago Muñoz Machado,
Cultor de conceptos que edifican.

“Nada tiene de sí: tal vez la niebla
que empaña su mirar sin fondo hacia lo hondo”.
(**Segisfredo Infante**, *De Jericó, el relámpago*)

Moajacas judías con jarchas árabes

En la época del místico sefardí de Córdoba, Abraham Maimónides (1138-1204), se cantaban en España unas antiguas canciones llamadas moajacas y jarchas, que tenían un influjo estético, erótico y espiritual de *El cantar de cantares*, el más bello poema bíblico de amor y, desde luego, esas jarchas y moajacas reflejan la cultura artística de mozárabes y sefarditas españoles.



Gracias a la poderosa inteligencia de los judíos, conocemos la existencia de las **jaryas o jarchas mozárabes** y las **muwassahas o moajacas hispanojudías**. La jarcha era una estrofa de la lírica popular de los moriscos españoles, que los poetas judíos del Sefarad incorporaron a sus moajacas, viejas cancioncillas románticas que los poetas sefardíes cantaban en la primitiva lírica española. Los poetas hispanohebraicos de los siglos medievales en España añadían a sus moajacas en ladino las jarchas o cuartetos líricos moriscos, y esas moajacas judías con jarchas árabes eran una expresión estética del influjo judío y árabe en la antigua cultura hispánica. Durante el dominio árabe en la península ibérica, que permaneció durante ocho siglos, las culturas árabe y judía se reflejaron en la lengua castellana hasta el punto de que numerosos vocablos del castellano

patrimonial proceden del árabe y el judío por el contacto de sus hablantes en Huelva, Cádiz, Córdoba, Sevilla, Granada, Málaga y Jaén.

La jarcha morisca y la moajaca judía revelan unos ocultos eslabones de una antigua tradición poética subyacente en los orígenes de la lírica hispánica. Esa revelación la debemos al investigador S. M. Stern, quien dio a conocer el descubrimiento de las *jaryas* o jarchas en 1948; y la profundización en ese tema se lo debemos al filólogo Dámaso Alonso, que lo estudió en *Primavera temprana de la literatura europea* (1).

En efecto, unos poetas hebreos terminaban sus *muwassahas* hebraicas con una *jarya* o jarcha, estrofa con mezcla del árabe y el español, que tuvo vigencia en la época de la Mozarabía o período de la España musulmana, época durante la cual el romance castellano estaba contaminado del árabe, como lo reflejan las jarchas, una de sus manifestaciones literarias que incluían las *muwssahas*, moajacas o estrofillas procedentes del Judaísmo.

La palabra *muwssaha* designa una composición en lengua judía que termina con una estrofa en árabe vulgar o mozárabe, que llamaban *jarya* o jarcha y que asumieron los poetas judeoespañoles y aplicaron a sus moajacas, a cuyo través llegaron hasta nosotros las susodichas estrofas. El mozárabe alude al grupo de dialectos románicos hablados por los cristianos de la península ibérica durante la ocupación de los árabes (2). Y el ladino alude a uno de los dialectos que conforman el retorromano.

Lo curioso de las *jaryas* es el hecho de que no las conociéramos a través de poetas árabes, o de poetas españoles, o de poetas mozárabes, sino de poetas hebreos, de cultos poetas hebreos con sentido de lo popular. Entre esos poetas hebreos es famoso el nombre de Judá Leví, de quien consta que versificó, no solo en su lengua hebrea, sino en árabe y romance castellano (3). Y digo que tenían sentido de lo popular porque las jarchas procedían de cantares de los pueblos donde florecieron esas cancioncillas de amor.

Poetas judíos incorporaban a sus *muwssahas* las *jaryas* de los árabes, y entre esas moajacas hebraicas aparecen las que reveló Stern y, por supuesto, también las jarchas, puesto que la composición hebraica terminaba siempre con una jarcha española o hispanoárabe.

¿En qué consisten las jarchas? En una estrofa amatoria incrustada al final de las *muwassahas* y que reflejaban el sentimiento amoroso de la voz femenina que cantaba. Según el poeta egipcio Ibn Saña al Mulc, que hizo una antología de *muwassahas*, la jarcha es la estrofa que el autor de la composición pone en boca del pueblo, o de un personaje popular en su dialecto vulgar, y que de ordinario es una lamentación de una muchacha por la ausencia del amado (4), con su peculiar situación afectiva.

Tanto las jarchas como las moajacas son cancioncillas de amor, es decir, coplillas, cantigas o villancicos eróticos formados por una estrofa de contenido amoroso en la que el amante o la doncella se expresan y cantan mediante una figura comparativa:

*Des cand meu Cidello vénid
¡tan bona albizara!
Com' rayo de sol éxid
en Wadalhayara.*

(“Desde que mi Cidello viene,
¡oh, qué buenas albricias!
Como un rayo de sol
sale en Guadalajara”).

En las jarchas romances habla una doncella enamorada, aquejada de la dolencia de amor que enciende el corazón de quien ama:

*Vayse meu corachón de mib
Ya, Raba, ¿si se me tornarád?
¡Tan mal meu doler lil habid!
Enfermo yed, ¿cuándo sanarád?
(“Mi corazón se me va de mí.
Oh, Dios, ¿acaso retornará?
¡Tan fuerte mi dolor por el amado!
Enfermo está, ¿cuándo sanará?”).*

Dámaso Alonso dice que en las ‘canciones de amigo’ judaico-mozárabes, la voz *habid* significa tanto ‘amigo’ como ‘amado’, aunque a menudo la doncella hispánica no habla directamente al amado sino a través de un tercero, que comparte su pena o su emoción (5). Y es la ausencia de su amado el motor que concita su inspiración:

*Garid, vos, ay yermanelas
¿com’ contener é meu mali?
Sin el habid non viureyu
ed volarei demandari.
(“Decid, vosotras, oh hermanillas,
¿cómo refrenaré mi pesar?
Sin el amado no viviré,
y volaré a buscarlo”).*

Las *muwassahas* hebreas y las *jaryas* mozárabes, expresiones estéticas de la primitiva lírica española, se conocen gracias a que los poetas hebreos incorporaron a sus moajacas las jarchas de los mozárabes, y para los árabes las *muwassahas* de los judíos eran una de sus composiciones predilectas, y sucedía que ambas creaciones poéticas constituían una hermosa forma de vinculación popular, y de un modo particular, un medio de relación entre moros, cristianos y judíos. Los judíos incorporaban esas tiernas cancioncillas populares de la tradición oral que, como canciones de ‘amigo’ mozárabes, eran una forma de vinculación sociocultural entre pueblos y culturas diferentes, como efectivamente eran los españoles, árabes y judíos. Los textos líricos de las jarchas no son un modelo de creación poética, sino un modelo de creación idiomática de un estado de lengua en el proceso diacrónico del habla castellana.

El discreto acento sensual de las *jaryas* se explica no solo por la época de su origen -siglo XI de nuestra era-, sino por el canon musulmán que hace que la mujer sea recatada en lo erótico y parca en su expresión amorosa. Además, el tema de las jarchas, con un eco de nostalgia por la ausencia del amado, aparece en boca de graciosas doncellas españolas, cuya juventud, belleza y castidad eran afines a la expresión emotiva de un corazón impregnado de esa indeclinable dolencia divina. Pero lo más importante, como dice Dámaso Alonso, es el hecho de que cultos poetas hebreos, con una especial valoración de lo popular, recogieran esas valiosas jarchas y las usaran como núcleo de la intensidad lírica de sus *muwassahas*, por lo cual cristianos, moros y judíos convivieran bajo el sol de Andalucía “encastando la más temprana primavera lírica europea” (6).

Las *muwassahas* de cultos poetas hebreos, que llegaron en las jarchas árabes a la lírica española, evidencian la existencia de una lírica popular en la España mozárabe de los siglos XI, XII y XIII de

nuestra era cristiana, y, como soterrado eslabón de las letras europeas revelado por estudiosos hebraístas, sitúan esas graciosas cancioncillas mozárabes y hebreas en la base de la primitiva lírica peninsular española. En efecto, entre las expresiones literarias ligadas a nuestra cultura hispánica está la jarcha, que en árabe significa ‘salida’, y que comprende una estrofa escrita en lengua vulgar mozárabe. Esas jarchas eran insertadas al final de las *muwassahas* o cantos de amor, por poetas cultos hispanojudíos y arabigoespañoles.

Las *jaryas* mozárabes datan del siglo XI de nuestra era y se corresponden con las ‘cántigas de amigo’ de la literatura ibérica, pero se anticipan a ellas, por lo cual las cancioncillas populares de la mozarabía hispánica y la juglaría judaica constituyen la primera expresión lírica de la Romania.

La lengua ladina de los judeoespañoles

El **ladino** es el nombre del antiguo dialecto del castellano primitivo que aún conservan numerosos hablantes judíos dispersos por el mundo: “*No saves, Antonio, lo ke es morirse en su lingua. Es komo kedarse soliko en el silensyo kada dya ke Dyo da...*”, refiere Marcel Cohen al dar el testimonio de un hablante del ladino en su libro *In search of a lost ladino* (7).

El castellano que se hablaba en la España de 1492 (fecha del descubrimiento de América, la publicación de la primera gramática de la lengua castellana y la expulsión de los judíos del territorio español), tenía tanta vitalidad que los judíos sefarditas que se establecieron en diversos países de Europa, Asia Menor, África y América aún lo siguen hablando. El castellano antiguo que aún se habla en comunidades judías de Israel, Marruecos, Turquía, los Balcanes, New York, Miami y Argentina, se conoce como **ladino, sefardí o judeoespañol**.

El ladino conserva la fisonomía patrimonial del castellano antiguo. El léxico del judeoespañol, variedad del español arcaico de los sefardíes, conserva el legado lingüístico del habla de los judíos sefarditas. Entre los antiguos dialectos **retorromanos** figuran las lenguas romances de la región alpina, como el friulano, el tirolés, el romanche y el ladino. El **ladino**, lengua retorrománica que se habla en el Tirol y en otras regiones del mundo, se ha valorado como la lengua religiosa de los sefardíes. **Sefardí** es el nombre que designa al judío oriundo de España (porque los antiguos judeoespañoles llamaban *Sefard* a España). El **ladino** es la lengua de los **judeoespañoles o sefarditas**, hablantes del antiguo español del siglo XV.

Las comunidades sefardíes del mundo celebran, cuando se aproxima la fiesta de **Janucá**, el día de su lengua madre, es decir, el ladino, sefardí o judeoespañol. La palabra “janucá” (*Hanukah*), de origen hebreo, significa ‘celebración’, ya que es la celebración judía del fin de año. El ladino es la variedad dialectal del antiguo español de los sefardíes, descendientes de los judíos expulsos de la península ibérica a finales del siglo XV.

El *Diccionario de la lengua española* presenta la siguiente definición del ladino o judeoespañol en su séptima acepción: “Lengua religiosa de los sefardíes, que es calco de la sintaxis y del vocabulario de los textos bíblicos hebreos y se escribe con letras latinas o con caracteres rasíes” (8). La lengua de los sefarditas se caracteriza por conservar los rasgos del castellano hablado en los siglos XII al XV.

La lengua ladina de los sefardíes se siguió usando -tras la expulsión de los judíos de la península ibérica en el año 1492- en los territorios donde acogieron a los judíos, como Francia, Turquía y Marruecos. En su sistema léxico-sintáctico confluyen el léxico, la sintaxis, la fonética y otros rasgos semánticos del español, el hebreo y las lenguas de los países donde los judíos expulsados se

asentaron. La lengua de los sefardíes tuvo su esplendor entre los siglos XV al XVIII. Hoy la hablan miles de descendientes de los judíos expulsos de los reinos cristianos peninsulares a fines del siglo XV. Actualmente el ladino se habla entre judíos de Israel, Turquía, Francia, Estados Unidos, Marruecos, los Balcanes y la Argentina. En Jerusalén existe la Academia Nacional del Judeoespañol de Israel, que la Real Academia Española reconoció como academia correspondiente de la corporación española. La comunidad judía de Jerusalén cuenta no solo con hablantes del ladino, sino con estudiosos de esa herencia de los antiguos sefardíes en cuya academia judeo-española estudian ese valioso tesoro lingüístico del español antiguo.

El antiguo dialecto del judeoespañol conserva la raíz espiritual de la lengua española y la base mística de la Khábalah hebrea, que la literatura plasma en creaciones narrativas y líricas. La mística de la Khábalah, que comprende la visión espiritual de los contemplativos judíos, floreció en la España medieval entre los judeoespañoles, que aprendieron la lengua castellana de entonces, que llaman ladino. Y la lírica hebrea tuvo cultores entre los judíos españoles de la Sefarad, nombre con que los judíos llamaban a España.

En la religión de los hebreos el hombre es, como sostienen la Biblia y el Zohar, una imagen del Padre de la Creación en tanto es una criatura insuflada con el soplo divino. El hombre y el mundo, como creación divina, reflejan a su Creador y, en tanto emanaciones directas de la Divinidad, constituyen una imagen de lo divino, por lo cual contienen las virtualidades distintivas. La Khábalah le pone especial atención a ese aspecto porque entiende que la dimensión entrañable del ser humano, es decir, su esencia divina, encierra un vínculo directo con la Divinidad y eso privilegia al ser humano. Destaca también la revelación que ha hecho Dios al hombre a través de sus elegidos y, entre los judíos, muchos han merecido esa singular distinción (9). El *Sohar* es el libro inspirador de la Khábalah que funda, en la tradición secreta de los hebreos, la doctrina mística de los saberes espirituales del Universo.

Un rasgo diferenciador de la literatura española es la dimensión mística de su espiritualidad sagrada, y esa faceta sutil es una herencia combinada de la mística hebrea, la religiosidad sufista y la fe cristiana de judíos, árabes y españoles, respectivamente, que los habitantes del territorio peninsular compartieron en tiempos de la Mozarabía y la Sefarad. No es extraño que la más alta lírica hispánica esté impregnada del Misticismo católico, el Sufismo árabe y la Khábalah judía, como la teopoética de fray Luis de León, santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz, grandes de la literatura española aurosecular.

En los años previos y posteriores a Maimónides, siglos XI al XV, convivían en España árabes musulmanes, sefarditas judíos y españoles cristianos. De hecho, el arte literario de las jarchas árabes y las moajacas judías fue un producto artístico combinado de la imaginación árabe, la intuición judía y la sabiduría cristiana que hizo de las moajacas hispano-judías una singular expresión estética, erótica y espiritual de la cultura española.

Todo lo que existe, deja una huella en su entorno. La lírica ladina de los judíos sefarditas expresa el sentimiento espiritual de un pueblo signado por el desarraigo involuntario. La inclinación espiritual de la conciencia es una apelación natural del ser humano, y la poesía de los sefardíes dispersos por el mundo confirma esa tendencia hispanojudía en la cultura inspirada por el Judaísmo, el Cristianismo y el Islamismo.

Sirve de ilustración el “Himno de la Creación”, del poeta hispanohebreo Yehudah Halevi (1075-1141), quien escribió jarchas con moaxajas en romance castellano, en cuya obra exalta al Padre de la Creación:

*¡Dios mío!, ¿con qué te compararé,
 si semejanza no hay en ti?
 ¿Con qué te asimilaré,
 si toda forma es estampa de tu sello?
 Enaltecido estás sobre toda potencia,
 y te sublimaste por encima de todo pensamiento.
 ¿La palabra de quién te ha contenido?
 ¿Acaso habrá corazón que te haya alcanzado
 y ojo que te haya dividido?*

El ejemplo siguiente en la lengua ladina de los sefarditas revela ese sentimiento de identificación de los sefarditas con su lengua: “*En eya vive tu pasado, en eya te sientes presente a ti mismo. Las palavras son tu verdadero lougar y tu esperanza. Kale ser loko para pensar ke, en eyas, podryas ser un dya el mousafir de ti mismo. En el mas profundo de ti saves ke las kozas, o al meno el sentido ke tienes de las kozas, no se mueren nunca*” (10). En otro pasaje de una evocación nostálgica, el anónimo autor escribe: “*Akeyas kantikas del tyempo de la esplendor mos las kantava el padre de una de mis tyas kada dya k’amanese kuando yo era tchiko*” (11).

Un anónimo judío revela la compenetración de los judeoespañoles con la lengua que heredaron de sus antepasados en tierra española, el ladino, que consideraban la más preciosa lengua del mundo, a la que le atribuían un carácter sagrado: “*...los exilados de Espagna no tuvieron ni el gusto de aprender realmente al grego o al turko, seguros ke stavan de avlar la mas precioza lingua del moundo, una lingua jalis sakrada, dulce komo la myel*” (12). El problema de algunos textos ladinos radica en que muchos de los hablantes del ladino no sabían escribirlo porque estaban alfabetizados en la lengua hebrea y, por tanto, escribían en el alfabeto hebreo lo que decían en ladino. De ahí que reservaban el ladino para sus oraciones y poemas religiosos, por lo cual el ladino se convirtió en la lengua sagrada de los judeoespañoles. Del siglo 15 en la Guenizá del Cairo aparecen estos versos escritos en ladino de su tiempo (13):

*Por nacer en el espino
 no val la rosa cierto
 menos, nin el bon vino
 por salir del sarmiento.
 Non val el azor menos
 por nascer de mal nido
 ni los enshemplos
 buenos por los decir judíos.*

Lírica judeoespañola en lengua ladina

Desde los inicios de la lírica hispánica, según esta endecha de inspiración religiosa recogida por Marcel Cohen (14), la tendencia estética y espiritual de la religiosidad judeoespañola floreció en la “lengua sagrada” del ladino con antiguas cantigas de su peculio lírico:

*Ajuntemos mis ermanos
 A kantar esta endecha
 porke mos korto las manos
 el Dyo en esta etcha
 Banim yethomin kedimos*

*komo ouerfanos sin padre
los ojos al Dyo alcemos
ke de mas mal mos ouadre
Tchilibi Behar Carmona
afamado por el moundo
de los djudyos korana
y Adjam el segundo
de ver komo mataron
a kada uno de una muerte
De los ojos mos saltaron
lagrimas komo la fuente.*

Cuando ya vivían en tierras extrañas tras el forzado exilio del Sefarad, los emotivos recuerdos desataban el “dolorido sentir” del alma compungida: “*Kon kara de muerto y toda so boz, kontinuava David el bueno kon esta otra kantika del tyempo de la salida*”:

*Irme kyero por estos kampos
por estos kampos me ire
y las yervas de los kampos
por pan me las komere
Lagrimas de los mis ojos
por agoua me las bevere
kon unyas de los mis dedos
los kampos los kavare
Kon sangre de las mis venas
los kampos os aregare
Kon bafo de la mi boka
los kampos los sekare
En medio de los kampos
una tchoka fraygare
por afuera kal y kanyo
por adientro la entiznare
Kada ombre deskaminente
adientro me lo entrare
ke me konte de sus males
y de los myos le kontare
Si los suyos son mas munchos
los myos a pasensya tomare
si los myos son mas munchos
kon mis manos me matare
¡Gway me matare!*”.

Odmar Braga publicó en Google "Yegaré verso ti" (15):

*Oy eskribo flores de otonyo
de silénsio i paz
ke esfuenyan i azen esfuenyar
desde mis manos espiertas
desde la desnudez de los rekodros
de la mirada de tu luz*

*a empesar otra vez
 la iluzion de la primavera
 mirando la mar
 aogado por las onduras
 yegaré verso ti
 kuando kaiga la tarde
 i yeguen mis byervos
 i los duendes de la luvia
 desde tus tangos abandonados
 ke regalan una rosa
 o pedasitos de mi vida
 poemas frutos del sudor
 de mi chiko lavor literário
 yegaré verso ti
 ande las rosas kayentes
 han perdido sus pétalos
 dando asotes nel syelo
 de la gitara de tu puerpo
 dame los abrasos de tu luz
 i retrasos de tu korasón
 o tal vez la alegria de un bezo
 sovre tu indelevle puerpo de água
 desbordando las palavrás mojudas
 de los poemas eskojidos
 i yegaré verso ti
 kon poemas ambiertos
 i dedos resekados
 yeno de karesas olvidadas
 i borrachos lábios de aguardiente
 el suave sudor de tu puerpo
 perfuma la ansiedad de mis manos
 i mis ojos dezesperados
 endjunto a mis kanaverales
 sin saver ande estarás.*

Los proverbios morales de Rab don Santob de Carrión, manuscrito en lengua ladina, consigna el estado emocional de su alma sensible. Tras la vivencia estética aflora, rediviva y radiante, la llama sutil de la presencia divina. La concepción religiosa y mística de los sefarditas errantes se puede apreciar en estos poemas de inspiración divina (16):

*La shehina esklama el Mashiah brama
 Eliyau demanda: Porke duerma Yisrael?
 Mi padre meldava, mi mnadre rogava,
 Yo me alegrava de tal oir.
 Todas las nasiones de un padre somos
 Todos los djentilios ermanos somos
 Todos a un Dio serviremos
 Tambien orasion aremos.
 Alevanta ermanos mos aunaremos
 Prove komo riko mos ayudaremos*

*A Tsion i Yeshurun salvar salvaremos
 A la Tierra Santa suvir suviremos.
 De estar durmiendo non sale indjenio
 Djustidad djuisio toma por consejo
 Alevanta del suenyo ke ya es tadre
 Esklamando esta Rahel nuestra madre
 Savio plenisimo moso komo viejo
 Toma consejo i bushka un remedio
 Por salvamos de este kativerio
 Si vos kayadesh ternesh gran reveyo.
 Ke somos nasion mos amostraremos
 En lashon akodesh todos avlaremos
 Yeuda i Efrayim mos aunaremos
 En doze trivos mos espartiremos
 Kon muestra boka orasion aremos
 En muestra mano arma tomaremos
 A los Makabeos mos asimijaremos
 Por la Tierra Santa morir moriremos
 Degel Yeuda alsar alasremos
 Kon magen David mos dependenderemo
 A el rey David lo enreinaremos
 Vistido de salvasion vistir vistiremo
 En Ar a-Galil kantar renovaremos
 A el santuario fraguar fraguaremos
 Alsasion de rehmision alsar alsaremos
 Alel agadol kantar kantaremos.*

De Clarisse Nicoïdski (1938-1996), considerada por el colector una importante poeta de lengua sefardí del siglo XX, cito:

*Cuéntame la historia
 que camina en tus ojos
 cuando los abres por la mañana
 cuando el sol entra con su aguja de luz
 en tus sueños...*

De la misma poeta son estos versos de un lirismo nostálgico con evocación de la espiritualidad hebrea (17). Así lo revela el uso del vocablo *soplo*. Los que saben hebreo enseñan que *ruah*, voz que traduce el ‘soplo divino en la conciencia’, es una forma lingüística y mística de aludir a la inspiración de lo divino, como sugiere el poema:

*Palabra di una lingua perdida
 aprovu intinderti
 cuandu durmin lus ojos la cara la frenti
 cuandu no sos nada mas qui un barcu
 al fin di su viaje
 nada mas qui una scrituria muda*

.....

*Palabra de una lengua perdida intento escucharte
 cuando duermen los ojos, la cara, la frente*

*cuando no eres más que un barco
al final de su viaje
nada más que una escritura muda*

*Ansia cumiendo mi luz
biviendu mi soplo mi arasgas
ni la curilada oscuridá
di mi pinser
di mi temblor qui dizirás?
in tu boca
as palavras puedin ser piedras
i puedin ser palabras, qui dizirás?*

.....
*Ansia comiendo mi luz
bebiendo mi soplo me desgarras
en la colorada oscuridad de mi pensar
de mi temblor ¿qué dirás?
En tu boca las palabras pueden ser piedras
y pueden ser palabras ¿qué dirás?*

En *Aki Yerushalayim*, revista electrónica judeoespañola editada en Jerusalén, publica textos en ladino según la tradición popular de las cantigas o coplas cantadas. El emisor de estos versos revela una solidaridad compartida (18):

*Una manu tumo l'otra
li dixu di no scundersi
li dixu di no sararsi
li dixu di no spantarsi*

*Una manu tumo l'otra
mitio un aniu al dedu
mitiu un bezu in la palma
i un puniadu di amor*

*La dos manus si tumarun
aliviantarun una fuarza
a cayersi las paredis
a avrirsi lus caminus*

.....
*Una mano tomó la otra
le dijo no te escondas
le dijo no te cierras
le dijo no te espantes*

.....
*Una mano tomó la otra
puso un anillo al dedo
puso un beso en la palma
y un puñado de amor*

*Las dos manos se tomaron
levantaron una fuerza
para tirar paredes
para abrirse los caminos.*

En sus “Poemas sefardíes” el poeta interiorista de Guadalajara, España, Juan Miguel Domínguez Prieto, acude al lenguaje latino de los antiguos judíos sefarditas y canta el sentimiento de acatamiento de la Virgen María. En lenguaje afín a la anonadación de la conciencia, la *kénosis* de los contemplativos cristianos, la persona lírica asume y recrea, con ternura y belleza, el simbolismo espiritual que entraña la gestación del Hijo del Hombre: “*Melacrismame / con noche de Ispahán/ de oler tu Alba*”, dice en uno de sus textos en ladino (19) y en otro apuntala la actitud que comporta una transformación de la conciencia, apuntalando estética y espiritualmente su creación poética: “*La Yovena i anasba, la di la boz vaziya/ ke en boka kalya dulce/su abaxada/ lyebando la kreatura/Pexe escribe kon sol/en la su escurra almendra i aze la manyana. /Serrada huerta, ayre/ke da, ke da bimbrio sin demandar el arvole,/ y avierta esposika/ buxkando lo ke save/avla en su blanka kaza dualo envenranolyera/en su kaza de anasba*”. El propio autor translitera su creación lírica al español actual en los siguientes términos: “*De abril –y núbil-, la de la voz vacía que dulce silencia su descendimiento llevando la Criatura, escribe en su mandorla Ixtis con sol y hace la mañana. Cerrado Huerto, Aire que da, que da su fruto, amarilla sin preguntarse por el árbol, Abierta y Pequeña Esposa buscando lo que sabe: ella es la que, en su hogar blanco, habla del verano íntimo en su casa de Párthenos*” (20). Para ilustrar la herencia estética y espiritual de la literatura sefardita en la lírica de la joven poeta dominicana de ascendencia hebrea, Bennalice Katz, ánfora sutil de la gracia espiritual de la cultura judía, en su poema fluye una lumbre consentida con el aliento fluvial en su alma, el soplo del Espíritu en su pecho y el fulgor de lo divino en su conciencia, eco viviente de la mística de la Khábalah, como se muestra en “Abro mis brazos y agradezco”:

*Agradezco el aire, el que respiro y el que no,
agradezco la vida, la que vivo y la que muero,
esa que también me hace renacer.
Agradezco al viento, ese que viene y va,
que no se detiene, que siempre se mueve.
Agradezco al sol, el que sale y el que se esconde,
agradezco a la Luna, aunque solo me muestre su mitad.
Agradezco al cielo, que nunca termina
y se convierte en espacio,
se llena de galaxias y con él me lleno yo.
Agradezco a ti, que lees y que existes,
que sientes que no vives. pero yo te digo que sí.
Y hoy agradezco, porque mañana no sé si podré.*

Movimiento Interiorista del Ateneo Insular
Moca, Rep. Dominicana, 23 de mayo de 2020.

Notas:

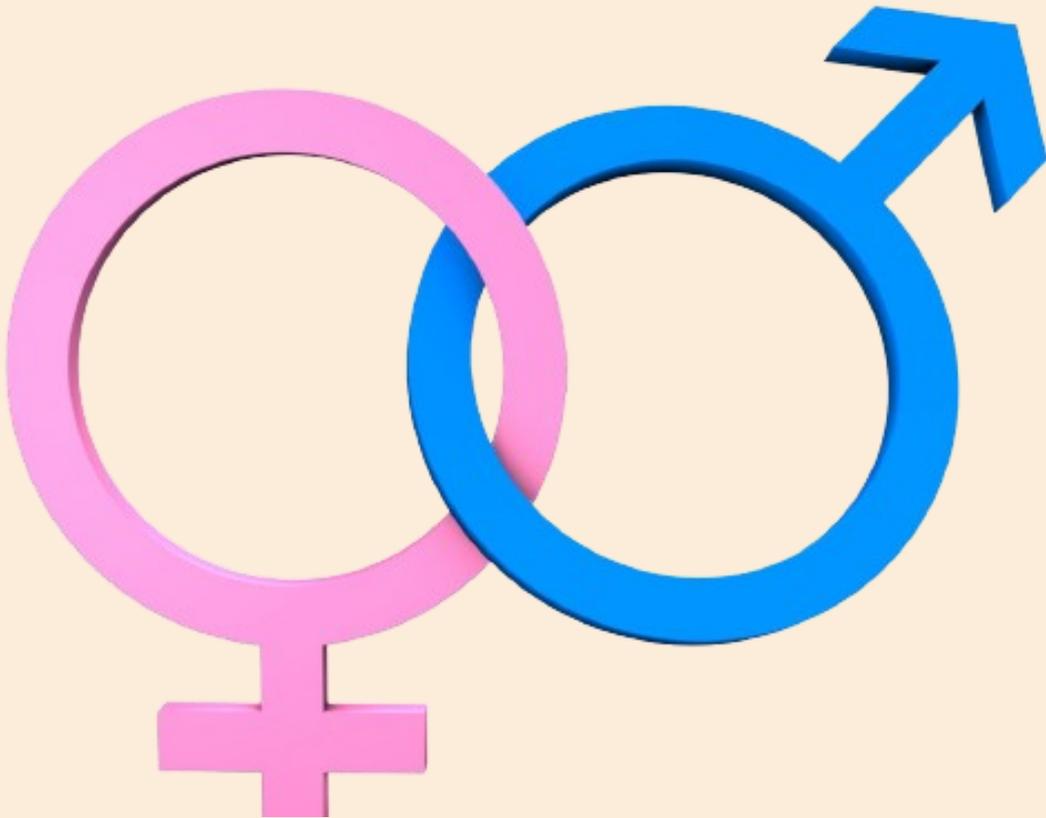
1. Dámaso Alonso, *Primavera temprana de la lírica europea*, Madrid, Guadarrama, 1961, pp. 69ss.
2. Fernando Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 1971, pp. 285 y 288.
3. Cfr. Marcelino Menéndez Pelayo, “De las influencias semíticas en la literatura española”, en *Obra completa*, Madrid, Edición Nacional, 1952, vol. VI, p. 208.
4. Dámaso Alonso, *Primavera temprana de la lírica europea*, p. 24.
5. Dámaso Alonso, *Primavera temprana de la lírica europea*, p. 48.

6. Dámaso Alonso, *Primavera temprana de la lírica europea*, p. 76.
7. Marcel Cohen, *In search of a lost ladino*, Jerusalem, Ibis, 1997, p.73.
8. *Diccionario de la lengua española*, Madrid, RAE/ASALE, 2014, p. 1304.
9. Gershom Sholem, *Las grandes tendencias de la mística judía*, México, FCE, 1996, 2ª ed., pp. 162ss.
10. Marcel Cohen, *In search of a lost ladino*, pp. 75 y 98.
11. Marcel Cohen, *In search of a lost ladino*, p. 77.
12. Marcel Cohen, *In search of a lost ladino*, p. 81.
13. Marcel Cohen, *In search of a lost ladino*, p. 81.
14. Marcel Cohen, *In search of a lost ladino*, p. 78.
15. <http://folkmasa.org/av/aspamiac.htm>.
16. Poesía de Azriel Rozanes, Viena, 1832.
17. (<http://folkmasa.org/av/aspamiac.htm>).
18. <https://akantilado.wordpress.com/2015/3/19/tres-poemas-de-clarisse-nicoidski>.
19. De Juan Miguel Domínguez Prieto, “Fragmentos de glosolalia”, inédito. Fechado en Guadalajara, España, 22 de diciembre de 1999, p. 7. Copia enviada por el poeta al autor de este estudio.
20. Juan Miguel Domínguez Prieto, “Voz de Anasba”, poemas sefardíes. Inédito. Guadalajara, España, 2004. Copia enviada por el poeta al autor de este estudio.

LA GRAMÁTICA NO TIENE SEXO, NO ES NI INCLUYENTE NI EXCLUYENTE

Por Concepción Company
Academia Mexicana de la Lengua

Desdoblar en masculino y femenino algunas palabras, utilizar *todxs*, *tod@s* o *todes*, así como separar entre lenguaje sexista y lenguaje inclusivo, ha sido una moda promovida desde instituciones gubernamentales o asociaciones civiles, a veces practicada por algunos sectores de la población hispanohablante.



Investigadora emérita del Instituto de Investigaciones Filológicas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua y de El Colegio Nacional, la lingüista Concepción Company Company compartió con **ZETA** un análisis sobre este importante tema que ocasiona reflexiones y debates.

Para empezar, reconoció: «Hay en los últimos 10 años, fundamentalmente, propuestas desde organismos oficiales, como la Secretaría de Gobernación, Sindicato de Trabajadores de la Educación, organismos gubernamentales, en el sentido de que hay que hacer una lengua desdoblada, en masculino y femenino -en aquellas zonas donde se puede desdoblar en masculino y femenino-, para darle respeto e igualdad a las mujeres. «Mi planteamiento es que el respeto y la igualdad a las mujeres no se va a lograr si decimos *presidente* o *presidenta*, *juez* o *jueza*, sino que se va lograr cuando la mujer gane igual que un hombre y tenga las mismas posibilidades de acceso educativo, laboral, en salud, etc. que tienen los hombres, da igual cómo se le llame, *presidente* o *presidenta*. Todos estos organismos gubernamentales tienen manuales del buen hablar y buen escribir, del hablar

respetuoso desdoblado, y entonces me dicen: “Igualdad es que te llamen arquitecta”; ¡no!, igualdad es que me paguen igual si soy igual de buena, que yo tenga las mismas oportunidades de acceder a ese puesto que un arquitecto, o me paguen mejor si soy mejor.

«Yo reconozco, como mujer, que hay un gran problema de desigualdad entre hombres y mujeres, un problema social, sin duda, por supuesto que

lo hay; no somos minoría biológica, pero sí se nos trata, como minoría; las mujeres, apenas en los últimos 10 años, 20 años, estamos teniendo acceso a puestos directivos, a lugares que hasta ahora han sido privilegio de los hombres, eso lo reconoce cualquiera que tenga ojos, pueda leer un periódico o redes o pueda oír radio y televisión, eso es una realidad», advirtió Company Company.

Entre el “lenguaje inclusivo” y el “lenguaje sexista”

A Concepción Company, doctora en letras con especialidad en lingüística hispánica por la UNAM se le preguntó:

—¿Qué opina respecto a que desde instituciones gubernamentales se promueve el llamado “lenguaje inclusivo”?

«Pues a mí me parece que están gastando energías inútilmente, es una ridiculez. Yo soy la primera que quiero igualdad y he peleado y trabajado por ella como mujer, pero forzar la lengua y decir: *los y las mexicanas, niños y niñas, queridos todos y queridas todas*, -por cierto, ¿por qué tienen que ir los hombres por delante?, me parece que es absolutamente antieconómico. Si usted dice: “El hombre es un ser racional”, no tengo ningún problema, yo no me siento excluida de ese enunciado genérico. El meollo de esto es que tenemos que entender que la gramática es una serie de convenciones seculares, incluso milenarias, sedimentadas en forma de reglas, de hábitos y de rutinas, de muy lenta transformación, y debemos entender, cosa sabida, que el masculino no refleja sexo, refleja una convención indiferente al género. Si yo pregunto “¿cuántos hijos tiene?”, supongo que piensa en hijos e hijas, en todos; pero si yo le pregunto “¿cuántas hijas tiene?”, quedan excluidos; ésa es la prueba de que el masculino es indiferente. Mire, llevo tiempo diciéndolo, la manera gramatical de empoderarse las mujeres y de excluir a los hombres, si así lo desean, es decir todo en femenino: *estimadas todas*, así haya hombres presentes, estos automáticamente se hacen invisibles, quedan fuera. Entonces, no sé por qué tenemos que desdoblar si el femenino es la herramienta poderosa para excluir.

«Los dueños de la lengua somos los hablantes, podemos hacer cosas como escribir lxs, l@s; usted puede hacer lo que quiera porque el dueño de la lengua es usted, ella, yo, todos somos dueños de la lengua, pero la lengua funciona en tanto que es una convención social y que todos estamos de acuerdo en que sirve y significa algo. Las iniciativas grupales no tienen éxito gramatical.

«Usted pone una @, un signo medieval, porque ahora es la moda, hace veinte años no hubiera puesto una @. La x, la @, la e son una convención que está en el ambiente político, en el ambiente social hace tres o cinco años, pero es una convención, es un acuerdo de una pequeña comunidad. Escribir con x o con @ va en contra de la pauta de la lengua española, porque la lengua española no tiene ninguna sílaba con tres consonantes. Entonces, decir *todxs* es impronunciable, no pertenece al patrón fónico del español».

—Pero quienes argumentan sobre el “lenguaje sexista” aducen al sistema patriarcal...

«Nadie niega que en sus orígenes, las zonas que se marcan en masculino y femenino, hayan podido reflejar un sistema patriarcal, en las sociedades protoindoeuropeas, e incluso en la sociedad romana, hace unos 2,300 o 2000 años, claro que eran sistemas patriarcales, y a la fecha son sistemas patriarcales; pero las comunidades de lenguas que no tienen género, como el turco, como el árabe o como las lenguas amerindias en su mayoría, son sistemas patriarcales, entonces, poner toda la energía en desdoblarse en *estimados todos, estimadas todas* es una energía inútil, porque la lengua es, vuelvo a decirle, un repositorio de hábitos, de tradiciones, de rutinas y nunca cambia por un decreto. Ni la Cámara de Diputados ni un grupo de feministas van a cambiar la lengua, son los usuarios de todos los días, los hablantes de la banqueta los que cambiamos verdaderamente la lengua; es una lentísima transmisión de pequeñas innovaciones de padres a hijos, de abuelos a nietos, esos somos los protagonistas.

«La gramática es como si fuera un teflón a la que se le resbala todo, sólo le hacen mella aquellas innovaciones que sirven para algo en el funcionamiento de la gramática. Si queremos meterle correspondencia a la lengua española con el mundo real pues tendríamos que meterle correspondencias genéricas a unas minorías que son reales como las famosas minorías T: travestis, transgéneros, transexuales, que son ámbitos distintos de preferencias sexuales; o sea, es un asunto muy complejo y la gramática no da cuenta de todas esas complejidades del mundo.

«Yo lo que creo es que es una superficialidad decir que esto tiene que ver con cómo está estructurado el español, me permito decirlo: es una superficialidad y un desconocimiento profundísimo de la historia de la lengua decir que esto se debe a un sistema patriarcal; hay un montón de sociedades patriarcales cuyas lenguas no han marcado jamás un género».

—¿Por qué es incorrecta la separación de “lenguaje sexista” y “lenguaje inclusivo” que se hace con el argumento de que es “para visibilizar a todos los grupos sociales”?

«Yo creo que es muy válida la batalla de visibilización femenina, es muy válida, yo la apoyo, por supuesto. Yo les pregunto después a las feministas, sean cuales sean sus preferencias sexuales: ¿qué se hace con las minorías que son homosexuales o que son transexuales? Eso no sé ni cómo se va a marcar en la gramática y tienen el mismo derecho de ser representadas esas minorías lingüísticamente, eso es lo primero. Lo segundo, si esa batalla fuera correcta socialmente no significa que la lengua la vaya a asumir. Usted puede ponerse con una pancarta durante 50 años diciendo *todes* o *todxs* para ser incluyente, pero está por verse que la gramática lo vaya a sedimentar y a incorporar. Yo lo que creo es que es absolutamente arbitrario y convencional, además de elitista, decir *tod@s* o *todxs*, con x es impronunciable, ya que se elimina de la posibilidad de igualdad a todas las sociedades que han vivido por milenios sin escritura; el 90 por ciento de las lenguas del mundo nunca ha desarrollado escritura, supongo que tienen derecho igual que las que sí tienen escritura, a ser iguales entre hombres y mujeres. Escribir con @ es un elitismo, si usted no tiene un teclado o no sabe escribir, no pasó por la escuela y sabe que ese signo medieval, @, le puede servir como aparente inclusión, pues me parece que es elitista porque excluye a la oralidad. El de la x excluye igualmente a la oralidad. En suma, ¿acaso las mujeres que son hablantes de lenguas que han existido por milenios en la oralidad, lenguas carentes de escritura, no tienen derecho a la igualdad social?

«Me parece a mí que son unas batallas con mucha energía para cero resultados, habrá que esperarse ciento y pico años, unas cuatro generaciones para ver si algo se logró. ¿Qué significa “se logró” que 500 millones de hispanohablantes o 125 millones de mexicanos estén de acuerdo en

desdoblarse en cualquier acto de habla, cuando la zona gramatical permite el desdoblamiento, y ese acuerdo no se va a producir en unos años y no sabemos si se producirá alguna vez?».

Algunos intentos regulatorios en la historia de la lengua

AuA autora de los libros *El siglo XVIII y la identidad lingüística de México* (Academia Mexicana de la Lengua y Universidad Nacional Autónoma de México, 2007) y *Los opuestos se tocan. Indiferencias y afectos sintácticos en la historia del español* (El Colegio Nacional, 2017), entre otros, la doctora Concepción Company Company compartió algunos ejemplos de cómo a lo largo de la historia del español ha habido diversos intentos regulatorios y algunas modas en el uso del idioma: «En los dos mil años de la historia de la lengua española ha habido intentos regulatorios y nadie les ha hecho caso; los intentos regulatorios suelen venir desde instancias de poder, como la Corona; en el período de los Reyes Católicos o con los Borbones en el siglo XVIII, con la creación de las academias hubo muchos decretos de buen uso de la lengua, pero con pocos o nulos resultados en el empleo del español día a día. Por ejemplo, en el siglo XVIII les dio -era una moda, se veía bonito- por poner dobles consonantes, grupos cultos, se llaman: escribían *proppositto*, con doble pp y doble tt; les encantaba, era algo así como complejizar, como hacer más culta la lengua; y entonces llegó la Real Academia Española en 1743, en su primera *Ortografía*, y emite la recomendación de “simplifíquense los grupos cultos”, como dobles tt, doble bb, dobles ff, dobles ss, o ph, les encantaba, *prophecia* con ph en lugar de con f. ¿Sabe quién les hizo caso?, nadie. Escribían con doblamiento consonántico hasta bien entrado el siglo XIX y no fue por un decreto de la Real Academia Española, fue porque entra una prisa comunicativa, se generalizan los periódicos en el sentido de diario, más entra un hecho fundamental que es la revolución industrial a mediados del siglo XIX y se incorporan grandes masas al trabajo, hombres y mujeres, de hecho el inicio del feminismo está en la revolución industrial porque necesitan mano de obra y tienen que entrar las mujeres a las fábricas.

«Por la prisa y la necesidad de rapidez se olvidaron de que era bonito escribir con doble tt, doble pp, doble ff y doble ss, entonces cuál fue el efecto, no tiene que ver con un decreto, tiene que ver con cómo funciona la sociedad. A la fecha, hay variación interesante en grupos consonánticos en el español; por ejemplo, en Argentina o Uruguay se escribe y dice *transcripto*, con pt, pero *setiembre*, sin p; en México o en España, es justamente al revés, *transcrito* y *septiembre*, esta variación, como cualquier otra de la lengua, sólo prueba que es convencional, y prueba que no se les hace caso a los decretos emitidos desde instancias de poder. Este desdoblamiento de masculino y femenino es, además, una zona muy pequeña del español, es un cuatro o cinco por ciento de la lengua española que se puede desdoblarse, no es nada moderna, todos creemos que es un descubrimiento darles visibilidad a las mujeres, pero en textos del siglo XVI usted se encuentra “se presentó la declaranta”, “se presentó la testiga”, y le puedo garantizar que no es un intento de visibilización o de inclusión.

«En la Audiencia de México, en el centro del virreinato de la Nueva España, usted no encuentra ninguna *declaranta* ni ninguna *testiga*, porque hay una normatividad mucho más culta; en cambio encuentra, por ejemplo, en documentos de Oaxaca y Chiapas “fue llamada a dar su testimonio María Pérez, se apareció la testiga ante el juez o ante el Santo Tribunal en tal ciudad de Chiapas”; en zonas marginales de la Audiencia están *las testigas* y *las declarantas* mucho más presentes. Este desdoblamiento se retrae porque en el siglo XVIII hay una corriente muy culta, desde centros educativos fuertes, como la Ciudad de México, la audiencia de la Nueva Galicia, Guadalajara hoy, también una zona fuerte, se retraen esos desdoblamientos y fueron sacados de nuevo hace unos años como algo innovador. ¿Qué es lo que hace un desdoblamiento? Le da visibilidad a la mujer, pero yo no quiero visibilidad, yo quiero igualdad, que son cosas distintas».

“La gramática no tiene sexo”

Para concluir la entrevista la reconocida lingüista argumentó por qué la gramática no es incluyente ni excluyente: «La gramática no tiene sexo, no es ni incluyente ni excluyente, es una herramienta que atraviesa nuestra vida y que usamos diariamente para funcionar en la vida. La gramática es una serie de convenciones, es arbitraria. Por ejemplo, la palabra *arte* en singular es *el arte*, en plural son *las artes*, eso es una muestra de arbitrariedad, así ha sido por siglos. Es decir, la gramática no refleja necesariamente el mundo. El mundo está dividido en dos: hombres y mujeres; la gramática no lo está, es un hecho arbitrario de sedimentación secular y herencias milenarias».

— Si “la lengua no tiene sexo, no es ni incluyente ni excluyente”. «Ninguna lengua tiene sexo, algunas tienen género. El género es una adscripción arbitraria, convencional, sedimentada por siglos, de que una comunidad de hablantes marca como masculino algunos aspectos, marca como una terminación de femenino a otros y marca el neutro o como invariable otros. En el caso del español, en una parte mínima de la lengua, el género coincide con el sexo de los individuos; es una zona que refiere a seres animados, por ejemplo, *niño-niña, gato-gata, perro-perra*, pero no hay una relación entre sexo y género; hay muchas zonas de masculino y femenino, desdobladas en género a través del artículo o a través de terminaciones, *el cólera-la cólera*, que remiten a significados muy distintos de hombre-mujer. Los adjetivos, por supuesto, tienen la posibilidad de alternar entre masculino y femenino, como *blanco-blanca, negro-negra*, pero también hay algunos invariables como azul, café; por lo tanto, sigue aflorando la arbitrariedad y el carácter convencional. La mayoría de lenguas del mundo no marca género; por ejemplo, una propiedad característica de la gran mayoría de lenguas amerindias es que ninguna tiene género; tampoco el finlandés tiene género, ni el turco ni el árabe. Por ejemplo, el finlandés no tiene género; todo mundo dice: “claro, es que Finlandia es primer mundo, por eso ha eliminado históricamente las distinciones de género”. Tampoco tiene género el turco, ¿usted cree que la sociedad en Turquía es igualitaria? Tampoco tiene género la mayoría de lenguas amerindias y ¿usted cree que la mixteca es igualitaria por carecer de género?, no; la convención matrimonial es que compran a la mujer, normal-mente, o sea, la piden a cambio, y si a la mujer le va muy bien valdrá unas 20 cajas de cerveza y una cabra o un cordero; y no solo eso, sino se la llevan a la casa de la suegra, ésa es la tradición y se vuelve prácticamente sirvienta de la suegra. La lengua no tiene género, pero esa sociedad es profundamente inequitativa para la mujer, al menos, desde nuestro punto de vista de mujeres de otra sociedad. Tampoco tiene género el persa. ¿Usted cree que la sociedad en Irán es igualitaria? Bueno, no solo no hay visibilidad de la mujer, sino que las tapan; y carece de género, jamás ha tenido ninguna marca parecida a *blanco-blanca, negro-negra, presidente-presidenta*, jamás.

«Entonces, hay lenguas con dos géneros como el español, con algunos residuos de neutro; hay lenguas con tres géneros: masculino, femenino, neutro, como el latín; hay lenguas con cuatro o más géneros que marcan masculino, femenino, neutro, masculinos animados, femeninos animados, como el polaco; o sea, es totalmente arbitrario, no tiene que ver con la distinción de sexos ni con igualdad entre sexos» (zetatijuana.com/2019/03).

DOS TIPOS DE ESCRITORES

Por Juan José Jimenes Sabater
Académico numerario de la ADL

Existen dos tipos de escritores: los que escriben con sangre y los que solo escriben con palabras. Y la diferencia es mucho mayor de lo que a primera vista parece; pues no se trata simplemente de dos formas de concebir la literatura, se trata de dos modos distintos de plantearse la existencia... El que escribe con palabras es un artista del lenguaje, una especie de prestidigitador verbal, de acróbata de la pluma cuyas volteretas y trucos nos entretienen y divierten. El escritor de sangre es artista de la vida de cuyo fino y complejo entramado se ve compelido a dejar testimonio sobre el papel como el caminante va dejando su huella en el camino. Para el acróbata de la palabra escribir es mera representación teatral, un show donde exhibe sus habilidades bajo el potente haz de luz de los reflectores. Para el escritor de la existencia su oficio –si ese nombre bastante impropio le vamos a dar– consiste, solo puede consistir, en desnudarse las entrañas, en despellejarse en cada vocablo, en cada frase, en cada línea que sale de la pluma. El no cuida tanto el estilo como la palpitación íntima en la que el estilo se construye; no se preocupa tanto por la forma como por el movimiento, el ritmo y el fluir de los que la forma impresa no es más que la muda, la hierática fotografía; no se concentra tanto en los efectos del lenguaje como en la capacidad de este para reproducir fielmente el latido impalpable de las cosas que recogen las ideas... El escritor que escribe con sangre se sirve de ellas. El primero embellece la vida con sus sueños; el segundo trata de convertir sus sueños en carne e la vida...



... Y hay otras diferencias aun que podríamos considerar pero que, por no atentar contra la paciencia y benignidad del lector –ya bastante maltrechas– omitiré. Lo importante es reconocer que así como existen dos tipos de escritores existen también dos maneras de concebir y de realizar la literatura; que ambas son legítimas y valiosas pero que se fundan en dos criterios antagónicos e

irreconciliables en torno a la función y al quehacer del literato; y que, a su vez, implican dos concepciones divergentes en lo que a la actitud global frente a la existencia se refiere.

El escritor de palabras, cualquiera que sea el género en el que incursione, se ve siempre a sí mismo como un profesional de la escritura, un técnico del lenguaje, un especialista de la expresión verbal. Escribir es un oficio como el del zapatero, que consiste en hacer zapatos. Escribe porque aparte de poseer aptitudes para ello —o suponer que las posee— decidió, en la lucha por la sobrevivencia, dedicarse a tal tarea y no a otra, pero, quizás, con un poco de suerte hubiera podido ser pescador, magistrado o comerciante...

...El escritor de sangre se caracteriza fundamentalmente por no verse a sí mismo como escritor sino como ser viviente que por alguna misteriosa y compulsiva necesidad se ve impelido a escribir. Para él la escritura no es trabajo profesional, sino una manera de entender o de tratar de entender el enigma de su presencia en el mundo, el indescifrable secreto de la existencia. De ahí que su lenguaje no está construido solamente con palabras sino que la palabra venga a ser algo así como la prolongación casi física de su organismo. En él la palabra no funciona como simple instrumento de comunicación, como signo con el que se hace referencia a una realidad que le es externa y ajena sino que, por el contrario, pareciera como que, al contagio de la pluma, los vocablos asumieran vida propia y en lugar de contar la historia de terceros comenzarán a independizarse de los referentes para narrarnos su propia historia, la historia de una palabra en la que se va construyendo un presente sin historia. Vivir en la escritura antes que escribir sobre la vida, he aquí su lema... En lo que a mí respecta, el lector seguramente ha adivinado a qué tipo de escritor yo pertenezco.

(León David, *Ensayo y crítica Adentro (Volúmenes I y II) Tomo V*, Santo Domingo, Editora Unicornio, 2018, pp. 65-66).

Escribir

El mejor elogio que pueden hacerme mis lectores —y que sin ninguna modestia admito que me han hecho muchos— es decirme que les gusta la sencillez de mis escritos. Mi principal temor desde que tomo la pluma entre mis dedos es no expresarme con suficiente simplicidad, de manera adecuadamente directa y espontánea. Detesto las volutas retóricas. Los ornamentos innecesarios que lastran la palabra. No es más hermosa la mujer porque se eche encima todas las joyas, pieles y ungüento que consiga. Por el contrario, solo la completa desnudez hará resaltar al máximo sus verdaderos atributos. Del mismo modo, el lenguaje no requiere de accesorios, lentejuelas o formas apendiculares para decir con vigor, densidad y belleza lo que tiene que decir. La sencillez constituye para mí antes que un problema de comunicación, una cuestión estética. Porque el lenguaje no ha sido nunca en mis manos un simple medio con el cual puedo desarrollar mis ideas, sino la arcilla misma de mi humanidad a la que doy forma, a la que forjo constantemente en cada pensamiento que cincele, en cada frase aromática que, como el pan dorado, sale del horno cálido de mi corazón. No aspiro a la sencillez para que todo el mundo me comprenda, aunque, por supuesto, no deja de halagarme que mis lectores hallen amena y transparente mi palabra; sino que soy sencillo porque me gusta serlo; porque cuando no lo soy me parece que no soy yo el que escribe, que algún usurpador dentro de mí se apoderó de mi mente vistiéndose con mi propia piel para obligarme a decir cosas que no quiero. Rechazo la vana ostentación en cualquiera de sus innumerables manifestaciones. En el fondo, la ostentación no es más que otro de los rostros con que se disfraza la estupidez. Y la estupidez no solo puede ser torpe, ruda o vulgar sino que también suele ser refinadamente complicada...

No hay nada más lamentable que la necedad cuando se pasea por las páginas de los libros por los comentarios del salón dándose aires intelectuales. La idiotez, no por erudita y bien informada, deja de ser idiotez. Porque se me antoja que la estulticia no se halla tanto en lo que se expresa como en el motivo que anima la expresión. Yo puedo en medio de una asamblea proferir sentencias muy agudas y esbozar muy profundas reflexiones; pero si lo hago para lucirme, para ganar poder o para adquirir celebridad, desde cualquier punto de vista en que nos coloquemos me estoy comportando como un tonto redomado. Y me temo que esta es la forma de actuar de buena parte de los hombres y mujeres con los que tropezamos por la calle... Hay dos tipos de ignorancia: la que tiene que ver con la falta de conocimientos e información y la que tiene que ver con la falta de amor y generosidad. La escuela puede, en parte, eliminar a primera; pero el desarrollo del intelecto en ningún modo asegura que la segunda pueda ser subsanada. Hasta es muy posible que tal desarrollo la acreciente... Yo trato de escribir siempre desde el amor; intento que mi solidaridad esencial con la vida sea la que impulse, como el viento la blanca vela, mis palabras. No me fío del intelecto despojado de la carne de la pasión. Como tampoco me fío de la pasión cuando el entendimiento no la alumbraba. Desde esta perspectiva creo –igual que pensaba Sócrates– que la maldad humana no es más que estupidez, o sea, ignorancia... Pero yerra terriblemente quien se imagine que la ignorancia –esa ignorancia– la sufre el pueblo porque no ha podido acceder a los refinamientos de la educación y las buenas maneras. El pueblo será tosco, rudo e ignaro pero tonto no es; tampoco es incapaz de admirar la belleza ni de apreciar las ventajas de la solidaridad, de la virtud y del amor.

Creo que en torno al pueblo y a lo popular hay dos mitos peligrosos que podrían muy bien cubrir como con una venda, nuestros ojos: uno es la opinión de que el pueblo es vago, bruto e ignorante y que de él no se puede esperar nada de importancia ni de valor. Tal concepto, así, con la crudeza con que lo acabo de expresar, quizás solo lo sustenten las élites más retrogradadas de la sociedad. Pero no cabe duda de que semejante criterio impregna buena parte de las actitudes de mucha gente que nada tiene que ver con esas élites... El otro mito constituye la otra cara de la moneda: lo popular, por el simple hecho de serlo, es valioso. Se idealiza al pueblo hasta convertirlo en una entelequia, en un ente irreal al que perdonamos todos sus defectos mientras nos esforzamos en poner de resalto sus virtudes... Ambas visiones son, a juicio mío, engañosas y el engaño –voluntario o inconsciente– no nos puede conducir jamás por buen camino... En cuanto a mí –ya lo he dicho en muchas ocasiones– nunca pretenderé ser popular, pertenecer al pueblo. Pero no por esto voy a adoptar de manera automática la absurda postura de las élites que pretenden reafirmarse a sí mismas y perpetuar sus inadmisibles privilegios degradando con la infamia y la mentira a aquellas mayorías a las que temen tanto como desprecian... Es falso que el pueblo siempre tenga la razón. Pero las élites sociales, desde luego, nunca la han tenido. Por eso desconfío de la aristocracia del saber tanto como dudo de la democracia del conocimiento. En este sentido aborrezco tanto de los privilegios de la oligarquía tradicional como del igualitarismo de los que se autodefinen como representantes populares. Igualdad no es uniformidad.

... Pero heterogeneidad contradictoria tampoco es igualdad. Así como ningún ser humano es idéntico a otro ser humano en su físico, así tampoco lo es en cuanto a sus capacidades, inteligencia y sentimientos; lo importante es que todos podamos desplegar libremente, como nos venga en ganas, nuestras potencialidades y que el hacerlo no impida que otros las desplieguen de manera similar. Que yo sepa, hasta el presente, esto no se ha conseguido a plenitud en ninguna parte en nuestro conmocionado planeta... Y es esta ineptitud lo que, al prolongarse, nos llevará, sin lugar a dudas, a la catástrofe... Mientras esto no se produzca, se me ocurre que escribir como lo hago tal vez no sea la más torpe manera de emplear mi tiempo... ¿Qué piensas tú, amigo lector?" (León David, *Ensayo y crítica Adentro. Tomo V*, Santo Domingo, Editora Unicornio, 2018, pp. 76-78).

MIGUEL GUERRERO DICTA CONFERENCIA EN LA ADL



Bruno Rosario Candelier.

Me complace saludar a don Miguel Guerrero y expresarle que es una alta satisfacción para la Academia Dominicana de la Lengua su presencia, su participación y su disertación esta mañana en este salón de conferencias de nuestra Academia. Miguel Guerrero, y esto lo digo, no para don Miguel, sino para los participantes, es un orgullo dominicano por el talento que lo distingue, por la grandiosa obra que ha realizado mediante la palabra y, sobre todo, por su actitud ante la vida, mediante el ejercicio profesional como comunicador. Miguel Guerrero tiene un alto dominio de la palabra, y eso lo ha evidenciado en sus escritos, en sus intervenciones orales y en el desarrollo de su creatividad. Son varias las cualidades que distinguen a don Miguel Guerrero:

En primer lugar, tiene una conciencia patriótica paralela a la conciencia de lengua que lo distingue y enaltece. Y eso, naturalmente, lo lleva a ponderar la trayectoria de la historia dominicana, el quehacer colectivo de nuestra comunidad y el rumbo hacia donde se dirige nuestro pueblo. Eso implica que él tiene un sentido de la dominicanidad y ese sentido se manifiesta en todo lo que hace. Es un defensor de nuestro pueblo. Es un defensor de nuestros valores. Es un defensor de nuestra historia, porque la conoce a fondo, como lo ha demostrado en tantos libros suyos de alta significación.

Paralelamente, un detalle significativo en don Miguel Guerrero es el valor que él consigna a lo que nos corresponde como pueblo y como cultura. Y por esa razón tiene un alto aprecio por los valores tradicionales, por los valores de nuestra cultura, por los valores eternos que enaltecen a los pueblos cuando buscan su propio desarrollo encaminándose siempre hacia un crecimiento, hacia un ascenso del espíritu y hacia una conciencia patriótica, como la que él siempre ha tenido.

Otro rasgo particular de don Miguel Guerrero es su defensa de la democracia y de la libertad. En todos sus libros ese es un criterio dominante en su creación: en su ejercicio periodístico, en sus ensayos históricos, sociológicos y periodísticos, en sus intervenciones orales a través de su programa de televisión; es decir, en todo lo que hace don Miguel Guerrero mediante la palabra, pues él honra lo que dice con su palabra, con su actitud y con su disciplina intelectual y, sobre todo, con el alto

aprecio, con la alta significación con que él exalta nuestra cultura, nuestra historia, nuestra idiosincrasia y nuestra tradición. Espero que ustedes disfruten esta disertación de Miguel Guerrero esta mañana en esta Academia Dominicana de Lengua. Y felicitamos y le agradecemos a don Miguel Guerrero por el hermoso aporte que él ha hecho en bien de nuestra cultura, de nuestra historia y de nuestra patria. Muchísimas gracias, don Miguel.

ENCUENTRO CON LOS REDACTORES DE LIBROS DE TEXTOS PARA EL NIVEL SECUNDARIO EN EL ÁREA DE LENGUA ESPAÑOLA

Orientación para la elaboración de libros de textos

Participación del director del proyecto, Bruno Rosario Candelier, y de los autores Odalis Pérez, José Enrique García, Rafael Peralta Romero, Emilia Pereyra, Rita Díaz, Ruth Ruiz, Luis Quezada, Fernando Cabrera, Andrés Ulloa, Guillermo Pérez Castillo y Yolanda de Jesús. Al abrir el espacio, Bruno Rosario Candelier compartió con los autores la buena noticia: conversó con el ministro de Educación y transmitió el siguiente «Decálogo» de informaciones:

- Yo seré el interlocutor directo con el ministro; no habrá un intermediario; todo lo que queramos saber yo se lo preguntaré directamente al ministro.



- Hoy firmé el contrato, en nombre de la Academia Dominicana de la Lengua, ya que se trata de un asunto institucional.
- Hay otras instituciones que también han sido invitadas y cada contrato será institucional.
- El dinero que va a aportar el Ministerio para los autores lo pasará a la Academia y la Academia les pagará a los autores. La Academia es la responsable de canalizar el pago a cada uno de los autores.
- Los libros avalados por la Academia son los que ustedes van a escribir, que, naturalmente, tienen que estar bien redactados, y tendrán prioridad ante el Ministerio, aunque haya otros invitados para que confeccionen libros, ya que han invitado a varias instituciones. La Academia tiene prioridad por la categoría de la Academia Dominicana de la Lengua y el respeto que se ha ganado.
- La Academia no está obligada a someterse a ningún organismo del Ministerio.
- Son 6 libros en total. Cada uno de los libros tendrán, además de los nombres de los autores, y se consignará que es una publicación de la Academia Dominicana de la Lengua en atención, justamente, a que la Academia es la institución rectora de la lengua.

· Ruth Ruiz, Emilia Pereyra y quien les habla seremos los correctores de estilo de cada libro. Recuerden que yo les había dicho que había supervisores: eso se mantiene. Después del trabajo de los autores y de los supervisores, la revisión final corre por cuenta de Ruth, Emilia y el director de la ADL, para que haya una corrección impecable.

· La Academia queda autorizada para hacer la propuesta de contenido y de forma en la redacción de los libros de textos para la secundaria.

· Son dos libros que habrá que redactar: el libro que va a usar el maestro en la clase, y que van a tener los estudiantes; y el libro para el maestro.

El Ministerio aportará a la Academia 6 millones de pesos, pensando en un millón para cada libro, que será redactado por dos autores. Le tocará medio millón a cada autor.

El libro de consulta o de orientación para los maestros se pagará aparte. Pero eso será un tema que vendrá después de redactar el libro que usarán los estudiantes.

Intervenciones de los autores

Los autores expusieron con profesionalidad sus inquietudes, cuales fueron escuchadas y canalizadas por el director:

—Rita Díaz: Mi intervención es con relación a la guía del profesor y es una sugerencia: el libro del docente y el libro del estudiante se van a diferenciar, quizás, en los lineamientos explicativos; se va a hacer para el docente una guía anotada, que el libro del docente tiene la respuesta con orientaciones y opciones. Conviene tenerlo presente para no trabajar doble. Por ejemplo, si yo voy trabajando con una unidad y veo otras orientaciones las voy anotando aparte y voy poniendo: «Para la guía del profesor».

—BRC: Hasta ahora el Ministerio me ha hablado de dos libros. Pero este primer libro que vamos a hacer es para el estudiante. Si tenemos suerte y si tenemos éxito, entonces nos contratarán para el libro del profesor.

—Fernando Cabrera: Tengo un par de inquietudes. Primero, confirmar: ¿nosotros lo que vamos a hacer es competir para ser elegidos dentro de un grupo de opciones para ser utilizados por el Ministerio?

—BRC: No vamos a competir; la Academia tendrá prioridad para la elección del libro.

—Fernando Cabrera: Yo entendí eso, el libro de nosotros, no obstante, de que lo hagamos, no tiene la seguridad de que va a ser utilizado como libro de texto hasta que se evalúe; porque van a ser evaluadas las propuestas ¿verdad?

—BRC: Evidentemente. Pero te digo que el ministro de Educación sabe que la Academia cuenta con expertos. Gozamos de una autoridad en el plano de la lengua y de la literatura, y por esa razón le darán prioridad a nuestra propuesta. Cada autor puede aportar lo mejor de su talento para este libro, para responder a la expectativa que se tiene de nosotros.

—Fernando Cabrera: Me preocupa la fe que tiene el Ministerio en nosotros porque yo creo que es un proyecto de largo plazo: crear un conjunto de libros de textos, de seis libros de textos, que deben estar más o menos coordinados en alcance, en lineamientos de cómo se van a presentar las temáticas

y eso. He visto eso en Santillana, los he estado analizando y me parece interesante. Esa matriz que ellos tienen nosotros también, de alguna manera, tenemos que tenerla para empezar a trabajar para que los libros no parezcan que uno es de manzana y el otro de limones. Entonces, es un proyecto que, para mí, no sé qué tiempo nos han dado para hacerlo.

—BRC: Hasta mayo de 2023. Es poco tiempo, de enero a mayo, no estoy contando diciembre. Realmente para hacer un libro es poco tiempo. Pero si le dedicamos, digamos, entusiasmo, si obviamos lo demás, da tiempo para hacerlo.

—Fernando Cabrera: Entonces, lo que sería es poco tiempo y poco dinero. Como que ahí no está dando, sacrificar otro proyecto. Perdonen que esté siendo directo, pero yo sé lo que implica en esfuerzo eso. La preocupación económica te la dejó en el plato, porque yo sé que a más de uno le preocupará. Mi preocupación mayor está en la coordinación. Yo me he puesto a analizar antes de la reunión, hace un par de días, la maqueta de libros de Santillana y se ve que tienen una coherencia de un nivel hacia otro de continuidad: unas estrategias de palabras claves, de temáticas claves, que debiera maquetarse como guía general para todos los que van a empezar a redactar, para que quede coordinado; de hecho, esa es mi mayor preocupación.

—BRC: Eso entraña la necesidad, naturalmente, de que hagamos una reunión, justamente para tratar ese tema, para delinear los conceptos, los criterios, los argumentos y cualquier otra recomendación didáctica; la temática formal para la redacción de este libro. Eso es importante, lo que tú acabas de señalar, porque eso es una forma de tener una herramienta clara y que compartamos todos. Entonces, tenemos que hacer una reunión. Los expertos entre ustedes, como Odalis Pérez, José Enrique García, Merlyn de la Cruz, Andrés Ulloa, Fernando Cabrera, Emilia Pereyra y Ruth Ruiz y Rita Díaz, para hacer una propuesta literaria. Lo que quiero decirles es que, en este mes, siéntense a reflexionar y hagan una propuesta para esa reunión, porque tenemos que unificar criterios, respecto a lo que vamos a hacer, de manera que los 6 libros respondan a una orientación científica, pero al mismo tiempo con los criterios lingüísticos y literarios para aplicarse a un libro de texto para los respectivos cursos de la escuela secundaria. Recuerden que no es para estudiantes universitarios que vamos a escribir, ni para estudiantes de primaria: es para secundaria; entonces, ese nivel hay que tenerlo bien claro para lo que vamos a hacer.

—Fernando Cabrera: Perdonen, y esta es mi última intervención, yo pienso que, más que una reunión, debe pensarse en una jornada de dos o tres días, nosotros trabajando eso como equipo, porque es probable que se necesite.

—BRC: Sin duda alguna se necesitará más de una reunión, eso es cierto. ¿Cuándo ustedes sugieren que se haga la primera parte de esa reunión?

—Emilia Pereyra: Tomando en cuenta las complejidades de diciembre, yo sugiero que sea después de los primeros días de enero, y que pensemos incluso en un fin de semana; pero sí pudiéramos sábado y domingo, ya llevando propuestas y habiendo revisado otros currículums, otras ediciones. O sea, hay una serie de recursos que tenemos que revisar. Y también tenemos que tomar en cuenta que hay un departamento de currículo en ese Ministerio, que yo sé que tiene su fuerza y sus especialistas. Nosotros también tenemos que saber cómo debemos interactuar con ese departamento, porque después de que nosotros hayamos avanzado en un esquema de trabajo, no podemos arriesgarnos a que ese departamento nos diga que ese no es el camino. O sea, yo pienso que ese punto hay que aclararlo bien con el ministro. Ese departamento tiene sus experiencias también y está trabajando en el día a día con el Ministerio, con el área docente.

—BRC: Sí, sí, tomaré en cuenta lo que tú dices. Yo voy a averiguar en el Centro de Espiritualidad San Juan de la Cruz un fin de semana disponible, de un sábado para domingo. Entonces voy a pedirles a cada uno de los autores, que son ustedes, que preparen ese tema como si ustedes fueran los orientadores; cada uno que prepare su propuesta, no le voy a asignar esa tarea a dos o a tres, sino a cada uno de ustedes.

—Emilia Pereyra: Yo sugiero que, como cada uno ya tiene distribuido su grado y somos dos, cada uno se concentre en su texto, aunque pueda hacer recomendaciones transversales; porque yo creo que sí, que hay que lograr un sentido de unidad para que los libros sigan un lineamiento, pero yo creo que podemos fluir más si cada uno se centra más en el contenido de su grado; porque no podemos trabajar con todos los grados.

—Odalis Pérez: No solamente el grado, sino también el modelo que ellos quieren que apliquemos, porque posiblemente Rita tiene un modelo, Ruth podría tener un modelo o Fernando otro modelo; pero hay que hacer un solo modelo. Por ejemplo, si nosotros tomamos una unidad de lectura, un texto, y allí vamos —por poner un ejemplo— a hablar del sustantivo, vamos a partir de esa lectura, nosotros tenemos que saber qué vamos a organizar a partir de ahí y que tenga una relación con la lectura y que esto obedezca al nivel que quiere el Ministerio, a propósito de que tú has hablado de lingüística y literatura («lingüística» en el sentido de lo que aquí se entiende muchas veces como ‘lengua española, gramática, morfología, sintaxis’, ese tipo de cosas). Entonces, tenemos que saber, para ese nivel, qué es lo que pide el Ministerio.

—Rita Díaz: Yo podría localizar a dos profesores, con los que he tenido cierto vínculo de trabajo, y podríamos ver qué podíamos hacer.

—Rita Díaz: Yo quiero expresar una sugerencia a propósito de que se está hablando de la unidad de criterio. Creo prudente que hagamos un cronograma de cuáles son las metas. Por ejemplo, para cuándo tendríamos que tener la primera parte, la segunda revisión. Por lo menos para tantear la cantidad de tiempo que tenemos con la cantidad de trabajo. Eso nos ayudaría a organizarnos mejor y así evitaríamos que uno se confunda y se le llegue el tiempo y no haya producido lo que tiene que producir.

—BRC: Con relación al primer planteamiento, tengan presente que esos libros deben clasificarse por unidades y cada unidad que ustedes redacten se les irá pagando de inmediato; desde que ustedes reporten se pagará el por ciento equivalente a esa unidad, con relación al medio millón.

—Rita Díaz: ¿Pero no tendremos un cronograma que usted diga hasta tal tiempo todos debieron haber entregado la primera unidad?

—BRC: Ese cronograma lo vamos a establecer en esa reunión de ese fin de semana. Ustedes deben ir sabiendo que el límite es hasta el 31 de mayo de 2023. Entonces, programen ustedes, según su tiempo y sus posibilidades, qué, cómo y cuánto redactar de las diferentes partes que tendrá el texto. En esa reunión estableceremos un cronograma de trabajo.

—Rita Díaz: Bien. Una sugerencia es que se reporten por escrito sus propuestas para unificar los criterios de cómo va a estar distribuido el libro y cómo va a ser enfocado; de manera que el día de la reunión todo el mundo lleve, con suficientes copias, su propuesta y se pueda poner sobre la mesa y decir: ‘Mira, esto es común en todo; vamos a dejar esto; hay que organizar esto’; y ese mismo día, tomando lo mejor de cada propuesta, se arme una propuesta completa a la que todos debamos ceñirnos a partir de esa reunión.

—BRC: Muy buena sugerencia. Tomen en cuenta esa sugerencia de Rita, porque nos ahorraría tiempo.

—Fernando Cabrera: Perdónenme, me está ganando el ingeniero de sistemas. Para yo hacer un sistema, de hecho, hay una frase que utilizamos los informáticos y la voy a compartir con ustedes: “input garbage, garbage out”, ‘entra basura, sale basura’, y eso nos lo decimos, siempre, antes de empezar un proyecto. Y lo digo por confusión de las expectativas que pudiéramos tener para arrancar el proyecto: para yo arrancar cualquier proyecto yo necesito tener el input, la entrada clara; y creo que Odalis habló un poco de eso, también Rita lo retomó e incluso Emilia. Nosotros necesitamos saber qué expectativas tiene el Ministerio de Educación para cada uno de los grados que vamos a desarrollar porque para mí es el punto de partida: yo no quiero comenzar a trabajar desde mi punto de partida, sino del de ellos

—BRC: Fernando, la expectativa del ministro es alta con relación a la Academia.

—Fernando Cabrera: Sí, yo sé. No me refiero a la calidad. Yo me refiero al alcance temático. Ahí podríamos estar hablando del programa para cada uno de los grados que está corriendo en la actualidad, que yo, como no estoy mezclado en esos ambientes del Ministerio, no los conozco y estoy adelantándome a eso; porque para yo poder hacer cualquier propuesta de cualquier naturaleza, yo necesito un punto de partida y es mejor que sea un punto de partida oficial para yo no estar escribiendo cosas que no vayan con el currículo del nivel.

—BRC: Este equipo tiene la ventaja de contar, por lo menos, dos personas vinculadas directamente con el Ministerio: Andrés Ulloa y Merlyn de la Cruz; además.

—Fernando Cabrera: ¿Dónde yo consigo un documento, de 5, 10, 100 páginas, que me diga lo que se enseña en mi grado, el quinto del español que nosotros queremos llenar?

—Rita Díaz: Nosotros tenemos la adecuación, yo imprimí una para Peralta Romero y una para mí, pero también está en PDF, te lo podemos compartir de nuevo.

—BRC: Compártelo de nuevo y mándaselo a todos.

—Fernando Cabrera: ¿Están todos los requerimientos para cada uno de los libros?

—Rita Díaz: Sí, está todo lo que necesitamos.

—Emilia Pereyra: Todos sabemos que tenemos una gran responsabilidad y con esos materiales que se van a compartir vamos a tener suficiente espacio para leerlos, y quién sabe si hasta tener una reunión.

—BRC: Les recomiendo que revisen *La gramática de la lengua castellana*, de Pedro Henríquez Ureña. Es una pena que el Ministerio la descontinuara. Es una gramática completa para el nivel que se concibió; porque Pedro Henríquez Ureña tenía la virtud de que él, cuando enseñaba algo de lengua, ilustraba el concepto con un texto de literatura.

—Odalis Pérez: ¡Con un texto literario explicaba el contenido! Él y Amado Alonso.

—BRC: Exactamente. Ese es un libro modelo, en el sentido de que se usó y que dio resultado. Para la ayuda del profesor hay una autora puertorriqueña que se llama Antonia Sáez, que publicó dos

libros: *Las artes del lenguaje en la escuela primaria* y *Las artes del lenguaje en la escuela secundaria*. Busquen ese libro y verán cuánta luz da esa autora, que, además de pedagoga y de teórica de la enseñanza, era una mujer que supo pensar el ejercicio de la enseñanza y supo ilustrar a los profesores cómo enseñar lengua y literatura —por ponerles un ejemplo; posiblemente ustedes conozcan ejemplos mejores—. Cuando me preparé para ser profesor de secundaria, esos dos libros fueron claves para enseñar en un salón de clases en nivel de secundaria.

Don Bruno Rosario Candelier manifestó: «Para la reunión, siéntase cada uno invitado a formular conceptos y sugerencias en torno al tema debatido, que sirva como orientación para el grupo y para cada autor como participante en la elaboración de estos libros, que es una hermosa misión y encomienda que hemos recibido para aportar al Ministerio de Educación, a ver si reencauzamos el nivel educativo de nuestro país».

Finalmente, Rosario Candelier recordó a los autores que, en el boletín digital de la ADL, de noviembre de 2022, están publicadas las anteriores relatorías de estas reuniones. [Reporte de Miguelina Medina para la Academia Dominicana de la Lengua. Videograbación de Emilia Pereyra).

EL PROCESO MENTAL EN LA ELABORACIÓN DEL LENGUAJE

Por Guillermo Pérez Castillo

El hecho de que al nacer el ser humano se encuentre despojado de los mecanismos de adaptación propios de su clase, nos revela la presencia de un ser inacabado. La idea del hombre incompleto rebasa el supuesto de un tema filosófico o de la especulación científica, para constituirse en una necesidad vital, una urgencia presupuestaria en la diferenciación de la especie.



Distinto de los demás animales cuyo mapa genético ya incorpora al nacer un patrón conductual que se perpetuará mientras viva, el hombre como criatura excepcional deberá transitar por un proceso de maduración neurológica o troquelación neuronal, en donde se configurará el ser social esperado. Déficit o menoscabo, nunca azar o ensayo, la naturaleza nos provee de la adolescencia más prolongada del reino animal, en cuyo lapso, a partir del nacimiento, se producirán las conductas más esenciales. La respuesta a esta distinción dentro del registro animal lo explica el hecho de que es el hombre el que dirigirá el Estado, dominará la naturaleza y creará belleza.

Todo lo anterior es posible porque es en este período crucial cuando se cincela al hombre, produciéndose profundas transformaciones anatómicas, fisiológicas y psíquicas, que tienen que ver con la libertad, la sociedad, el amor y la lengua; tema este último que trataremos en el sentido de **CÓMO SE ESTABLECE EN EL USUARIO**.

A partir del nacimiento, todo ser humano normal posee la condición de apropiarse en poco tiempo de la lengua de su entorno. Pensamos a través de ella, estando supeditada nuestra capacidad de juicio y nuestro aval reflexivo al número de palabras funcionales que conocemos. Sin palabras no podríamos pensar, mucho menos ejecutar las necesidades de la vida. Este hallazgo, que ha hecho

posible el habla, se debe al hecho de que por la evolución de la especie se han especializado zonas del habla, como son el área de BROCA y la de **WERNICKE**.

Un niño aprende a hablar imitando los sonidos que oye y que al principio le agradan cuando comienza a estrenar sus oídos; una sensación novedosa y extraña que le induce a seguir experimentando.

Al principio, el proceso le resulta entretenido al párvulo porque percibe la lengua, o mejor, el habla, como un ensayo lúdico; un juego de **baloncesto**, una malla etérea en donde el balón rebota o cae en el cesto si percibe que va conectando el sonido con el objeto. Rompecabezas exitoso en la medida en que hace del balbuceo una relación biunívoca gratificante; una maratón en la cual se reconoce y premia.

Como se ha expresado anteriormente, el niño aprende la lengua imitando los sonidos que capta en su campo sónico, siendo dentro de la vocería familiar en donde se enfrenta al jolgorio, a la algarabía, al silencio que un día relacionará instintivamente con el punto, la coma o el punto y coma como signos de puntuación.

Barrunto de esta formalidad formadora, biunívoca por cierto, porque en esta realidad de aprender y ser influenciado no solo se beneficia el niño; también la familia en esa ruta de doble vía. De ahí que, al relacionarnos con el aprendiz parlante, debemos excluir el inventario de voces amaneradas: al niño se le habla como adulto sin alteraciones fonológicas. Una cosa es la relación intimante — que puede ser transmitida en un lenguaje dulce, pero firme [el infante reconoce el afecto sin palabras] —, y otra es la lengua en función de la convivencia humana.

El vocabulario o el léxico que se elija contendrá las voces fundamentales con un nivel básico descifrable. Estas palabras servirán de puente para transportar nuevas palabras más complejas; enriquecidas con la escritura y la literatura futuras, en un interesante teatro audiovisual donde los ojos no echan de menos las contorciones y contorsiones de los labios en la promoción de la eficacia de los sonidos en el tracto oral, como si se tratara de aprender otra lengua.

Una de las limitantes del español en el aprendizaje de la escritura consiste, entre otras complejidades, en tener varias formas gráficas para un mismo símbolo lingüístico, situación que implica en el niño representar el mismo concepto a través de «dibujos» distintos.

No olvidemos que la lengua es un invento del hombre, un espacio habitable para la espiritualidad, el desahogo y el descubrimiento. El hombre encuentra que el aire que sale de los pulmones puede ser utilizado para producir sonidos distintivos identificables y que es vital una función auditiva identificadora. Reto para el niño sordomudo o para el que tiene una función perceptiva de esa función disminuida. Debe saber quien enseña que este tipo de discente se descubre porque instintivamente busca sentarse en las primeras filas y que difícilmente dará a conocer su limitación, ya que esta clase de niños suele ser tímido. Esta disfunción crea malos hablantes, malos lectores y malos escribientes.

En los primeros momentos, cuando comienza a formularse propiamente el interés por aprender, apremiado tal vez por la competencia que espontáneamente se produce en las interacciones en ciernes, se produce una disyunción; quizás una alternancia entre juego y palabra, palabra y juego; pero sobre todo juego en ese sentido particular que le habita. Luego, la palabra pasará a ser portadora del pensamiento; más tarde se convertirá en herramienta.

Este intento, abierto y permisivo de darle a la palabra un sentido personal para luego ser estandarizada, nos habla de abrir un camino en un bosque de signos y sonidos en una actitud de cambios y rectificaciones prácticamente inagotables.

La enseñanza de una lengua parte del coloquio, por lo que sus técnicas y procedimientos deben ajustarse a esa instancia. Los modelos literarios refieren un contacto para enriquecerla desde el punto de vista estético, no primordialmente comunicacional.

De nada nos sirve un carro para aprender a volar un avión.

Con frecuencia, las academias y los lingüistas desconocemos el sentido didáctico de la palabra, poniendo énfasis exclusivo en la marca comunicativa. Apremiado por este propósito, olvidamos que el habla tiene como objetivo mostrar o dar a conocer algo, lo que implica que 'entender' lo que se nos comunica refiere una relación pedagógica que deberá pasar luego a la 'comprensión', nivel sucesivo distinto del anterior.

Antes se creía que todo alcance en el orden biológico implicaba mayor capacidad en el aprendizaje de una lengua. Hoy se tiene entendido que es el desarrollo de la lengua lo que induce una mayor condición para la vida social, psicológica y mental.

¿Acaso no son las actitudes niñescas las que reconfiguran la comunicación del adulto que comienza a verbalizar una segunda lengua? Es entonces que el habla, como aplicación del lenguaje simbólico, nos abre nuevos canales neurológicos y nuevos matices intelectuales y volitivos.

Nada enseña más que la palabra. Ella es la representante del concepto, el cual resume de un golpe verbal un universo encadenado de palabras en la necesaria necesidad de hacerlas audibles o visibles en su sucesión gráfica como tren de la enunciación o predicación.

Por otro lado, no hablamos para aprender palabras, sino que, aprendemos palabras para aprender a pensar y hablar.

Esfuerzo colosal de descubrir el mundo y sus atajos en esa tarea osada, porque el universo está lleno de cosas y cada cosa tiene su nombre resucitable de su escondrijo metafísico.

Hablar al niño, permitirle que se exprese y escuche sin temor a la burla y la reprensión, permite ir dando a conocer poco a poco su progreso. Saber cuándo y cómo corregirlo es fundamental: que sea la conversación en su ambiente la que incluya en forma relajada la pronunciación adecuada, evitando corregir con el error, porque el error no enseña lo que es, sino lo que no es.

Ahora bien, recuperando el proceso o pauta escalonada en que se va formulando en la conciencia una lengua, es preciso identificar aún más sus escollos.

Piaget, psicólogo y biólogo suizo, famoso por sus aportes al estudio de la infancia y el desarrollo de la inteligencia, nos da el ejemplo de un niño de 7 años que dice «La tierra se fundió en agua como el azúcar», porque no conoce la palabra desleírse.

Y lo más interesante, dice «Que el papel no es lindo sumergido, porque ya no se puede escribir». Toda visión del mundo, muestra concepciones, opiniones y nuestro sentido de vivir se codifican en el cerebro y se fijan en la palabra.

He aquí la referencia de su genoma gramatical, en su linguoconciencia que al hombre lo hace único.

Tal vez, lo más difícil de una lengua sea su pauta estructural (lo que llamamos sintaxis), pues hablar, en el mejor sentido, no significa pronunciar palabras. Cada lengua tiene un patrón de sucesión léxica sujeto a reglas bien establecidas; sin embargo, las normas que suscitan valores permanentes son aquellas que los hablantes descubren y aceptan en el menú de la realidad social permitida.

Cada palabra tiene un sentido arbitrariamente adquirido y un perfil fónico inventado.

Lo que recordamos de una palabra, más que su sucesión gráfica es su relieve perimetral. Por eso, podemos leer una palabra con vocales faltantes o consonantes imaginativas de estaturas parecidas a sus pares legítimos. Si bien es cierto que al escribir nos ponemos en contacto con los signos gráficos en la aventura de las palabras; al leer o hablar debemos acudir a las imágenes mentales en una suerte de decodificación escritural donde la voz o grafía **MANZANA** ya no es ella misma, sino el reflejo de su forma.

Las palabras varían en su liturgia desenfadada. Parecen tener sentido de ubicuidad, pero no, no hay palabras iguales. Todas sufren cambios para distinguirse o no lo sufren por igual razón. No es igual niño que niños; día igual que jornada; vela encendida que vela de barco; operación quirúrgica, operación militar que operación matemática; cónyuge que cónyuge.

Una lengua mal asimilada conduce a lo siguiente: iluminaria por luminaria; antifungicida por fungicida; majarete por manjarete; y lo peor, decir: Te espero a la mañana, ya que la preposición que reclama el verbo **ESPERAR** es **EN**, por denotar en qué tiempo se realizará lo expresado.

Salta a la vista el hecho de que el ser humano aprende la lengua en circunstancias cambiantes, socorridas por las variables genéticas y los aportes sociales del habla que genera la cultura, paso a paso, sin mayores sobresaltos.

Se debe destacar el nivel de dificultad en el uso del adjetivo que enfrenta el principiante. Incluirlo en su repertorio de voces supone en el infante y el adulto inculto, un alto grado de abstracción, dado que, el adjetivo, es un invento o descubrimiento de la condición, por lo que está sujeto a la contemplación del objeto.

Lo esperado es que el niño salte del sujeto al verbo (papá trabaja), aunque ocasionalmente incluya los valorativos bueno-malo o los estéticos feo-bonito. Muchas de las formas de cómo usamos la lengua, no se hayan formuladas en la normativa, ni son el producto de la reflexión gramatical editada.

Son sí, el resultado del uso, de la prominencia, de la historia, del contexto geográfico, de la cultura. Las palabras no son siempre fotogénicas o fonogénicas. Decimos: Señor Pérez y don Guillermo, pero no Señor Guillermo o don Pérez, porque el uso ha impuesto el nombre como complemento de don, y el apellido, de señor.

La voz **PASTERIZAR**, cuyo significado consiste ‘en elevar la temperatura de un líquido y enfriarlo bruscamente para destruir microorganismos’ es la palabra que está más cerca del étimo; sin embargo, la más preeminente en el uso es **PASTEURIZAR**.

Pocas palabras en nuestra lengua han causado tanta hilaridad como el participio **FREÍDO**; válido cuando se usa en función verbal: HUEVO FRITO /HAN FREÍDO EL HUEVO. Recordemos que,

en su etapa lógica, lo esperado por el principiante es el sentido predominante, común en la mayor parte de los casos.

No se debe soslayar el hecho de que aprender a escribir es una uniformidad social exigida por la cultura, lo que hace prevalecer formas prácticas e inteligentes en su enseñanza. Vale decir que se debe enseñar con técnicas que permitan apropiarse de la mecánica y el espíritu de la lengua. Una señal, entre otras, que facilite descubrir que una palabra mal escrita se ve mal, que la mano tiene una memoria motriz, que la raíz de una palabra transparenta la ortografía de su familia léxica, que podemos inventar palabras, pero no reglas.

Del modo que se mire, lengua y vida conviven y se complementan en una consustancialidad esencial.

EDUCACIÓN RODEADA DE INCERTIDUMBRE

Por Segisfredo Infante

Académico correspondiente de la ADL

Cuando se abordan temas educativos, el interesado necesariamente debe buscar antecedentes en la antigüedad greco-romana y en las culturas orientales. Uno de los investigadores más meticulosos ha sido Henri-Iréné Marrou, cuyos estudios finalizan con el surgimiento de las primeras escuelas monacales y catedralicias de la “Alta Edad Media”, que al final terminaron convirtiéndose en universidades. De sus páginas se deduce que el recorrido histórico desde la antigüedad hasta nuestros días ha sido arduo, zigzagueante y preñado de dudas, ensayos, errores y aciertos.



Pero la duda racional (jamás caótica) ha sido parte integral de la búsqueda de la verdad y de la acumulación de conocimientos. Sólo aquellos personajes ultradogmáticos que navegan en las aguas del fanatismo, son incapaces de dudar y de asombrarse frente a las maravillas del mundo. Marrou establece un paralelismo contradictorio entre los filósofos y los oradores, en donde estos últimos, en un momento específico de la “Historia”, terminaron triunfando, transitoriamente, frente a los filósofos recios y sobrios como Parménides, Sócrates y Platón. Porque en cierto sentido ha sido más fácil el camino de la retórica, en tanto que los oradores y sus compañeros de viaje, suelen utilizar frases coloridas y afirmaciones lapidarias. Sin embargo, el discurso retórico que nunca duda de nada, puede decaer en el vacío conceptual absoluto, y es el momento en que los oradores excepcionales sienten la necesidad de recurrir a la filosofía. Al final del trayecto hay una especie de mixtura cultural sobre una “tierra de nadie”, en donde coinciden y se toleran, más o menos, los filósofos y los buenos retóricos. De ahí que Sócrates haya sugerido, en un excelente discurso democrático defensivo: “yo no soy elocuente”.

Las maravillas del mundo pueden ser positivas, negativas, ambiguas, exageradas, minimizantes e incluso desgarradoras. De aquí deriva la incertidumbre de cada generación frente al

futuro de su época específica. Pero, aunque las incertidumbres sean recurrentes en la “Historia” de las naciones y de la humanidad entera, por momentos parecieran agigantarse de manera inaudita. Uno de tales momentos, en la cultura greco-occidental, ocurrió en las vísperas del derrumbe del “Imperio Romano de Occidente”, cuando Agustín de Hipona tuvo que recurrir a todo su bagaje intelectual con el objeto de encontrar una estrella polar orientadora frente al mundo arrasador e hiriente que les rodeaba y socavaba. Los monasterios irlandeses y del interior de Italia, tuvieron que replegarse y dedicarse a estudiar las “Sagradas Escrituras”, anexando conocimientos platónicos y aristotélicos heredados por medio de la obra traductora de Severino Boecio, a quien le hemos dedicado un artículo previo en estos mismos espacios.

La incertidumbre se convirtió, bajo las luces de la física cuántica de Werner Heisenberg, en un principio matemático colindante con la “incerteza”, respecto de la cual hemos discurrido, ligeramente, en otros instantes. Es más, al “principio de incertidumbre” heisenberiano también se le conoce como “principio de indeterminación”. De aquí nace la tendencia a aplicar tales conocimientos científicos a los comportamientos de las gentes y de las naciones, a veces con aciertos y desaciertos. Tal fenómeno ya había ocurrido con el advenimiento de la mecánica clásica de Isaac Newton y el determinismo relojero de Pierre-Simon Laplace, cuando los amantes e investigadores de las ciencias sociales pretendieron aplicar mecánicamente aquellos conocimientos al comportamiento de los seres humanos. A esto se le bautizó como “mecanicismo”. Pero ocurre que la tentación del mecanicismo siempre reaparece y está presente cuando se proyectan las tendencias tecnológicas, a veces frívolas, hacia el futuro de los humanos, mismos que tienden, a la vez, a exhibir comportamientos impredecibles o erráticos en los momentos de paz pero, sobre todo, en las circunstancias más críticas y en el curso de las guerras, en donde según la tradición verbal “sale lo mejor y lo peor de cada individuo”.

Creo que nuestra época actual es una de las más inciertas que han padecido las sociedades civilizadas en casi todos los órdenes de la existencia. Es más, en los mismos procesos electorales que hemos observado en los últimos meses, poniendo como ejemplo a Estados Unidos y Brasil, hemos percibido graves problemas en la correlación de fuerzas polarizadoras, y en los posibles “empates” en las urnas, en unas subregiones estatales más que en otras, provocando ansiedades por doquier. Más grave aún es el golpe de Estado concreto que fraguaban los neonazis, en días recientes, contra la democracia alemana.

De todo esto pueden derivar muchas preguntas. Una de ellas es cómo educar a las nuevas generaciones en ausencia de bibliotecas reales y lecturas consistentes. Y asimismo cómo orientar a los jóvenes, escolar y extraescolarmente, frente a un mundo recargado de incertidumbres, mezquindades, informaciones y desinformaciones abultadas.

VISITA DE ESTUDIANTES DE LA ESCUELA MERCEDES AMIAMA A LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA



El grupo de estudiantes, junto a Víctor Escarramán y Rita Díaz.

La Academia Dominicana de la Lengua recibió a un grupo de estudiantes de secundaria de la Escuela Hogar Mercedes Amiama Blandino, con el que realizó un conversatorio sobre la labor de las academias y la responsabilidad lingüística de los hablantes.

La actividad fue coordinada por la escritora y académica correspondiente Rita Díaz, acompañada del narrador y miembro correspondiente de la ADL, Víctor Escarramán.

Rita Díaz dio la bienvenida a los estudiantes y profesores presentes y le explicó cómo está compuesta Academia Dominicana de la Lengua y la Real Academia Española y las funciones que ejercen en el mundo del habla del español. Dijo que las Academias de la Lengua junto con la Real Academia Española forman la Asociación de Academias de la Lengua Española y estas, a su vez, trabajan en común para elaborar el diccionario, la gramática, la ortografía y otros documentos relacionados con la lengua. También señaló que forman comisiones para la realización de un trabajo específico.

La profesora y académica correspondiente inició su intervención indicando que es un privilegio para la Academia recibir en sus instalaciones a jóvenes estudiantes, porque son los elementos principales del crecimiento intelectual de nuestro país.

Interactuando con los estudiantes preguntó: – ¿Por qué habla la República Dominicana español? A lo que una estudiante contestó que tras la llegada de los españoles se implementó el español.

Rita explicó que los taínos tenían una lengua ágrafa, es decir, una lengua que no se escribía, sólo se hablaba y la Academia Dominicana de la Lengua está comprometida con el fortalecimiento de la lengua materna y el desarrollo de la conciencia lingüística.

También manifestó que las academias tienen como misión escuchar a sus hablantes e ir recogiendo las variaciones lingüísticas para ponerlas en diccionario, ponerla en investigaciones y hacer actividades de interpretación de la realidad lingüística.

La profesora Díaz explicó que la academia recoge las expresiones populares y hace diccionarios, y habló de *Diccionario de dominicanismo*, que recoge las variantes del español dominicano, no solo en el aspecto fonético sino también en el semántico.

Rita Díaz explicó a los estudiantes que la primera ciudad donde se tiene documentado que se escribió por primera vez fue en Mesopotamia y una de las primeras narrativas escritas es la epopeya del Gilgamesh.

Al culminar su intervención, la maestra Rita Diaz incitó a los estudiantes a que escriban y lean sobre lo que les apasiona.

El escritor Víctor Escarramán sugirió a los estudiantes buscar y aprender una palabra diaria, buscarla en el diccionario para que enriquezcan su vocabulario. Agregó que los estudiantes son las semillas profesionales, intelectuales y humanas del futuro dominicano.

Además, expresó que para escribir narrativa hay que investigar, hay que leer, hay que tener inspiración, hay que tener el alma tranquila, el cerebro libre de cualquier tipo de problema y citó la siguiente frase de Gabriel García Márquez: “La escritura es un arte y un ejercicio de soledad”.

Escarramán, en su turno, compartió un breve resumen de su novela *Rostro y sombra*, de la cual explicó que trata la historia de un matrimonio que procreó una criatura que al nacer su cuerpecito trajo un secreto “sui generis”: dos sexos. Como lo narra el propio autor, se trata de Fernanda, un ser hermafrodita que el sexo masculino –en lo emocional– irrumpía dominante, pero en sus rasgos faciales definían mejor los atributos femeninos.

El narrador argumentó que para contar esta historia fue necesario investigar mucho de la vida de esa familia y del convento donde se formó Fernanda.

Finalmente, el académico Víctor Escarramán exhortó a los estudiantes presentes a dedicarse a la lectura y escritura como formas de crecimiento personal e intelectual.

Santo Domingo, ADL, 7 de diciembre de 2022.

AZÓN BORÓN BOMBÓN

Francisco Arellano Oviedo

*Bombón, borón bon bon, borón bombón
mi estéreo corazón toca al amor.*

Bombón, borón bon bon, borón bon bon.

*Amor, ¿vas a escuchar mi corazón, inquieto,
ultracampeón del dulce amor?*

Bon, borón bon bon, borón bon bon

*No olvides nunca amar, Amor-Amor
que ya tu corazón debe danzar igual que el mar
el mar lleno de amor.*

Bon bon, borón bon bon, borón bon bon

*Amor, pon a bailar tu corazón
al ritmo del trombón y diapasón.*

Bombón, borón bon bon, borón bon bon

Amor, amar, el mar...

CARTAS DE ACADÉMICOS Y AMIGOS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA



DE PILAR LLULL A BRC, MADRID, RAE, 1 DE DICIEMBRE DE 2022

Sr. D. Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

Estimado don Bruno:

Como sabe, en el mes de diciembre está previsto realizar a su Academia el pago correspondiente a la remuneración de los cuatro primeros meses de colaboración de don Luis Maximiliano Quezada Pérez. Para ello, necesitamos completar la información administrativa solicitada. En particular nos falta:

- Copia de su documento de identidad o pasaporte.
- Breve currículo.
- Dirección electrónica de contacto.
- Constancia oficial de incorporación con un breve plan de trabajo.

A finales de este mes o comienzos de diciembre esperamos el primer informe de seguimiento conforme al modelo adjunto o con el formato que ustedes consideren más adecuado.

Por otra parte, desde el Departamento de Administración nos piden una persona de contacto para revisar todos los aspectos técnicos del pago (datos bancarios, factura o recibo...). Me permito consultarle si podemos facilitar el nombre de doña Eloísa Ventura para coordinar todos los aspectos administrativos. Con ella, o con la persona que usted nos indique, revisaremos también la recepción de informes y documentos que nos requieren, a fin de disponer de todo el expediente. Esta segunda cuestión estará por nuestra parte en manos de don Jesús Jiménez, de la secretaría de este Gabinete.

Siento las molestias que puedan ocasionarles todos estos trámites. Quedo a su disposición para todo lo que necesite.

Muchas gracias por su ayuda. Un saludo afectuoso.

Pilar Llull

Jefe del Gabinete del Presidente

Asociación de Academias de la Lengua Español

DE BRC A PILAR LLULL, SANTO DOMINGO, 1 DE DICIEMBRE DE 2022

Sra. Da. Pilar Llull

Jefe del gabinete del presidente

Asociación de Academias de la Lengua Española

Muy querida y admirada doña Pilar:

Me complace comunicarle algunos aspectos concernientes a la colaboración académica del señor Luis Maximiliano Quezada Pérez, miembro correspondiente de nuestra corporación, quien desde el trimestre septiembre-octubre-noviembre de 2022 ha colaborado en actividades de la ADL.

Para avalar la constancia oficial de su incorporación mediante un plan de trabajo, le asigné a nuestro colaborador las siguientes responsabilidades:

- Servir como maestro de ceremonias en actos de la corporación
- Preparar una ponencia mensual para nuestro boletín académico
- Organizar una tertulia mensual con un académico de la lengua
- Acompañar al director en los actos culturales en el interior del país
- Colaborar como coautor y revisor de los libros de textos escolares para el Ministerio de Educación de la República Dominicana

Hasta el presente, Luis Maximiliano Quezada Pérez ha colaborado en:

- Maestría de ceremonias
- Presentación de libros
- Redacción de ponencias
- Asistente del director de la ADL en reuniones y actos culturales en el interior del país:
Moca, Puerto Plata, Sabaneta, Santiago, La Vega, Constanza y Jarabacoa
- Organización de actividades académicas
- Corredor de libros de textos escolares sobre lengua española

En archivo adjunto van tres colaboraciones escritas de Quezada Pérez. Y en otro mensaje le remitiré el número de la cuenta bancaria y otros datos del nuevo colaborador de la ADL para que depositen en su cuenta los honorarios establecidos.

Puede valerse de nuestra eficiente secretaria, Juana Eloísa Ventura Camacho, para completar y formalizar los trámites administrativos de esta colaboración.

Con las bendiciones del Altísimo van mis saludos cordiales.

Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

DE BRC A PILAR LLULL, SANTO DOMINGO, 2 DE DICIEMBRE DE 2022

Para doña Pilar Llull:

Currículum vitae de Luis Maximiliano Quezada Pérez

Nombres: Luis Maximiliano

Apellidos: Quezada Pérez

Fecha de nacimiento: 10 de octubre de 1953, en Santo Domingo, capital de la República Dominicana

Estudios Primarios: Colegio Santo Tomás de Aquino

Estudios Secundarios: Colegio Santo Domingo Savio

Estudios Superiores: Universidad Católica Madre y Maestra, de Santiago de los Caballeros

Título: Licenciado en Educación, concentración en Ciencias Sociales

Profesorado en Teología, por la Conferencia Dominicana de Religiosos y la UCMM

Especialidad: Libro del Apocalipsis

Experiencia laboral:

Treinta años de servicio en educación

Coordinador del Área de Comunicación y Didáctica del Centro Cultural Poveda

Coordinador del Área de Educación y Comunicación de la Fundación Institucionalidad y Justicia (FINJUS)

Asistente del presidente del Instituto Dominicano de las Telecomunicaciones (**INDOTEL**)

Coordinador de la Oficina Senatorial de Espaillat, por 10 años

Miembro Correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua y Colaborador Literario

Asesor cultural del honorable Ayuntamiento de Moca

Coordinador de Proyectos y Eventos del Museo Alcázar de Colón

Celular

829-827-8439

Correo electrónico

lquezadaperez@gmail.com

Con los saludos cordiales de Bruno Rosario Candelier.

DE RÓGER MATUS LAZO A BRC, MANAGUA, 2 DE DICIEMBRE DE 2022

<rmatuslazo@hotmail.com>

Estimado y querido amigo don Bruno Candelier:

He concluido la lectura del Boletín No. 194 de la ADL. El ensayo de la colega doña Marlyn de la Cruz Paulino sobre su obra *Perfil del español dominicano* me gustó mucho. El trabajo lo titula "Aporte de Bruno Rosario Candelier al estudio del español dominicano" y voy a referirme brevemente, por razones de espacio, a algunas coincidencias y diferencias en el aspecto fonético con nuestro español.

Nosotros, como ustedes, decimos "negocea". Pero "memo" en República Dominicana se hace "mesmo" en Nicaragua; "cangrena" dicen ustedes y nosotros "cangrina"; "verdá" pronuncian allá y nosotros "vedá". Los fenómenos de asimilación, disimilación, metátesis y epéntesis están presentes en ejemplos como: "márbol" (mármol), "váguido" (vádigo) y "chinchinear" (chinear).

Aprovecho para felicitarlo por la tesonera labor de la Academia Dominicana de la Lengua bajo su dirección.

Un abrazo de Róger Matus Lazo

DE LILIANA MONTENEGRO A BRC, SANTIAGO, 2 DE DICIEMBRE DE 2022

<asociaciondominicanadelectura@gmail.com>

Estimados colegas:

Saludos cordiales para todos, deseando que se encuentren muy bien.

Nos comunicamos con ustedes para invitarlos a participar en el XVII Congreso Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura - CONLES 2023. Este Congreso se celebrará en modalidad híbrida (presencial y virtual), del 26 al 28 de julio de 2023, en Panamá y es organizado por la Asociación Panameña de Lectura, como parte del Comité Latinoamericano de la International Literacy Association (ILA) junto a otras universidades e instituciones panameñas. En anexo, encontrarán la segunda circular del congreso. Para participar como expositores en el congreso, pueden enviar su resumen hasta el 28 de diciembre de 2022.

Esperamos contar con su valiosa participación en este evento, que reúne cada dos años a investigadores, docentes, bibliotecólogos, estudiantes universitarios de grado y posgrado y diversos profesionales interesados en el tema de la lectura y la escritura.

Cualquier información adicional que requieran, pueden también contactarnos al correo electrónico de la Asociación Dominicana de Lectura. Con gusto les responderemos.

Saludos cordiales,

Dra. Liliana Montenegro

Presidenta Asociación Dominicana de Lectura (ADOLEC)

Presidenta del Comité Latinoamericano de la International Literacy Association

asociaciondominicanadelectura@gmail.com

DE BRC A LILIANA MONTENEGRO, MOCA, R. D., 2 DE DICIEMBRE DE 2022

Doctora Liliana Montenegro

Presidente de ADOLEC

Querida Liliana:

Muchísimas gracias por enviarme la invitación al XVII Congreso Latinoamericano para el Desarrollo de la Lectura y la Escritura, CONLES 2023, para que participe con una ponencia en este importante evento bajo tu dirección.

Con gusto presentaré una ponencia con el título "Lectura y escritura en el arte de la creación verbal", cuyo resumen te enviaré antes de la fecha establecida.

Recibe, con mi distinción y gratitud, mis saludos cordiales.

Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

DEL DIRECTOR DE LA RAE A BRC, MADRID, 5 DE DICIEMBRE DE 2022

DE PILAR LLULL A BRC, MADRID, RAE, 1 DE DICIEMBRE DE 2022

Sr. D. Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

Estimado don Bruno:

Como sabe, en el mes de diciembre está previsto realizar a su Academia el pago correspondiente a la remuneración de los cuatro primeros meses de colaboración de don Luis Maximiliano Quezada Pérez. Para ello, necesitamos completar la información administrativa solicitada. En particular nos falta:

- Copia de su documento de identidad o pasaporte.
- Breve currículum.
- Dirección electrónica de contacto.
- Constancia oficial de incorporación con un breve plan de trabajo.

A finales de este mes o comienzos de diciembre esperamos el primer informe de seguimiento conforme al modelo adjunto o con el formato que ustedes consideren más adecuado.

Por otra parte, desde el Departamento de Administración nos piden una persona de contacto para revisar todos los aspectos técnicos del pago (datos bancarios, factura o recibo...). Me permito consultarle si podemos facilitar el nombre de doña Eloísa Ventura para coordinar todos los aspectos administrativos. Con ella, o con la persona que usted nos indique, revisaremos también la recepción

de informes y documentos que nos requieren, a fin de disponer de todo el expediente. Esta segunda cuestión estará por nuestra parte en manos de don Jesús Jiménez, de la secretaría de este Gabinete.

Siento las molestias que puedan ocasionarles todos estos trámites. Quedo a su disposición para todo lo que necesite.

Muchas gracias por su ayuda. Un saludo afectuoso.

Pilar Llull

Jefe del Gabinete del Presidente

Asociación de Academias de la Lengua Español

DE BRC A PILAR LLULL, SANTO DOMINGO, 1 DE DICIEMBRE DE 2022

Sra. Da. Pilar Llull

Jefe del gabinete del presidente

Asociación de Academias de la Lengua Española

Muy querida y admirada doña Pilar:

Me complace comunicarle algunos aspectos concernientes a la colaboración académica del señor Luis Maximiliano Quezada Pérez, miembro correspondiente de nuestra corporación, quien desde el trimestre septiembre-octubre-noviembre de 2022 ha colaborado en actividades de la ADL.

Para avalar la constancia oficial de su incorporación mediante un plan de trabajo, le asigné a nuestro colaborador las siguientes responsabilidades:

- Servir como maestro de ceremonias en actos de la corporación
- Preparar una ponencia mensual para nuestro boletín académico
- Organizar una tertulia mensual con un académico de la lengua
- Acompañar al director en los actos culturales en el interior del país
- Colaborar como coautor y revisor de los libros de textos escolares para el Ministerio de Educación de la República Dominicana

Hasta el presente, Luis Maximiliano Quezada Pérez ha colaborado en:

- Maestría de ceremonias
- Presentación de libros

-Redacción de ponencias

-Asistente del director de la ADL en reuniones y actos culturales en el interior del país:

Moca, Puerto Plata, Sabaneta, Santiago, La Vega, Constanza y Jarabacoa

-Organización de actividades académicas

-Corredactor de libros de textos escolares sobre lengua española

En archivo adjunto van tres colaboraciones escritas de Quezada Pérez. Y en otro mensaje le remitiré el número de la cuenta bancaria y otros datos del nuevo colaborador de la ADL para que depositen en su cuenta los honorarios establecidos.

Puede valerse de nuestra eficiente secretaria, Juana Eloísa Ventura Camacho, para completar y formalizar los trámites administrativos de esta colaboración.

Con las bendiciones del Altísimo van mis saludos cordiales.

Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

DE BRC A PILAR LLULL, SANTO DOMINGO, 2 DE DICIEMBRE DE 2022

Para doña Pilar Llull:

Currículum vitae de Luis Maximiliano Quezada Pérez

Nombres: Luis Maximiliano

Apellidos: Quezada Pérez

Fecha de nacimiento: 10 de octubre de 1953, en Santo Domingo, capital de la República Dominicana

Estudios Primarios: Colegio Santo Tomás de Aquino

Estudios Secundarios: Colegio Santo Domingo Savio

Estudios Superiores: Universidad Católica Madre y Maestra, de Santiago de los Caballeros

Título: Licenciado en Educación, concentración en Ciencias Sociales

Profesorado en Teología, por la Conferencia Dominicana de Religiosos y la UCMM

Especialidad: Libro del Apocalipsis

Experiencia laboral:

Treinta años de servicio en educación

Coordinador del Área de Comunicación y Didáctica del Centro Cultural Poveda

Coordinador del Área de Educación y Comunicación de la Fundación Institucionalidad y Justicia (FINJUS)

Asistente del presidente del Instituto Dominicano de las Telecomunicaciones (INDOTEL)

Coordinador de la Oficina Senatorial de Espaillat, por 10 años

Miembro Correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua y Colaborador Literario

Asesor cultural del honorable Ayuntamiento de Moca

Coordinador de Proyectos y Eventos del Museo Alcázar de Colón

Celular: 829-827-8439

Correo electrónico: lquezadaperez@gmail.com

Con los saludos cordiales de Bruno Rosario Candelier.

DE RÓGER MATUS LAZO A BRC, MANAGUA, 2 DE DICIEMBRE DE 2022

<rmatuslazo@hotmail.com>

Estimado y querido amigo don Bruno Candelier:

He concluido la lectura del Boletín No. 194 de la ADL. El ensayo de la colega doña Marlyn de la Cruz Paulino sobre su obra *Perfil del español dominicano* me gustó mucho. El trabajo lo titula "Aporte de Bruno Rosario Candelier al estudio del español dominicano" y voy a referirme brevemente, por razones de espacio, a algunas coincidencias y diferencias en el aspecto fonético con nuestro español.

Nosotros, como ustedes, decimos "negocea". Pero "memo" en República Dominicana se hace "mesmo" en Nicaragua; "cangrena" dicen ustedes y nosotros "cangrina"; "verdá" pronuncian allá y nosotros "vedá". Los fenómenos de asimilación, disimilación, metátesis y epéntesis están presentes en ejemplos como: "márbol" (mármol), "váguido" (vádigo) y "chinchinear" (chinear).

Aprovecho para felicitarlo por la tesonera labor de la Academia Dominicana de la Lengua bajo su dirección.

Un abrazo de

Róger Matus Lazo

DE BRC AL DIRECTOR DE LA RAE, MOCA, R. D., 5 DE DICIEMBRE DE 2022

Sr. D. Santiago Muñoz Machado

Director Real Academia Española

Presidente Asociación de Academias de la Lengua Española

Muy querido presidente y admirado amigo:

Altamente complacido por su merecida reelección como director de la RAE en atención a su grandiosa labor al frente de la corporación rectora de nuestro idioma, también le comunico en esta misiva que estoy de acuerdo con la fecha y el horario de su convocatoria a una reunión virtual de directores de academias.

Con mi congratulación por sus éxitos académicos, reciba mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

DE GIANNI PAULINO A BRC, SANTO DOMINGO, 6 DE DICIEMBRE DE 2022

Señor

Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

Le saludo con sentimiento de alta estima al tiempo de presentarle un nuevo vocablo para ser introducido en la lengua española o en el idioma español.

La palabra a la que nos referimos describe la obligación de los hijos para con los padres, progenitores, tutores o 'padres de crianza', es la reciprocidad al accionar de paternidad y maternidad. La palabra es la combinación de "hijo/a" más "eternidad" Hijoternidad o hijaternidad. Luego de una exhaustiva investigación entendemos que el idioma español no contiene una palabra que nos permita mencionar o hacer alusión a la responsabilidad de los hijos o hijas para con sus padres.

Cualquier vocablo existente debe estar precedida por el hecho que va a describir, la acción que va a nombrar, y la práctica demuestra que un importante porcentaje de los hijos e hijas dominicanos; protegen, cuidan y dan manutención a sus padres cuando lo necesitan.

Nos permitimos justificar el hecho que describe la palabra en la relación filial que se crea con el nacimiento, eso es innegable, y si 'ser padre' es para siempre, ser hijo o hija también. Hij@ternidad es el ejercicio de la reciprocidad filial. En la vía del derecho, con el nacimiento el individuo adquiere derechos y deberes que debe asumir en una sociedad. Bien es sabido que en una relación comercial; se vende y se compra, se entrega y se recibe; en la comunicación hay un emisor y un receptor; en la vida religiosa, pecado y perdón: en las leyes, delito y castigo, sin un término debería existir el otro.

La palabra Hijoternidad está cargada de valores, tales como responsabilidad, compromiso, solidaridad, empatía y sobre todo compañía en la relación de padres/hijos. Es una ruta de doble vía, los padres, en el proceso de criar, educar, forjar a los hijos, ofrecen cuidados, protección, cariño, cobertura de gastos económicos, lo propio es que del lado de hijos recíproquen lo recibido.

En países como la República Dominicana, donde la protección del adulto mayor de escasos recursos deja mucho que desear, se hace urgente promover la responsabilidad de los hijos para con sus padres, por lo que la palabra y su incorporación al diccionario de la lengua española es un aporte significativo al fomento del hecho mismo que describe.

Le solicito vehementemente interponer sus buenos oficios a fin de lograr que esto sea posible, ya que podría ser una importante conquista para las letras, el idioma español y una sociedad de derechos.

Atentamente,

Gianni Paulino

DE BRC A GIANNI PAULINO, SANTO DOMINGO, 12 DE DIC. DE 2022

Estimada Gianni:

Me complace recibir su amable comunicación con la propuesta de un nuevo vocablo de la lengua y su correspondiente petición de que se incorpore al diccionario.

Para incorporar una nueva palabra al *Diccionario del español dominicano* se necesita que ese vocablo sea usado entre los hablantes dominicanos, es decir, que forme parte del léxico usual en una comunidad de hablantes o una región de nuestro país. Vale decir, no puede ser la creación de un hablante, sino que debe ser refrendado por el uso entre los hablantes. Por consiguiente, para proponer una palabra para que sea considerada como una nueva entrada al código lexicográfico de nuestra lengua, que se llama *Diccionario de la lengua española*, debe contar con el uso general entre los hablantes dominicanos y el aval de la Academia Dominicana de la Lengua.

Tiene usted razón al decir que “la práctica demuestra que un importante porcentaje de los hijos e hijas dominicanos; protegen, cuidan y dan manutención a sus padres cuando lo necesitan”, pero esa consideración necesita el respaldo del uso para incorporar dicho vocablo.

Al ponderar su valiosa preocupación idiomática, reciba mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

DE MARÍA PAZ BATTANER A BRC, MADRID, 14 DE DICIEMBRE DE 2022

Mi admirado don Bruno Rosario Candelier:

Un mes más recibo el Boletín de la Academia Dominicana, les felicito por su contenido y por la labor que hacen, no solo en Santo Domingo, en favor de interesar a muchos, a todos diría yo, en el aprecio y cuidado de la lengua española. Este número les ha quedado completo con la reseña del trabajo de M^a José Rincón sobre los indigenismos antillanos, los artículos sobre la identidad dominicana en literatura, la atención por la enseñanza y los libros de texto escolares, el recorrido sobre la vida de Jesús de Galilea y las noticias de la intervención de esa Academia en el próximo CILE de Arequipa.

Espero poder saludarle personalmente con esa ocasión.

Reciba mis más cordiales saludos,

Paz Battaner

DE BRC A MARÍA PAZ BATTANER, SANTO DOMINGO, 15 DE DIC. DE 2022

Muchísimas gracias, muy admirada doña María Paz Battaner, por sus estimulantes palabras. Su ponderación sobre nuestro boletín constituye un grandioso respaldo por su sabiduría lingüística y su grandioso aporte al estudio lexicográfico de nuestra lengua.

Reciba, con mi distinción, afecto y gratitud, mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier

DE JOSÉ ANTONIO PASCUAL A BRC, MADRID, 16 DE DICIEMBRE DE 2022

<joseapascual@yahoo.es>

Querido Bruno, a unos días de vacaciones, pero lleno de trabajo porque se han de resolver en esos días tantas tareas como quedan pendientes, recibo la revista. He leído con placer y aprovechamiento la reseña que haces de las voces taínas de M. J. Rincón, así como la parte lexicográfica de la revista. El tiempo no me da para más, salvo para desearte y desear a los miembros de la Academia unas felices fiestas y un venturoso año 2023 (aunque esto lo veo más en el aire, tal y como van las cosas por el mundo).

Pero, querido director, mantengamos la esperanza.

Un fuerte abrazo, JA

DE JOSÉ MORENO RUFFINELLI, PARAGUAY, 16 DE DICIEMBRE DE 2022

<jmorenoru@moreno.com.py>

Estimado Bruno:

Muchas gracias por el envío de la revista de la Academia Dominicana. Y ya que se aproximan las fiestas, muchas felicidades para para vos y tu familia, y que pasen de lo mejor, así como a todos los miembros de la Academia Dominicana, con un fuerte abrazo paraguayo.

J.A. Moreno Ruffinelli

DE MARCOS ANTONIO RAMOS, MIAMI, USA, 17 DE DIC. DE 2022

<marcosramos919@yahoo.com>

Mil gracias, admirado don Bruno, por el boletín de la Academia Dominicana. Lo leeré completo. Y no olvido sus tremendos libros. Formidable obra.

Feliz Navidad

Abrazo

Ramos

DE EMILIO BERNAL LABRADA A BRC, NEW YORK, 17 DE DIC. DE 2022

<emiliolabrada@msn.com>

Estimados amigos de la ADL:

Como siempre, mis felicitaciones por el interesantísimo Boletín, de tan amplio y variado contenido lingüístico.

La inclusión de imágenes de paisajes y personalidades invariablemente le da especial realce a cada número.

Con mis cordialísimos saludos, aprovecho para desearles lo mejor en Pascuas y el Nuevo Año.

Emilio

DE FRANCISCO JAVIER PÉREZ A BRC, MADRID, 21 DE DIC. DE 2022

<franciscojavierperez@gmail.com>

Mi querido y admirado maestro Bruno:

El hermoso texto que has escrito sobre mi libro bellista me ha conmovido. Es un trabajo de fondo sobre la significación de mi libro y, más aún, de lo que Bello representa para nosotros en la múltiple pluralidad de sus saberes. Te agradezco de corazón este artículo de crítica inteligente y sentida, de orgullo americano y de proyección internacional. El recorrido que haces de mi libro y el encaje de tus apreciaciones no sólo es justo, sino muy productivo para la comprensión de Bello y el bellismo. Me ha encantado tu formulación de que Bello estudió la lengua que queremos, sino la lengua que

tenemos. Usaré esta formulación tan lúcida y lograda sobre la entidad del gramático de la lengua real y no la de otra imaginaria.

Si me autorizas, quisiera divulgar tu texto entre otros amigos académicos y enviarlo a alguna publicación que lo desee acoger.

Te envío mi amistad de tantos años y mi admiración de siempre.

Francisco Javier Pérez

DE BRC A FRANCISCO JAVIER PÉREZ, MOCA, R. DOM., 21 DE DIC. DE 2022

Tus palabras me producen, querido y admirado amigo Francisco Javier, una gran satisfacción, y celebro que te haya gustado mi estudio a tu grandiosa obra. Ese trabajo es tuyo y, por supuesto que puedes divulgarlo y publicarlo donde quieras.

Enhorabuena con las bendiciones del Altísimo. Va mi abrazo con mi admiración y mi cariño. ¡Salud y vida!

Bruno Rosario Candelier

DEL DIRECTOR DE LA RAE AL DE LA ADL, MADRID, 22 DE DIC. DE 2022

Gabinete Presidencia Asociación de Academias <aalepresidencia@rae.es>

Sr. D. Bruno Rosario Candelier

Director

Academia Dominicana de la Lengua

Querido Director y amigo:

En cumplimiento de lo acordado en la sesión plenaria de ayer, he convocado de urgencia al Pleno de la Real Academia Española, que ha aprobado el cambio de sede del IX Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE) y ha considerado adecuada para ello la candidatura de la ciudad española de Cádiz, después de valorar el compromiso firme que me transmitió ayer su alcalde, en conversación inmediatamente posterior a nuestra reunión. Cádiz está en condiciones de asegurar la viabilidad material del congreso.

He transmitido nuestro acuerdo al jefe de la Casa de Su Majestad el Rey y al ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de España, quien ha ofrecido el apoyo logístico de su departamento, junto con el de Cultura, responsable este último de la aportación de los recursos económicos.

Como decidimos ayer, compareceremos ahora en rueda de prensa el presidente de la Academia Peruana de la Lengua, don Eduardo Hopkins, y yo, como presidente de la ASALE, para informar a los medios de comunicación de la decisión sobre el traspaso de la sede del IX CILE consensuada por todas las partes responsables de su organización.

El canciller español me ha indicado que realizará un anuncio político en esta misma línea con su homólogo peruano.

En los próximos días, daré cuenta puntual de las novedades que se vayan produciendo.

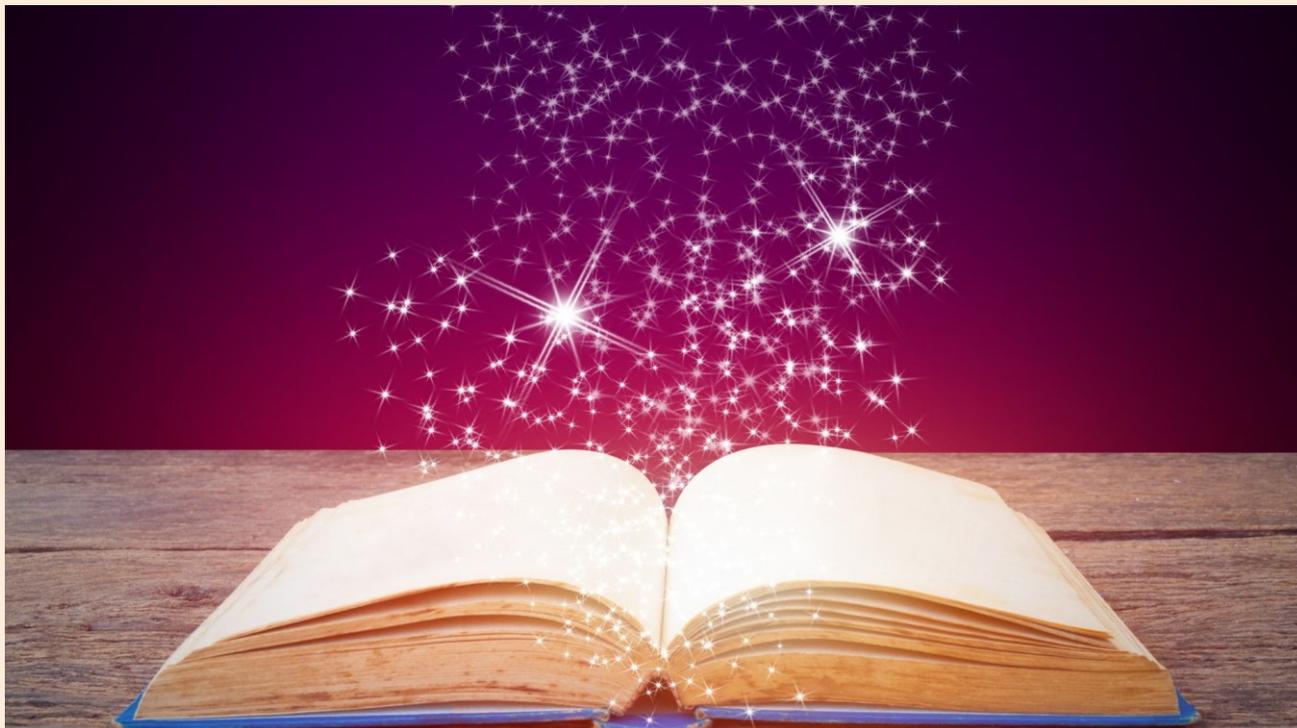
Un cordial saludo.

Santiago Muñoz Machado

Director de la Real Academia Española

Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española

SERVICIO IDIOMÁTICO DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA



TEMAS IDIOMÁTICOS

Por María José Rincón

En un dos por tres

Aprender sobre nuestra lengua y su ortografía nunca deja de sorprendernos. Nos vamos a fijar en la escritura de algunos números, que, aunque no lo parezca, también tienen normas para su escritura correcta. Como sabemos, contamos con dos sistemas para representar los números con signos: la numeración arábiga (0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9) y la numeración romana (que utiliza siete letras del alfabeto latino: I, V, X, L, C, D, M). A estos dos sistemas de numeración podemos añadir la representación de los números mediante palabras.

Hay un contexto en el que la *Ortografía de la lengua española* establece que siempre debemos escribir los números valiéndonos de palabras: en aquellos números que forman parte de locuciones, expresiones o frases hechas. Muchas veces con la ortografía nos volvemos un ocho, pero la regla no es tan complicada. Cada dos por tres tenemos dudas. Cuando nos ponemos a escribir tenemos la impresión de que nos hemos metido en camisa de once varas y nos parece que no vamos a dar con escritura correcta ni a la de tres. También hay quienes son más chulos que un ocho y creen que

saben más que siete, y, si cometen errores, que los cometerán si se acercan a la lengua con esa actitud, les dan par de tres.

En cuestiones de ortografía nunca es saludable que nos dé lo mismo ocho que ochenta. Sobre todo, cuando tenemos a nuestro alcance herramientas, como el *Diccionario panhispánico de dudas* (www.rae.es/dpd), la *Ortografía de la lengua española* (www.aplica.rae.es) o la Fundéu Guzmán Ariza (www.fundeu.do), que nos pueden ayudar a resolver nuestras dudas en un dos por tres.

Personalidad propia

En nuestra lengua sabemos que hay palabras que forman parte de una pequeña o gran familia.

En nuestra lengua sabemos que hay palabras que forman parte de una pequeña o gran familia. De una raíz base, que a veces ya existía en latín, se crean nuevas palabras que se relacionan entre sí y enriquecen nuestro **léxico**. Sabemos que las palabras de la misma familia comparten, casi siempre, su ortografía. Pero conviene que algunos casos muy particulares no nos cojan asando batatas. Uno de estos casos tiene que ver con la diéresis.

En español la letra *u* se escribe con diéresis (*ü*) cuando aparece entre *g* y *e* o *i* y mantiene su sonido: *cigüeña*, *agüero*, *bilingüe*, *pingüino*, *güija*. Si analizan bien esta regla, se darán cuenta de que tiene que ver con la escritura, pero también con el sonido, porque la diéresis solo aparece sobre la *u* cuando esta vocal suena, y desaparece cuando no la pronunciamos: *albergue*, *amargue*, *guerrilla*.

Tenemos siempre que tener en cuenta que la diéresis no siempre se comparte con las palabras de la familia: dependerá de las letras que la formen y del sonido o no de la *u*. Si analizamos con detenimiento algunos ejemplos lo vemos más claro. En el sustantivo *ambigüedad* pronunciamos la *u* y esta letra forma parte de la secuencia *g + ü + e*; en cambio, en el adjetivo *ambiguo*, que pertenece a la misma familia, pronunciamos la *u*, que escribimos sin diéresis porque va seguida de *o* (y no de *e* ni de *i*).

Lo mismo podemos encontrar en el sentido contrario. El sustantivo *agua* se escribe sin diéresis porque la *u*, aunque suena, va seguida de *a*; en cambio, sí lleva diéresis la *u* de *agüita*, porque, además de sonar, va seguida de *i*.

Presten atención y analicen estas parejas: *averiguar/averigüen*, *lengua/lengüeta*, *antigüedad/antiguo*, *chichigua/chichigüero*. Las familias comparten muchas cosas, pero sus miembros conservan su **personalidad propia**.

Reglas útiles

Para una buena ortografía no nos vale solo con memorizar reglas

¿Recuerdan esas reglas ortográficas que nos enseñaban en la escuela? Las repetíamos más como ejercicio escolar de memoria que como un conocimiento aplicable que pudiera llegar a sernos útil algún día. Tal vez porque nunca nadie nos lo dijo. Me encantaba aquella de «Se escriben con b los verbos terminados en -bir, excepto hervir, servir y vivir y sus derivados». O aquella otra que decía «Delante de b y p se escribe siempre m»; a la que podríamos añadir esa de «Delante de v se escribe siempre n». No he sido capaz de aprendérmelas todas, ni falta que hace.

Para una buena **ortografía** no nos vale solo con memorizar reglas; necesitamos combinar varios recursos: buena, atenta y abundante lectura, atención a la hora de escribir y de revisar y una **Ortografía** de la lengua española a mano que podamos consultar cuando surjan las dudas -que siempre surgen-. Si a esto le añadimos el conocimiento de algunas orientaciones sobre el uso de aquellas letras que nos suelen causar dolores de cabeza ortográficos, miel sobre hojuelas. Busquen y apréndanse normas que se apliquen expresamente a las letras que los traen por la calle de la amargura (cada escribiente tiene su propia némesis) y, a ser posible, que no tengan excepciones o muy pocas.

Las reglas menos productivas o aquellas que se refieran a letras que no les dan problemas o a palabras que no usan habitualmente no necesitan saberlas de memoria; pueden acudir a la **Ortografía**, que incluye un repaso exhaustivo de todas. Si me acompañan en las próximas semanas, les prometo compartir esas **reglas ortográficas** que siempre me han resultado útiles. Las comprendemos, las practicamos, las interiorizamos y aparecerán inesperadamente cuando las necesitemos.

Una vida más fácil

Estas reglas, y otras muchas como esta, están recogidas en la Ortografía de la lengua española

Para que las **reglas** ortográficas nos sean útiles no se trata de memorizarlas y recitarlas como una letanía. Mi experiencia es que resulta más productivo elegir las que nos ayudan especialmente en nuestros puntos débiles. Si nos sentimos inseguros con la pareja *g/j* cuando estas **letras** van seguidas de *e* o de *i*, pues buscamos unas cuantas **reglas**, si es posible con pocas excepciones, que podamos aplicar cuando surjan las dudas. Por ejemplo, ¿se escribe *aborigen* o *aborijen*, *diligente* o *dilijente*, *dije* o *dige*?

Les propongo un par de **reglas** que estoy segura de que les van a sacar de más de un apuro ortográfico, que pueden aprender y aplicar en muchas **palabras**. Se escriben con g antes de *e, i* todas las **palabras** que contienen la sílaba *gen-* en cualquier posición: *agente, gentil, ingente, detergente, agenda*. Solo debemos tener en cuenta algunas excepciones muy nuestras que se escriben con jota: *jengibre* y *jején*. A estas dos **palabras** hay que sumar como excepciones algunas formas conjugadas de los verbos que terminan en *-jar, -jer* y *-jir*, que conservan la jota de su infinitivo: *trabajar/trabajen* y el muy moderno *teletrabajar*; *bajar/bajen* y su derivado *rebajar*; *tejer/tejen/tejimos* y sus derivados *destejer* y *entretejer*; y, por último, *crujir/crujen/crujiste*.

Añadan una regla más sobre la g; esa que establece que todas las formas de los verbos terminados en *-ger* y *-gir* se escriben con g cuando esta aparece seguida de *e, i*, con la excepción nuevamente de los caprichosos *tejer* y *crujir* y sus derivados: *recoger/recogen/recogerán* o *dirigir/diriges/dirigió*.

Estas **reglas**, y otras muchas como esta, están recogidas en la **Ortografía de la lengua española**. Cada letra tiene las suyas. Repásenlas y elijan aquellas que les hagan más fácil su **vida ortográfica**.

ORTO-ESCRITURA

Por Rafael Peralta Romero

La comida se cuece, la ropa se cose

En más de una ocasión esta columna se ha referido a los verbos que tienen como modelo de conjugación a /contar/. Pero la experiencia indica que es preciso reiterar.

Hoy nos motiva la necesidad de recalcar las formas adecuadas para el uso del verbo cocer (sinónimo de cocinar) y sus diferencias con coser (Unir con hilo dos o más pedazos de tela).

Tenemos en español un amplio grupo de verbos cuya penúltima sílaba lleva la vocal /o/, la cual varía y hace el diptongo /ue/ en todo el singular y tercera persona plural del presente del modo indicativo y del subjuntivo, así como el singular del modo imperativo.

Todos tienen como modelo al verbo /contar/ (yo cuento, tú cuentas, él cuenta, yo cuente, tú cuentes, él cuente...). Entre ellos figura el verbo cocer y otros muy conocidos y propensos a la confusión, como renovar, forzar (fuerzo, fuerzas...), desollar (desuello, desuellas...), volcar (vuelco, vuelcas...), trocar (trueco, truecas...), descollar (desuello, desuellas...), desosar (deshueso, deshuesas...) y soldar (sueldo,

sueldas...), almorzar (almuerzo, almuerzas...), sonar (sueno, suenas...). El mismo patrón de esos verbos sigue cocer.

He aquí la conjugación, según el Diccionario de la lengua española. Presente del indicativo: cuezo, cueces, cuece, cocemos, cocéis, cuecen. En el pasado perfecto y el futuro se porta como verbo regular: cocí, cociste, coció; coceré, cocerás, cocerá.

El presente del modo subjuntivo retoma la irregularidad vocálica: Yo cueza, tú cuezas, él cueza, nosotros cozamos, vosotros cozáis, ellos cuezan.

Insistimos en cambiar la vocal -o por -ue en los modos y tiempos indicados: renuevo, fuerzo, desuello, vuelco, trueco, descuello, deshueso, sueldo...cuezo.

El subjuntivo, solo en presente, exige la irregularidad vocálica, como hemos indicado: yo cueza, tú cuezas, usted cueza, él, ella cueza, nosotros cozamos, vosotros cozáis, ustedes cuezan y ellos cuezan.

El modo imperativo, que solo se conjuga en segunda persona, presenta la misma variante: cuece tú, usted cueza, vosotros coced, ustedes cuezan.

El verbo coser (equivalente a confeccionar) es totalmente regular y solo se vincula a su parónimo cocer, por la semejanza de sonido: coso, coses, cose, cosemos, coséis, cosen. Por eso, procede continuar con los que siguen la misma suerte que cocer al conjugarse.

Por ejemplo, soldar. Hay quienes se resisten a aceptar su conjugación como el grupo de contar: yo sueldo, tú sueldas, él suelda, nosotros soldamos, vosotros soldáis, ellos sueldan. Ese es el presente del indicativo.

En el modo subjuntivo, el presente de soldar rige así: yo suelde, tú sueldes, él suelde, nosotros soldemos, vosotros soldéis, ustedes suelden y ellos suelden.

Del modo imperativo, podemos decir que se comporta de la forma siguiente: suelda tú, usted suelde, vosotros soldad, ustedes suelden. Otros verbos que siguen el paradigma de contar son: forzar y volcar, los cuales se prestan a dudas y vacilaciones al momento de emplearlos. Si a forzar le aplicamos el modelo de contar, tendremos este resultado: en indicativo: yo fuerzo, tú fuerzas, él fuerza, usted fuerza, ustedes fuerzan, ellos fuerzan. En el modo subjuntivo: yo fuerce, tú fuerces, él fuerce, usted fuerce, ustedes fuercen, ellos fuercen.

El amplio grupo de verbos de irregularidad vocálica que tiene a contar como paradigma incluye unos tan comunes como almorzar y sonar, cuya conjugación se aplica sin titubeo (almuerzo, almuerzas, almuerza, almuerzan) en un caso y sueno,

suenas, suena, suena, en el otro. Lo mismo para el subjuntivo: yo almuerce, tú almuerces, él almuerce, usted almuerce; yo suene, tú suenes, él suene, ellos suenen.

Puedes leer: ORTO-ESCRITURA: Entre el tiempo y el espacio, la poesía

Sin embargo, no ocurre lo mismo con renovar, soldar, volcar, resollar, desollar. También cambian la vocal –o que llevan en la raíz por el diptongo –ue los verbos volar, colgar, aforar, desaforar, alongar, apostar, avergonzar. Insistimos: los alimentos se cuecen, las prendas de vestir se cosen.

Mismo y misma, usos y abusos

El adjetivo /mismo/ y su femenino /misma/ son el tema de hoy, a propósito de algunos usos no recomendables en los que se incurre frecuentemente.

Recordemos su significado: Idéntico, no otro. Exactamente igual. De la misma forma. Del mismo color. Así, diremos: Es el mismo caso del que te hablé. Vive en la misma casa donde nació. Y se evidencia el sentido de identidad.

Se recomienda no usar mismo precedido de artículo en sustitución de los pronombres éste, ésta, en frases como: “Visitó a la mujer, pero no la vio porque la misma no se encontraba”.

“No asistió al simposio porque el mismo fue cancelado”. Mejor será escribir: “Visitó a la mujer, pero no la vio porque ésta no se encontraba”. “No asistió al simposio porque éste fue cancelado”. (La tilde del pronombre demostrativo éste, ésta, es opcional. No es obligatoria ni está prohibida).

El empleo de “mismo” y “misma” en lugar de éste y ésta es muy frecuente en la redacción periodística. Hasta el punto de tomar fuerza de aceptación.

El adjetivo/mismo/ se presta para algunos usos de carácter retórico, con los que se busca énfasis o fuerza en la expresión. Ejemplos: Yo mismo lo hice. Ella misma se metió el cuchillo. Lo dijo hoy mismo. Aquí mismo me quedo.

De la central eléctrica al central azucarero

Son poco frecuentes en nuestro país las vacilaciones en torno al vocablo /central/, el cual varía de género (la central, el central) y también de categoría gramatical, ya que puede ser en un caso sustantivo (Me despertó la sirena del central) y en otro, adjetivo (Lo aprobó el comité central).

Sin embargo, a propósito de la situación que afecta al Central Romana, sancionado por el Gobierno estadounidense, algunos medios locales se han referido a esa empresa en femenino: “La acusación indica que en la Central Romana se les impone trabajo forzoso a sus empleados”. “Azúcar de la Central Romana no entrará a EE. UU....”.

La principal función de este vocablo, procedente del latín, es la de adjetivo. En ocho de las once acepciones del Diccionario académico se le señala rol adjetival. He aquí los ejemplos: 1. adj. Perteneciente o relativo al centro. 2. adj. Que está en el centro físico. U. t. en sent. fig. 3. adj. Dicho de un lugar: Que está entre dos extremos. América Central. 4. adj. Que ejerce su acción sobre todo un campo o territorio: Gobierno central.

Otras acepciones: 5. adj. Esencial, fundamental, básico. La idea central de su doctrina. 6. adj. Dicho de ciertas organizaciones o instalaciones: principal. Estación, oficina central. U. t. c. s. f. La central de correos. La central de nuestra compañía.

7. adj. Dicho de un futbolista o de un jugador de otros deportes: Que actúa por el centro de la defensa. U. t. c. s. 8. adj. Fon. Dicho de un sonido: Que se articula en el centro de la cavidad bucal. Vocal central.

Como ha podido apreciar el amable lector, hasta la octava definición ha prevalecido la función de adjetivo, igual para acompañar sustantivos masculinos (Banco central, punto central) como femeninos (estación central, cuestión central).

La palabra central funciona también como sustantivo y cuando nombra a la fábrica o ingenio de azúcar es masculino. Así lo indica el Diccionario de la lengua española, aunque especifica que es propio de Cuba, Nicaragua, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela. Así, decimos: el Central Río Haina, el Central Romana.

8. El sustantivo central, como voz femenina, se emplea para citar “Cada una de las diversas instalaciones donde se produce, por diferentes medios, energía eléctrica”. Central nuclear, central térmica, central hidroeléctrica. Por igual, para organizaciones que agrupan trabajadores: Central General de Trabajadores. Con este significado, no aparece en el diccionario oficial. Cosas son de los hablantes.

9. **Otras similares**

Hay en nuestra lengua otras palabras con similares características. Solo citaré tres: general, capital y fiscal. Tienen en común con central que proceden del latín, actúan como sustantivo en unos casos y como adjetivo, en otros. Cuando son sustantivo pueden ser masculino como también femenino, sin variar morfológicamente. **Veamos:**

10.

La voz /general/ tiene siete acepciones en el Diccionario académico, las tres primeras como adjetivo: “Común a todos los individuos que constituyen un todo, o a muchos objetos, aunque sean de naturaleza diferente”.

11.

En la cuarta definición, sustantivo para hombre y mujer, es definida como “Oficial general del Ejército con la graduación de capitán general, teniente general, general de división o general de brigada, y los correspondientes en la Armada en los cuerpos distintos del cuerpo general”. El mayor general Pérez, la mayor general Pérez.

12.

En los demás casos, general es sustantivo masculino: el general de la orden religiosa. El general de la sociedad.

13.

De las palabras capital y fiscal nos ocuparemos en la próxima entrega, dado que se nos agota el espacio.

Capital, oficial y fiscal como central y general

En la columna de la pasada semana, titulada “De la central eléctrica al central azucarero”, abordamos las peculiaridades de las palabras central y general, las cuales en unos casos funcionan como adjetivo (comité central, director general) y como sustantivo en otros (el central Romana, un general del Ejército).

Hemos prometido referirnos a las voces /capital/ y /fiscal/, a las que agregaremos el término /oficial/. Las tres proceden del latín, y como adjetivo son comunes para masculino y el femenino, mientras como sustantivos cada género demanda la anteposición del artículo correspondiente (el capital, la capital; un fiscal, una fiscal; el oficial, la oficial).

Veamos en detalle:

Capital. Del latín “capitalis”. Tiene diez acepciones en el Diccionario de la lengua española, publicación oficial. Las primeras tres significaciones se refieren a la función de adjetivo. Tenía que ser así, pues el vocablo capital es relativo a la cabeza (capita, en latín). Cuando se trata de una ciudad que es la principal de un Estado, provincia o departamento es la ciudad capital, y queda evidenciada la función adjetiva de la palabra.

También te podría interesar: [De la central eléctrica al central azucarero](#)

Orto-Escritura: Capital, oficial y fiscal como central y general

En República Dominicana, a la ciudad principal se le suele llamar la Capital, y tanto funciona como un nombre que a los naturales de Santo Domingo se les ha endilgado

el gentilicio “capitaleños”, mientras los de La Habana son habaneros, los de Caracas, caraqueños, los de París, parisienses y los de Río de Janeiro, fluminenses.

El adjetivo capital se aplica a lo principal o muy grande, sin importar que el sustantivo sea masculino o femenino: pena capital, virtud capital, pecado capital.

Como sustantivo masculino, la voz /capital/ cuenta con seis acepciones, todas relaciones con bienes materiales: 4. m. Hacienda, caudal, patrimonio. 5. m. Valor de lo que, de manera periódica o accidental, rinde u ocasiona rentas, intereses o frutos. 6. m. Der. Cantidad de dinero que se presta, se impone o se deja a censo sobre una o varias fincas, sobre todo cuando es de alguna importancia. 7. m. Econ.

Conjunto de activos y bienes económicos destinados a producir mayor riqueza. Ejemplos: El capital es indispensable para el desarrollo; El capital extranjero es bueno, pero a veces perjudica. Fiscal. El vocablo /fiscal, la/ deriva del latín “fiscalis”.

La primera de sus siete acepciones indica que es perteneciente o relativo al fisco o al oficio de fiscal, y por tanto es un adjetivo.

El Diccionario oficial de nuestra lengua consigna que la forma /fiscala/ es válida cuando se refiere a la mujer que representa y ejerce el ministerio público en los tribunales. En la mayoría de los usos, fiscal es masculino y femenino y el artículo determina el género.

Oficial, la. Procede del latín tardío “officialis”, que quiere decir ‘propio del deber’, ‘oficioso’, ‘ministro, oficial’. Puede ser adjetivo como sustantivo y mayormente es común para ambos géneros, aunque se consigna la forma /oficiala/ cuando se refiere a la persona que trabaja en un oficio.

También se denomina oficiala a la mujer que bajo las órdenes de un jefe estudia y prepara el despacho de los negocios en una oficina.

Se emplea como sustantivo para designar a militares que están por encima del rango de sargento mayor: un oficial correcta, una oficial muy preparada.

Es frecuente el uso del vocablo oficial como adjetivo, cuyo primer significado es “Que emana de la autoridad del Estado. Documento, lengua, noticia oficial”. Igualmente, “Dicho de una institución, de un edificio, de un centro de enseñanza, etc.: Que se sufraga con fondos públicos y está bajo la dependencia del Estado o de las entidades territoriales”.

Tomar en cuenta estos asuntos es de interés capital.



Hacer tabla rasa y hacer tabula rasa, escritura correcta

La expresión española *hacer tabla rasa*, con el sentido de ‘prescindir o desentenderse de algo’, es sinónima de la expresión *hacer tabula rasa*, donde **la expresión latina *tabula rasa* se escribe en cursiva.**

No obstante, en los medios de comunicación se encuentran frases en las que no se sigue esta pauta, como en «El fundamentalismo islámico pretende hacer tabula tasa de la historia cultural», «Son los que, finalmente, pretenden hacer tábula rasa del ser moral dominicano con dinero traído del extranjero» o «La parte rusa propuso hacer tabula rasa de todas las restricciones acumuladas respecto al funcionamiento de las misiones diplomáticas, lo que podría permitir normalizar otros aspectos de las relaciones bilaterales».

El *Diccionario de la lengua española* **define la locución verbal *hacer tabla rasa*** de algo como ‘prescindir o desentenderse de ello, por lo común arbitrariamente’. El mismo diccionario **registra la expresión sinónima *hacer tabula rasa***, formada por el verbo *hacer* y por la expresión latina *tabula rasa*. En este caso el latinismo, como todos los extranjerismos, debe escribirse en cursiva o, si no fuera posible, entrecomillado.

Así pues, en los ejemplos citados lo adecuado habría sido escribir «El fundamentalismo islámico pretende hacer *tabula rasa* de la historia cultural», «Son los que, finalmente, pretenden hacer tabla rasa del ser moral dominicano con dinero traído del extranjero» y «La parte rusa propuso hacer *tabula rasa* de todas las restricciones acumuladas respecto al funcionamiento de las misiones diplomáticas, lo que podría permitir normalizar otros aspectos de las relaciones bilaterales».

Estilismo gastronómico, alternativa en español a food styling

Arte, cultura y espectáculos

Términos como *estilismo gastronómico* o *estilismo culinario* son **alternativas apropiadas en español al anglicismo *food styling***, que se refiere a la actividad de hacer armoniosa y apetecible la presentación de los alimentos.

En las noticias relacionadas con la gastronomía aparece con frecuencia este extranjerismo en frases como «Los negocios que se dedican al expendio de alimentos utilizan el denominado ‘foodstyling’ como estrategia para atraer a los comensales», «FoodStyling es más que un platillo se vea delicioso; es una manera de contar una historia a través de sabores, estaciones y estética» o «La chef y food styling Jacqueline Henríquez estrena su nuevo espacio televisivo».

Según registra el *Diccionario de la lengua española*, el sustantivo *estilismo* designa la ‘actividad profesional que se ocupa del estilo y de la imagen’, especialmente en el mundo de la moda y de la decoración. En el contexto de la gastronomía, las expresiones formadas con esta palabra y los adjetivos *gastronómico* o *culinario* son equivalentes apropiados para reemplazar la expresión inglesa en textos en español.

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo recomendable habría sido escribir «Los negocios que se dedican al expendio de alimentos utilizan el denominado *estilismo culinario* como estrategia para atraer a los comensales», «*Estilismo gastronómico* es más que hacer que un platillo se vea delicioso; es una manera de contar una historia a través de sabores, estaciones y estética» y «La chef y experta en *estilismo gastronómico* Jacqueline Henríquez estrena su nuevo espacio televisivo».

Se recuerda que, en caso de emplear el anglicismo *food styling* (en dos palabras y en minúscula), lo adecuado es destacarlo en cursiva, o entre comillas si no se dispone de este tipo de letra.

Catar 2022, claves de redacción

Deportes

Con motivo del Mundial de Fútbol que se celebra en Catar desde el 20 de noviembre hasta el 18 de diciembre, se ofrece a continuación una serie de claves de escritura.

1. ***Catar*, mejor que *Qatar***

La *Ortografía de la lengua española* recomienda emplear la **grafía Catar, con ce**, para referirse al país cuya capital es Doha. Asimismo, señala que esta forma permite crear el **gentilicio regular *catarí* (mejor que *qatarí*)**. Aunque el plural recomendado en la lengua culta es *cataríes*, puede usarse también la forma *catarís*.

2. *Mundial*, con mayúscula inicial

En español el nombre oficial de este campeonato de fútbol es Copa Mundial de la FIFA Catar 2022, denominación que se escribe **con mayúscula inicial en todas sus palabras significativas**, tal como indica la *Ortografía de la lengua española*. Si se opta por escribir *el Mundial (de Catar)*, se recomienda mantener la eme inicial mayúscula por considerarse el nombre abreviado.

3. *Fútbol* y *futbol*, acentuaciones válidas

Las formas ***futbol***, usada en México y Centroamérica, y ***fútbol***, extendida en el resto de América, incluyendo la República Dominicana, y en España, son adaptaciones válidas del anglicismo *football*. El calco *balompié* se usa menos para hacer referencia al deporte, pero se mantiene en las denominaciones de algunos equipos.

4. *Selección nacional*, con minúscula

Las expresiones *selección nacional*, *selección argentina*, *selección francesa*, *selección brasileña* o *selección española* se escriben con iniciales minúsculas en las dos palabras que las componen.

Según las normas de la *Ortografía de la lengua española*, la palabra *selección* es un nombre común y, como tal, debe escribirse con inicial minúscula siempre que se use de modo genérico, es decir, que no forme parte de un nombre propio o una expresión denominativa. Los adjetivos como *argentina*, *francesa*, *brasileña*, *española* o *nacional*, que actúan como meros especificadores, también se escriben con minúscula.

5. Nombres alternativos de las selecciones

Las denominaciones estilísticas alternativas de las selecciones nacionales se escriben **sin comillas y con mayúscula inicial**, no así el artículo que las introduce: *la Albiceleste*, *la Blanquirroja* (con ***r* doble**, mejor que *la Blanquiroja*), *la Cafetera*, *la Celeste*, *la Roja*, *el Tri*, *la Tricolor*...

6. Apelativos de jugadores, equipos y aficionados

Los sustantivos y adjetivos apelativos que se emplean para referirse a los jugadores de una selección o combinado nacional y, por extensión, a sus socios y seguidores se escriben **con minúscula y sin comillas**: *los albicelestes*, *los blanquirrojos*, *los cafeteros*, *los charrúas*, *los fanáticos*...

7. *Árbitro*, mejor que *referee*

El término español *árbitro* es preferible al extranjerismo *referee*, o a su adaptación *referí*, para denominar a la persona encargada de la aplicación del reglamento dentro del terreno de juego. **La forma femenina adecuada de esta palabra es *árbitra***; como tal, concuerda en femenino con el artículo, los determinantes o los adjetivos que se le apliquen (*la árbitra federada, una árbitra experimentada...*).

Para referirse al árbitro que asiste al principal y se sitúa en la banda lateral del campo de juego existen las expresiones *árbitro asistente, juez de línea* o *juez de banda*.

8. VAR y videoarbitraje

Para referirse a la tecnología que permite revisar en video determinadas acciones del juego es posible emplear el acortamiento *VAR*, que puede interpretarse como sigla inglesa de *video assistant referee* o como acrónimo español de ***videoarbitraje***, palabra que se escribe **en una sola palabra y sin tilde** (no *videoarbitraje, videoarbitraj, vídeo arbitraje* ni *video arbitraje*).

9. Córneres, plural de *córner*

La palabra ***córner*** (plural *córneres*) necesita tilde por ser llana acabada en consonante distinta de *n* o *s*. Convive con las expresiones sinónimas *saque de esquina* o *tiro de esquina*.

10. *Penalti*, mejor que *penalty*

La grafía adecuada es ***penalti***, mejor que la forma original inglesa *penalty*. El plural correspondiente es *penaltis*, no *penalties* ni *penaltys*. Además, se recuerda que la variante ***penal*** es la forma más extendida en América.

11. *Los fuera de juego* y *los fueras de juego*, plurales válidos

Los fuera de juego y ***los fueras de juego*** son plurales adecuados de la expresión *fuera de juego*.

12. Las faltas se *señalan*, no se *señalizan*

Señalizar significa ‘colocar señales en un lugar, especialmente señales de tráfico para regular la circulación’, y ***señalar***, entre otras acepciones, ‘hacer señal para dar noticia de algo’, de modo que, en fútbol, ***las faltas se señalan, no se señalizan***. Tampoco es adecuada la expresión ***marcar una falta*** (o *un penalti*) para indicar que se ha señalado.

13. *La pierna derecha*, no *su pierna derecha*

El empleo del **adjetivo posesivo en lugar del determinante** es un uso del francés y del inglés que conviene evitar. Por tanto, lo adecuado sería decir «Se lesionó la pierna derecha», en lugar de «... su pierna derecha».

14. Tiempo de descuento y tiempo añadido, alternativas correctas

Tanto *tiempo de descuento* como *tiempo añadido* son expresiones válidas, ya que se refieren a que se añaden al tiempo reglamentario unos minutos que antes se habían descontado.

15. Portero, guardameta o arquero, mejor que goalie

Las denominaciones *portero*, *guardameta* o *arquero* son preferibles al anglicismo *goalie* para referirse al jugador que defiende la portería.

16. Seleccionador, entrenador o técnico, mejor que coach

Para referirse a la persona encargada de elegir a los jugadores que forman parte de cada selección nacional y de dirigir los entrenamientos y las estrategias de juego existen en español los términos *seleccionador*, *entrenador* o *técnico*, preferibles al anglicismo *coach*.

En caso de usar los extranjerismos mencionados en su idioma original, conviene recordar que las normas del español disponen que los vocablos procedentes de otras lenguas se escriban en cursivas o, de no ser posible, entre comillas.

Esta recomendación es una adaptación de las publicadas el 18 de noviembre por Fundéu RAE (**mundial de fútbol de Catar, claves de redacción**) y el 19 de noviembre por Fundéu Argentina (**Mundial de Catar 2022, claves de redacción**).

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **Mundial de Rusia 2018, claves de redacción**

Estreno, mejor que premier

Arte, cultura y espectáculos,

La voz *estreno* es preferible a *premier* para referirse a la representación o ejecución de un espectáculo público por primera vez.

No obstante, es frecuente encontrar en los medios de comunicación frases como «Realizan premier del documental “Presidentes dominicanos”», «Presentaron en premier el documental *Diáspora*, que trata sobre la formación de la identidad caribeña» o «Presentan premier de “EMOJI La Película”».

De acuerdo con el *Diccionario panhispánico de dudas*, aunque *premier* es un extranjerismo adaptado del francés *première* para designar la ‘primera representación de un espectáculo o primera proyección de una película’, **se recomienda preferir la palabra española equivalente *estreno***.

Así pues, en los ejemplos citados habría sido preferible escribir «Realizan estreno del documental *Presidentes dominicanos*», «Presentaron en estreno el documental *Diáspora*, que trata sobre la formación de la identidad caribeña» y «Presentan estreno de *Emoji: La película*».

Asimismo, es oportuno señalar que **la *Ortografía de la lengua española* indica que los títulos** de las obras de creación, como películas y obras teatrales o musicales, se escriben **en cursiva y con inicial mayúscula solo en la primera palabra** o en los nombres propios, si aparecen en el título: *Presidentes dominicanos*, *Diáspora*, *Emoji: La película*.

Viernes Negro*, mejor que *Black Friday

La expresión ***Viernes Negro*** es preferible en español a ***Black Friday*** para referirse al día en que comienza la temporada de compras navideñas en los Estados Unidos — inmediatamente después del Día de Acción de Gracias— y en cada vez más países.

En los medios de comunicación dominicanos es frecuente encontrar frases como «Este viernes 25 llega el «Black Friday» con atractivas ofertas de bienes y servicios», «Las cinco reglas de oro para comprar en línea durante el Black Friday» o «Black Friday: ¿qué debes hacer antes de comprar en una tienda online?».

Aunque en sentido estricto no se trata de un nombre propio ni de una festividad —lo que llevaría a escribir esta expresión con iniciales minúsculas y a entrecomillarla—, la gran extensión alcanzada por esta campaña hace que su denominación empiece a percibirse como un nombre propio. En este caso **no resulta inadecuado escribirlo con iniciales mayúsculas** y es innecesario resaltarlo con comillas.

Además, se puede recurrir a otras denominaciones que se encuentran a veces en los medios, como ***viernes de descuentos***, ***viernes de ofertas*** o ***viernes de compras***, así como ***viernes amarillo***, expresión adoptada por una cadena de tiendas en la República Dominicana. En estos casos es recomendable utilizar la minúscula por tratarse de expresiones meramente descriptivas.

Así, pues, en los ejemplos anteriores habría sido preferible escribir «Este viernes 25 llega el Viernes Negro con atractivas ofertas de bienes y servicios», «Las cinco reglas de oro para comprar en línea durante el Viernes Negro» y «Viernes Negro: ¿qué debes hacer antes de comprar en una tienda *online*?».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **40 % de descuento, mejor que 40 % off**

Contrición, no constricción

La forma ***contrición*** es la **escritura adecuada** de esta palabra sinónima de *arrepentimiento*, no *constricción* ni *contricción*.

En los medios de comunicación dominicanos aparecen con frecuencia frases como «Para tratarla tenemos que realizar cada día ejercicios de humildad y de constricción», «En la cima de una carrera labrada a base de música con letras cuestionadas, el popular reguetonero puertorriqueño Farruko ha sorprendido al mundo farandulero con un inesperado acto de constricción», «En el acto de constricción que se efectúa durante las misas se asumen como pecado tanto los de obras como los de omisión y ambos requieren por igual la absolución» o «Es una lección para todos y hasta un acto de contricción para otros».

Tal como figura en el *Diccionario de la lengua española*, *contrición* es la grafía correcta del sustantivo que significa ‘**arrepentimiento** de una culpa cometida’ y, en el catolicismo, ‘**dolor de haber ofendido a Dios**, por el amor que se le tiene’. Con estos sentidos debe evitarse el uso de ***constricción***, **grafía que corresponde al sustantivo derivado del verbo *constreñir***; además, el *Diccionario panhispánico de dudas* indica que es **incorrecta la forma *contricción***, con dos *c*, así como la pronunciación correspondiente [kontriksión, kontrikzión].

Por lo tanto, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Para tratarla tenemos que realizar cada día ejercicios de humildad y de *contrición*», «En la cima de una carrera labrada sobre la base de música con letras cuestionadas, el popular reguetonero puertorriqueño Farruko ha sorprendido al mundo farandulero con un inesperado acto de *contrición*», «En el acto de *contrición* que se efectúa durante las misas se asumen como pecado tanto los de obras como los de omisión y ambos requieren por igual la absolución» y «Es una lección para todos y hasta un acto de *contrición* para otros».

Contrasentido, en una sola palabra

Ortografía

La palabra ***contrasentido*** está formada por la **unión del prefijo *contra-* y el sustantivo *sentido*** y se escribe en una sola palabra.

No obstante, con frecuencia esta palabra se encuentra en los medios de comunicación escrita como si se tratara de dos palabras independientes, como en los siguientes ejemplos: «El impuesto al ahorro de las personas físicas es un *contra sentido*», «El

Estado dominicano debe entender cuáles son sus objetivos con relación al deporte y al sistema educativo, y es un contra sentido que el deporte sea uno de los factores de deserción escolar» o «El 75 % de los miembros de la carrera judicial no cuentan con una representación, lo que a todas luces constituye un contra sentido en razón de que la propia Constitución establece que las tres cuartas partes de los jueces de la Suprema Corte de Justicia deben provenir de carrera judicial».

La palabra prefijada *contrasentido*, que se refiere, como indica el *Diccionario de la lengua española*, a la ‘interpretación contraria al sentido natural de las palabras o expresiones’ y a un ‘despropósito o disparate’, se forma a partir de la unión del prefijo *contra-* y del sustantivo *sentido*. Puesto que los prefijos no tienen autonomía, la *Ortografía de la lengua española* recomienda escribirlos unidos a la base léxica a la que se aplican.

Así pues, en los ejemplos citados lo adecuado habría sido escribir «El impuesto al ahorro de las personas físicas es un contrasentido», «El Estado dominicano debe entender cuáles son sus objetivos con relación al deporte y al sistema educativo, y es un contrasentido que el deporte sea uno de los factores de deserción escolar» y «El 75 % de los miembros de la carrera judicial no cuentan con una representación, lo que a todas luces constituye un contrasentido en razón de que la propia Constitución establece que las tres cuartas partes de los jueces de la Suprema Corte de Justicia deben provenir de carrera judicial».

Noticias falsas, mejor que fake news

Noticias falsas es una alternativa apropiada en español al anglicismo *fake news* para referirse a la difusión de informaciones falsas, especialmente las que se propagan por medios digitales.

No obstante, en los medios de comunicación dominicanos se usa con frecuencia la expresión inglesa, como se observa en los siguientes ejemplos: «La Policía investiga difusión de “fake news” en redes y medios», «Por qué las «Fake News» son más peligrosas en República Dominicana» o «Los “fake news” buscan tensar aún más relaciones entre RD y Haití».

El término inglés *fake news* es un anglicismo innecesario, puesto que el español cuenta con equivalentes apropiados como la traducción literal *noticias falsas* o la expresión sinónima *informaciones falsas*; además, en determinados contextos sería apropiado el empleo de la voz **bulo** (‘noticia falsa propalada con algún fin’).

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo más adecuado habría sido escribir «La Policía investiga la difusión de noticias falsas en redes y medios», «Por qué las noticias falsas son más peligrosas en la República Dominicana» y «Los bulos buscan tensar aún más relaciones entre RD y Haití».

Se recuerda que, en caso de emplear la expresión en su idioma original, lo adecuado es destacarla en cursiva, o entre comillas si no se dispone de este tipo de letra.

Gracia navideña, escritura apropiada

La expresión ***gracia navideña*** debe escribirse **con minúsculas y no necesita comillas ni cursivas**.

Con motivo del inicio del periodo de exención fiscal del que se benefician los dominicanos ausentes durante las navidades, en los medios de comunicación aparecen frases como «Aduanas amplía a 45 días el período de Gracia Navideña», «A propósito de la “Gracia Navideña”, estos son los artículos que no debes llevar si vas de viaje» o «La Dirección General de Aduanas (DGA) informó que el periodo de “Gracia Navideña”, que inicia este 1 de diciembre, se prolongará hasta el próximo 15 de enero».

La expresión *gracia navideña* se refiere a la medida que exonera a los dominicanos que viven en el extranjero del pago de impuestos por las mercancías que traigan al país durante las fiestas navideñas. Se trata de **una frase meramente descriptiva**, formada por el sustantivo común *gracia* (‘don o favor que se hace sin merecimiento particular; concesión gratuita’) y el adjetivo navideño (‘perteneciente o relativo al tiempo de Navidad’), por lo que resulta innecesario el empleo de mayúsculas iniciales o de cursivas o comillas.

Por lo tanto, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «Aduanas amplía a 45 días el período de gracia navideña», «A propósito de la gracia navideña, estos son los artículos que no debes llevar si vas de viaje» y «La Dirección General de Aduanas (DGA) informó que el periodo de gracia navideña, que se inicia este 1 de diciembre, se prolongará hasta el próximo 15 de enero».

A cuentagotas o con cuentagotas, no en cuentagotas

La construcción ***con cuentagotas*** y la variante ***a cuentagotas***, en lugar de *en cuentagotas*, son las más **recomendadas para indicar que algo ocurre lentamente**.

No obstante, en los medios de comunicación dominicanos se utiliza con frecuencia el término *cuentagotas* precedido de la preposición *en*: «Los resultados se han ido conociendo en cuentagotas a lo largo de las pasadas jornadas», «Criticará también que el aumento llega en forma escalonada, en cuentagotas» o «En los vínculos laboralmente asimétricos (uno trabaja, el otro se queda en la casa) es frecuente que quien dispone del dinero lo ceda en cuentagotas».

El *Diccionario de la lengua española* registra la locución adverbial y de uso coloquial *con cuentagotas* **con el significado de ‘poco a poco, lentamente o con**

escasez'. Esta está formada por el sustantivo *cuentagotas* ('utensilio, generalmente de cristal y goma, dispuesto para verter un líquido gota a gota') y la preposición *con*, que denota 'el medio, modo o instrumento que sirve para hacer algo'. La variante *a cuentagotas*, en la que la preposición *a* denota el modo de la acción, se ha extendido en el uso de los hablantes, de modo que ambas figuran en la *Nueva gramática de la lengua española* como **locuciones adverbiales** equivalentes y comparten los verbos a los que generalmente modifican, tales como *dar, ofrecer, proporcionar, suministrar*.

Así, en los ejemplos citados lo más indicado habría sido escribir «Los resultados se han ido conociendo a cuentagotas a lo largo de las pasadas jornadas», «Críticaré también que el aumento llega en forma escalonada, con cuentagotas» y «En los vínculos laboralmente asimétricos (uno trabaja, el otro se queda en la casa) es frecuente que quien dispone del dinero lo ceda con cuentagotas».

Cabe agregar que *cuentagotas* se escribe en una sola palabra: «El diálogo por la reforma laboral avanza a cuentagotas», no «... a cuenta gotas».

LVI Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno del SICA, claves de redacción

Con motivo de la celebración de la 56 Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), que tendrá lugar el 9 de diciembre en la ciudad de Santiago de los Caballeros, República Dominicana, se ofrecen a continuación algunas recomendaciones sobre la escritura adecuada de términos que pueden plantear dudas.

Denominación

El nombre *LVI Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno* se escribe con mayúsculas iniciales en cada una de sus palabras significativas.

2, LVI, 56.^a, pero no 56ava

Además de la expresión numérica en números romanos **LVI**, también es correcto emplear el número cardinal y denominarla **56 Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno**, así como el ordinal **quincuagésimo sexta**. Si se emplea la abreviatura del ordinal, hay que recordar que debe escribirse un punto entre la cifra y la letra voladita (56.^a, no 56^a ni 56^o). Es inapropiado usar el número acompañado del sufijo **ava** (*56ava*) que, aplicado a numerales cardinales, indica las partes iguales en que se divide la unidad (1/56).

3, Los cargos, en minúscula

Los sustantivos que designan **cargos**, empleos o autoridades se escriben en español con inicial minúscula: *presidente, ministro, canciller, secretario general, vocero...*

4. *Jefe de Estado y jefe de Gobierno*, mayúsculas y minúsculas

En las expresiones *jefe de Estado* y *jefe de Gobierno*, referidas a la autoridad superior de un país, lo normal es que el sustantivo *jefe* se escriba en minúscula y las palabras *Estado* ('conjunto de los poderes y órganos de gobierno de un país soberano') y *Gobierno* ('órgano superior del poder ejecutivo de un Estado o de una comunidad política') con las iniciales en mayúscula: «Esta será la primera reunión ordinaria de jefes de Estado y de Gobierno en la que participará el recién nombrado secretario general del SICA, Werner Isaac Vargas Torres».

No obstante, se empleará la mayúscula excepcionalmente cuando la expresión forme parte de una denominación que por su naturaleza deba escribirse con mayúscula inicial en cada uno de sus componentes: «La Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno es el órgano supremo del SICA».

5. *Estados miembros*, mejor que *Estados miembro*

Cuando la palabra *miembro* se usa en aposición a un sustantivo plural, se recomienda hacerla concordar en número con dicho sustantivo: *los países miembros*, *los Estados miembros*.

6. Siglas y acrónimos

Se recomienda escribir con todas las letras en mayúscula las siglas de los organismos relacionados: *SICA* (Sistema de la Integración Centroamericana). En cambio, es preferible escribir solo con inicial mayúscula los acrónimos compuestos por cinco letras o más, como *Mirex* (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana).

7. La expresión *pro tempore*, sin tilde, en minúscula y en cursiva

La expresión latina *pro tempore* se escribe con inicial minúscula, sin tilde y en cursiva —o entre comillas, si no se dispone de ese tipo de letra— por tratarse de una locución latina: «Actualmente la República Dominicana ostenta la presidencia *pro tempore* (PPT) del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA)».

Deben evitarse, por inadecuadas, las grafías con mayúscula inicial «Pro tempore», con guion intermedio, «pro-tempore», o en una sola palabra: «protempore».

Abocarse, no *avocarse*

La forma pronominal del verbo *abocarse* se escribe con **b**, por lo que resulta inadecuado confundirla con el verbo *avocar*.

Sin embargo, en los medios de comunicación es frecuente encontrar ejemplos en los que se confunden ambos verbos: «La ciudad hoy necesita profundas transformaciones y avocarse a la acción», «Si las autoridades no dejan sin efecto ese contrato y se avocan a la creación de un seguro de la propia universidad, radicalizarán la lucha» o «Se avocan al patrullaje preventivo en sus áreas de responsabilidad con el fin de garantizar el bienestar de la ciudadanía».

El verbo *abocar* se usa con frecuencia en América como pronominal (*abocarse*) con los sentidos de ‘dedicarse de lleno a una actividad’ y de ‘encaminarse o dirigirse de modo inexorable a una situación, generalmente negativa’. Como señala el *Diccionario panhispánico de dudas*, **no debe confundirse con el verbo transitivo *avocar***, que significa, referido a una autoridad gubernativa o judicial, ‘reclamar para sí una cuestión que correspondería resolver o tratar a una autoridad inferior’.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «La ciudad hoy necesita profundas transformaciones y abocarse a la acción», «Si las autoridades no dejan sin efecto ese contrato y se abocan a la creación de un seguro de la propia universidad, radicalizarán la lucha» y «Se abocan al patrullaje preventivo en sus áreas de responsabilidad con el fin de garantizar el bienestar de la ciudadanía».

***Estafa nigeriana*, en minúscula y sin comillas**

Asuntos jurídicos

Los nombres de delitos, como ***estafa***, *robo*, *timo*, etc., se escriben **en minúscula** y no necesitan **ni comillas ni cursiva**.

En las noticias sobre el apresamiento de Wilkin García Peguero, conocido como Mantequilla, aparecen frases como «Abogados de 75 víctimas de Mantequilla aseguran que el imputado incurrió en estafa “nigeriana”» o «El término Estafa Nigeriana está en la agenda informativa dominicana».

Las expresiones que se utilizan para nombrar delitos o sus modalidades no necesitan mayúscula, pues se trata de nombres comunes, por lo que debe escribirse *estafa del lingote de oro*, *estafa piramidal*, etc., salvo que la denominación incluya un nombre propio, como en *estafa de WhatsApp* o *esquema Ponzi*. En concreto, la fórmula ***estafa nigeriana***, que alude a un tipo de fraude que se lleva a cabo principalmente mediante correos electrónicos de un supuesto príncipe de Nigeria que busca herederos para su fortuna, es una forma correcta en español cuya escritura **no necesita ningún tratamiento tipográfico especial**.

Por consiguiente, en los ejemplos anteriores lo recomendable habría sido escribir «Abogados de 75 víctimas de Mantequilla aseguran que el imputado incurrió en estafa nigeriana» y «El término estafa nigeriana está en la agenda informativa dominicana».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: **apodos y alias: Mantequilla, sin comillas**

***Gaslighting*, alternativas en español**

15/12/2022 extranjerismos, Recomendaciones, Salud y asuntos sociales

Expresiones como *violencia psicológica*, *maltrato psicológico*, *manipulación psicológica* o la construcción *hacer luz de gas* son opciones válidas en español para sustituir el anglicismo *gaslighting*.

En los medios de comunicación se está extendiendo el uso de este extranjerismo, a propósito de que fuera seleccionada en Estados Unidos como palabra del año, en frases como «Una forma de identificar el ‘gaslighting’ es ver si la persona lo utiliza cada vez que se encuentra en una posición en donde tiene que tomar responsabilidad y enfrentar las consecuencias de sus acciones», «Aquí listamos algunas señales para saber si estás sufriendo gaslighting» o «La técnica de manipulación conocida como gaslighting se usa consciente o inconscientemente en muchas relaciones».

Con el sustantivo *gaslighting* se alude a una **modalidad de maltrato** que consiste en el uso de estrategias de manipulación para hacer que la víctima cuestione la veracidad de su pensamiento y de su realidad. Para esta voz inglesa existen alternativas asentadas en español como *maltrato psicológico*, *acoso psicológico*, *presión* o *violencia psicológicas* y otras, según el contexto.

Además, el *Diccionario de la lengua española* registra la locución verbal *hacer luz de gas* (a alguien) con el sentido de ‘intentar que dude de su razón o juicio mediante una prolongada labor de descrédito de sus percepciones y recuerdos’, poco usual en el español dominicano y más frecuente en España. Se trata de una traducción de *Gaslight*, título original en inglés de la película *Luz de gas*, cuya protagonista sufre este tipo de manipulación psicológica.

De modo, pues, que en los ejemplos anteriores habría sido recomendable escribir «Una forma de identificar el maltrato psicológico es ver si la persona lo utiliza cada vez que se encuentra en una posición en la que tiene que tomar responsabilidad y enfrentar las consecuencias de sus acciones», «Aquí listamos algunas señales para saber si estás sufriendo violencia psicológica» y «La técnica de manipulación conocida como violencia psicológica se usa consciente o inconscientemente en muchas relaciones».

En caso de preferir el uso de *gaslighting*, conviene recordar que las normas del español disponen que los vocablos procedentes de otras lenguas se escriban en cursivas o, de no ser posible, entre comillas.



Esta edición del número 196 del boletín digital *Letras dominicanas* se produjo en diciembre del 2022 en la República Dominicana.